

GREGORIO DE MATOS

LA EPOCA - EL HOMBRE - LA OBRA

POR

MARIA DEL CARMEN BARQUIN

Gregorio de Matos

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO, DE JOSE PORRUA E HIJOS
MEXICO
1946



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

GREGORIO DE MATOS

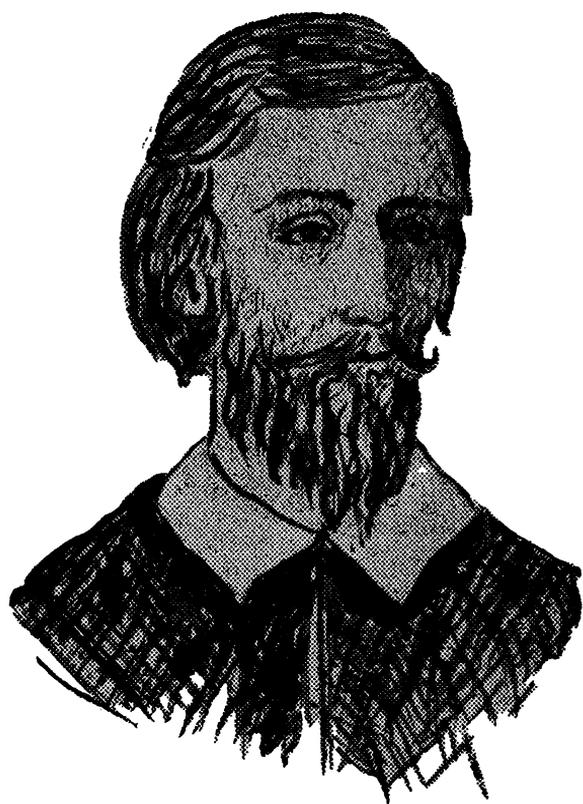
LA EPOCA. - EL HOMBRE. - LA OBRA

Tesis que presenta
Maria del Carmen Barquin
y Soto, para el grado de
Maestro en Letras.
Facultad de Filosofía y
Letras.

Universidad Nacional
Autónoma de México.



M.195822



Gregorio de Nada



A MIS PADRES

INDICE

PRIMERA PARTE

LA EPOCA

	Págs.
I.—Ambiente general del Siglo XVII en España y Portugal.....	11
II.—El Brasil: su cultura y sus relaciones intelectuales con España y Portugal.....	37

SEGUNDA PARTE

EL HOMBRE

III.—Retrato histórico biográfico de Gregorio de Matos y Guerra.....	63
--	----

TERCERA PARTE

LA OBRA

IV.—El conceptismo y el culteranismo. Quevedo, Góngora, Matos.....	126
--	-----

I N D I C E

	Págs.
V.—Aspecto general de la poesía de Gregorio de Matos y Guerra.....	143
VI.—La poesía satírica de Matos.....	173
VII.—La lengua de Gregorio de Matos.....	201

CUARTA PARTE

VIII.—Conclusiones.....	222
IX.—Bibliografía.....	224

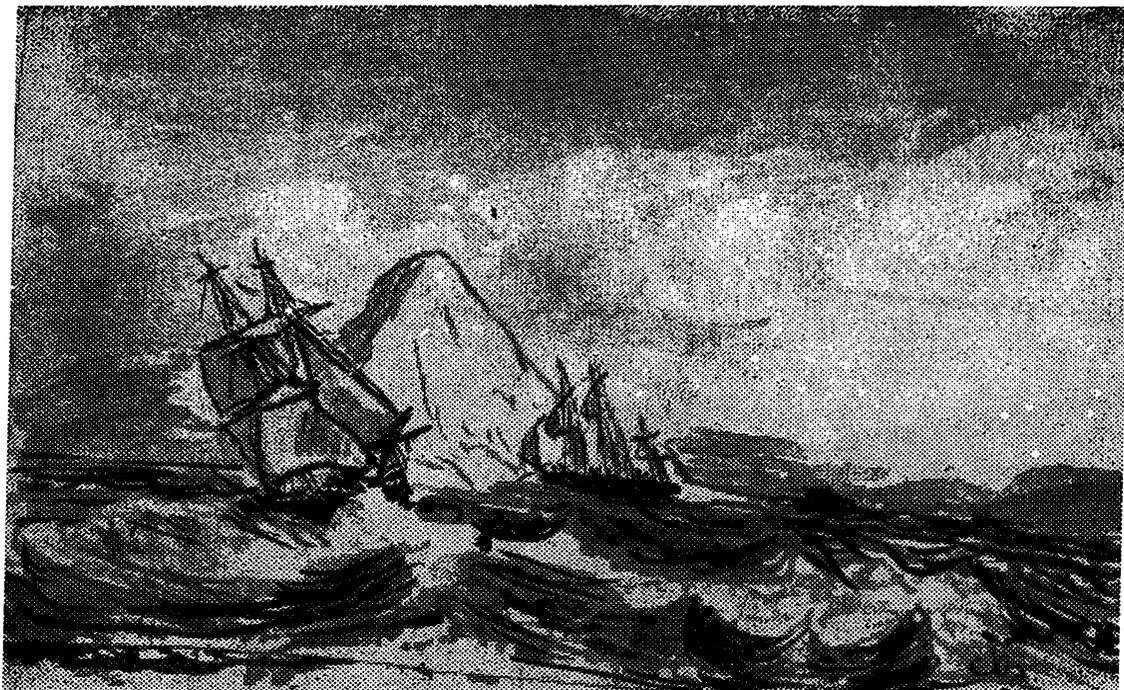
I

AMBIENTE GENERAL DEL SIGLO XVII EN ESPAÑA Y PORTUGAL

LA producción humana, según Taine, depende necesariamente de tres factores: la raza, el momento y el medio ¹. Siendo los objetos de esta investigación la vida y la obra de Gregorio de Matos, resulta indispensable iniciarla aquí examinando la situación política y social de las dos naciones ibéricas, que fueron una sola durante la primera mitad del siglo XVII, y después, sus repercusiones en el Brasil, a las que dedicaremos el siguiente capítulo.

“La edad más floreciente de nuestra vida nacional, así en preponderancia política y en poder militar como en ciencias, letras y artes, es la edad del mayor fervor católico, de la mayor intoleran-

(1) *Filosofía del Arte*. Hipólito Taine. El Ateneo. Buenos Aires.



Barra de Rio de Janeiro. Siglo XVII.

cia religiosa: los siglos XVI y XVII". (Juan Valera): ²

La situación de España en la primera mitad del siglo XVII, está llena de contrastes. Es la España que vislumbra Cervantes en su Quijote.

Es una época que pone a la luz del día los dos extremos en que se mueve el alma española: el idealismo y el realismo. Al lado de la mística, la picaresca.

La corte española es la más brillante y fastuosa de Europa. El resplandor de la cultura ilumina todo el antiguo continente con la nomenclatura estelar de Cervantes, Calderón, Góngora, Lope de Vega, Quevedo, el Greco, Velázquez, etcétera.

El coloso, visto desde fuera, considerado en su conjunto era grande y poderoso; pero visto desde adentro, nos ofrece un panorama de desmembramiento y miseria. Todo lo cambió el oro americano. "Las montañas de plata que cayeron sobre España, y el oro y diamantes que llovieron sobre Portugal, causaron el empobrecimiento de la península". ³

"Los metales preciosos de América deprecia-

(2) Citado en "*Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII*". Ludwig Pfandl.

(3) Obra citada de Pfandl.

ron la moneda, elevaron los salarios, lo encarecieron todo, obligando a abandonar la antiquísima industria del laboreo de las minas peninsulares".⁴

Los mendigos claman en la calle . . . "Un caballero que da una estocada a un hidalgo —ser inferior a él—, (nos dice Azorín), porque no le ha tratado de señoría".⁵ Motines de hambre . . . Gracián narra casualmente, como si fuera una ocurrencia usual, el hecho de "haber muerto de hambre marido, mujer y dos hijos".⁶ Los soldados españoles, antes el elemento más respetado y temido en Europa, quebrantados por falta de regularidad en su paga, marchan por los caminos riñendo y hurtando a los aldeanos. Se recurre a administradores militares extranjeros.

Si añadimos a las guerras exteriores las luchas intestinas: Portugal que lucha por su independencia, Cataluña sublevada y Andalucía intentando una separación, tendremos un cuadro desolador; pero que orienta acerca de la situación de la Península en aquella época. España se tambalea, pero sigue erguida.

Empezó a difundirse a los cuatro vientos, la

(4) Obra citada de Pfandl.

(5) "Clásicos y Modernos". José Martínez Ruiz, "Azorín".

(6) "El Crítico". Baltasar Gracián.

sospecha de que el león no era tan bravo como se pensaba y que tenía las uñas desgastadas y algo paralíticos los miembros.

A la muerte de Felipe II, España conserva en Europa un prestigio que hace peso en la balanza de la fuerza de las naciones. Pero la preferente atención del Estado a las cuestiones de índole militar, llevaba a cierto abandono de la política del engrandecimiento interior y el empobrecimiento sobrevino.

Una serie de espectaculares hazañas, había sido el motivo de que espiritualmente, el español concibiese una idea desmesurada de sí mismo y de su patria. Materialmente, el exigir la formación del inmenso imperio gastos fabulosos, que las tan ponderadas riquezas de las Indias no podían satisfacer, causaba el empobrecimiento de la metrópoli y el recelo de las demás naciones, envidiosas de un poderío tan grande y de un nuevo imperio universal.

El atractivo de las tierras de ultramar, con sus grandes ríos y mares, selvas vírgenes y ricas minas, se llevaba a los más emprendedores de la nación, disminuyendo así los brazos para la industria y la agricultura metropolitana.

Estos siglos ofrecen características propias: ineptitud política, indiferencia de los reyes, a la

MA. DEL CARMEN BARQUIN

par que la ambición de dominio y la codicia de quienes los ayudan a soportar el peso que para ellos representa la Corona.

No supongamos, sin embargo, que toda España era como se pinta en este cuadro, porque bajo esta corteza exterior "quedó aquel pueblo, sano en el fondo de su ser".⁷

Este pueblo comprende las siguientes clases sociales en los siglos XVI y XVII: el clero, la nobleza, la clase media o burguesía, los letrados, la milicia, la plebe y gente del hampa o germanía.

Sólo un poder absoluto podía ordenar la vida popular y cívica del país y coordinar las fuerzas centrífugas creadas por su enorme expansión.

Conociendo la complicada maquinaria del sistema de gobierno, se comprende el ambiente cultural que nace y florece la literatura española, en su más espléndida época.

El rey escogía a su arbitrio entre los nobles y los eclesiásticos, varios secretarios personales (privados). El poder civil y judicial del reino residía en consejos regionales de Hacienda, de Guerra, etc. El consejo de Castilla era el de más categoría y entendía de cuestiones de administración civil y de justicia. Los consejos de Aragón y

(7) Obra citada de Pfandl.

de Italia, resolvían los problemas de sus respectivos pueblos. El consejo de Estado, se ocupa de los asuntos generales de todas las monarquías y de sus relaciones con el extranjero, guerras, enlaces matrimoniales, etc. El consejo de Castilla confería las gracias y nombramientos de los 60,000 empleos y beneficios de concesión real.

El poder civil estaba representado en la persona de un Corregidor para las ciudades y un alcalde para los pueblos pequeños. Cada ciudad tenía, además de un corregidor para exponer sus necesidades y reclamaciones al gobierno, numerosos funcionarios inferiores.

La policía estaba formada por temibles y severos alguaciles, en ocasiones parciales y arbitrarios.

No existía la obligación de inscribirse en el registro de la población y cualquiera podía desaparecer sin dejar huellas.

Es necesario tener esto en cuenta para comprender algunos pasajes de dramas y novelas, de otra manera inverosímiles.

Las Cortes regionales se convirtieron en sombras de parlamentos por el absolutismo de los Austrias. Además, la recopilación de las leyes adolece de falta de sistema y de unidad, y las disposiciones aclaratorias se contradicen a cada

paso. Esto fué parte de las raíces de la decadencia; no olvidándonos de "la maldición del oro de las Indias", que hizo el erróneo ideal económico del país, la posesión del dinero en metálico. Los Austrias prohibieron la exportación de éste, salvo para costear las guerras. El dinero se depreció y se elevaron los precios. Vino la decadencia de la industria, la expulsión de los moriscos arruinó la agricultura. Los españoles desdeñaron como indignos la aplicación y el trabajo.

La enseñanza y la educación eran prerrogativas de las clases privilegiadas. Las escuelas, en su mayor parte conventuales, eran fundadas y sostenidas por personas privadas.

Los nobles, los letrados y los burgueses podían recibir la instrucción elemental; pero la plebe y la población rústica, yacían sumidas en el analfabetismo.

La segunda enseñanza, la constituían las escuelas de humanidades (latín, gramática, artes, etc.), con los dos grupos medievales: trivium y quadrivium. Eran en partes civiles, privadas y monásticas o regenteadas por órdenes religiosas, como la de los Agustinos. En 1564, los jesuitas abrieron a los seglares sus colegios, que antes eran sólo para sus novicios, con grande éxito.

Con el Renacimiento y la Reforma comienza aquel desusado impulso que recibieron las Uni-

versidades, en su mayor parte creadas en el siglo XVI por reyes, cardenales, obispos o el poder civil y favorecidas por los papas con la condonación de rentas y el reconocimiento de los grados académicos. Tenían carácter secular o monástico, métodos escolástico o humanístico.

Cinco rasgos hacían a los españoles sin rival en el planeta, hacia 1629, según Fray Benito de Peñalosa y Mondragón: 1) Como campeones del catolicismo. 2) Como cultivadores de la ciencia y la poesía. 3) Como conquistadores y colonizadores. 4) Por la pureza de la raza y la nobleza secular. 5) Como ricos en oro y plata y, en consecuencia, liberales y magnánimos. ⁸

Estos puntos fueron la base del orgullo nacional, presente en la fórmula aragonesa de la coronación de los reyes: "Nos, que cada uno valemos tanto como vos y que juntos podemos más que vos, os ofrecemos obediencia si manteneis nuestros fueros y libertades, y si no, non". Lástima que esta primitiva sencillez fuese substituída por las aparatosas costumbres de los Austrias, a excepción del gran Felipe II; fomentadas por la predilección inherente del carácter español, que gusta de lo ostentoso.

(8) Resumen de los rasgos característicos que explica Ludwig Pfandl. Obra citada.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Los grandes sentimientos de patria, religión, nacionalidad y honor, giran en torno al idealismo del alma española. “¡Qué incomparable y magnífico eres, oh pueblo español, por el esplendor y el tesoro de tu idealismo!” (Cervantes).

Pero junto al Quijote está Sancho, que representa al realismo. La voz de la sangre, de los sentidos y de la pasión, o el prosaísmo de la vida cotidiana, con toda su caudalosa energía y vitalidad, es la expresión del realismo.

Este doble aspecto, este dualismo artístico de lo real y lo ideal, lo encontramos gráficamente en el gran pintor, el Greco, genial intérprete de la densidad, de la emotividad interior del alma española. En el ambiente mágico de Toledo, se convirtió en el más genuino y legítimo castellano. Nadie como él supo pintar la gravedad, el aplomo, la dignidad y la serenidad noble y reposada del hidalgo español. Nadie como él supo acercar el cielo a la tierra, fundir lo humano con lo divino en sus visiones asombrosas, iluminadas por un resplandor astral.

Don Quijote es el símbolo del español de su época; la Dulcinea encarna la monarquía, la nacionalidad, la fe. Cervantes no quiso burlarse de su héroe, sino exponer sus extravíos.

Sancho Panza es el realismo, el triunfo de

los instintos y de la vida de los sentidos; pero no fué vagabundo o pícaro.

El Quijote expresa las alternativas y contrastes de las dos fuerzas que actuaban en el corazón del pueblo y que no se llegaron a equilibrar o a reconciliar. Don Quijote y Sancho se ayudan y disputan; pero no se nivelan nunca.

Don Quijote representa la creciente descomposición española y, por milagro del arte, es al mismo tiempo voz de alerta. La novela picaresca, parece decir a España: "Ve que eres un pueblo de mendigos y vagabundos". Don Quijote advierte: "Mira que eres un pueblo de ilusos y soñadores".

Las raíces de la religiosidad española hay que buscarlas en las luchas religiosas medievales, alimentadas por la eficacia de las órdenes religiosas en la reconquista. La vida religiosa ordinaria se reducía a la observancia rígida de los mandamientos.

Ni la Ascética ni la Mística, ni el arte con que Calderón trataba las más altas cuestiones dogmáticas y teológicas, podían ser patrimonio de las multitudes. La vida religiosa de éstas iba por distintos derroteros. El rasgo predominante del pueblo español era la adhesión incondicional a las enseñanzas del catolicismo.

Para comprender el fervor de la piedad española, basta la lectura de la poesía religiosa de este período. Las obras de los ascetas y de los místicos avivaron el entusiasmo por las luchas antiheréticas e influyeron en la pintura (Ribera, Zurbarán y el Greco); pero la masa general del pueblo español está más dispuesta a la atracción del realismo que a la del idealismo.

El pueblo español, católico por excelencia, supo cultivar el sentimiento del honor. "Allí el honor significa en la sociedad humana casi lo mismo que la vitalidad en los reinos animal y vegetal. La falta de honor es la muerte social, y el sentimiento del honor, el principio moral del instinto de conservación".⁹

Es importante para entender mejor el medio ambiente de esta época, precisar el doble carácter civil y real de la Inquisición y los objetivos de dicha institución. Estos últimos fueron: reforma y mejoramiento de la vida eclesiástica; preservación de la disciplina y de las costumbres; defensa contra la herejía y mantenimiento de la fe.

Los inquisidores eran nombrados por el monarca y su organización no era eclesiástica. E

(9) Karl Vossler: *"Algunos Caracteres de la cultura española"*.

estado cubría los gastos del tribunal y se beneficiaba con las confiscaciones.

Uno de los fines primordiales de la Inquisición era la vigilancia de la impresión e introducción de libros. También vigilaba las creencias de fieles e infieles a los elementos adversos a la fe de la nación y al bien del Estado, como judíos, moros y protestantes. Hay que recordar, sin embargo de esto, que nunca castigó a aquellos que eran judíos o protestantes verdaderos: sólo a los falsos conversos.

El sectarismo ha exagerado sobre la censura inquisitorial. Oigamos a don Marcelino Menéndez y Pelayo en "La ciencia española", tomo II, cartas segunda y tercia:

"La Inquisición no impidió que brotase en nuestras escuelas el congruismo, sistema teológico referente a un punto delicadísimo, el de la gracia, y esto con los protestantes a la puerta".

"La Inquisición no impidió que se anunciase libremente atrevidas ideas filosóficas".

"La Inquisición permitió en política defender al gobierno democrático, la soberanía popular y el tiranicidio".

"La Inquisición permitió discutir la autoridad de la Vulgata".

"La Inquisición no impidió a nuestros críti-

cos relegar al país de las quimeras multitud de santos y de mártires, con cuyas reliquias se envanecían muchas ciudades”.

“La Inquisición permitió atacar el mal gobierno y los errores administrativos”.

“La Inquisición consintió todo género de licencias al teatro, a la novela y a la sátira”.¹⁰

Pero cualquier censura, aun la bien intencionada, embaraza el vuelo del pensamiento y a veces lo impide. Los jueces, por eminentes que sean y rectilíneos que se propongan ser, se equivocan, humanos al fin. La ortodoxia de Fray Luis de León, que reconoce justísimo al Tribunal que lo sentenció, no lo salva del calabozo.

Al describir el ambiente durante estos reinados, sólo lo entenderemos revisando superficialmente a sus gobernantes, que nos dan la causa de la literatura satírica.

Felipe II, al entrar a reinar, era el soberano más poderoso de Europa, según la frase consagrada: en sus dominios no llegaba nunca a ponerse el sol. Para conservar este dominio territorial, Felipe tuvo que hacer frente a muchos enemigos, tanto en el campo político, como en el religioso.

(10) Citado por Alfonso Junco, artículo publicado en “El Universal” intitulado “*Inquisición y cultura*”. Méjico.

GREGORIO DE MATOS

De todos los monarcas que reinaron en España después de los Reyes Católicos, es Felipe II el que reproduce con firmeza el espíritu religioso y el carácter nacional de los monarcas creadores de la unidad de España. Mientras lucha sin descanso en agotadoras guerras, que olvidaremos debido a la índole de nuestro estudio, no descuida la continuación de la política iniciada por sus bisabuelos, entre cuyos objetivos figuraba el de la incorporación de Portugal, con su imperio colonial, a la corona de España. Logra su objetivo con éxito completo. En realidad, fué el primer monarca que, desde la época visigótica, conseguía dominar en toda la Península, como un día lo habían conseguido también los romanos. ¹¹

Como hijo espiritual de la adusta y severa meseta de la tierra de Castilla, fué, no cabe duda, de carácter austero y justiciero, y de condición más dispuesta para el trabajo que para la divagación. Sin cualidades para la oratoria ni para la guerra, supo en cambio elevar la dignidad real con la administración y el examen de cuanto competía al gobierno, hasta el punto de que no firmaba un solo documento sin haberse antes enterado minuciosamente de toda su génesis.

(11) Léase la "*España Histórica*", de Cárcer de Montalbán.

Felipe II, por su calma y por resolverlo todo por sí mismo, casi siempre llegaba tarde con sus decretos. Rey de carácter eminentemente nacional, estuvo siempre identificado con el sentir del pueblo. Nacionalizó el catolicismo y utilizó la política como elemento defensivo de la religión: funesto e irreal idealismo, pero digno de él y de la nación de la que fué ídolo y señor. Intentó siempre lo que juzgaba mejor. No supo precisar el sentido económico de las provisiones de oro y plata que venían de ultramar, pero eso no fué un error personal: no pudo vivir anticipado varios siglos a su época.

Nada más inexacto que la acusación de obscurantismo con que algunos autores han querido desprestigiar lo grandioso de la obra de Felipe II en el campo de las ciencias, las artes y las letras. Precisamente durante su reinado florecen los mayores ingenios de nuestro siglo de oro, Cervantes y Lope de Vega, pintores como el Greco, Tiziano, arquitectos como Juan de Herrera, etc.

Es injusta la acusación de que en Felipe II está la causa de la decadencia de España. Si en él termina el período esplendoroso de España, no es porque con sus obras la arruinase, sino porque era humanamente imposible que, estando ya toda Europa contra España, se mantuviese su preponderancia política a través de los últimos reyes de

la casa de Austria, que no llegaron a tener, ni con mucho, el carácter batallador de Carlos I ni el férreo espíritu administrativo de su hijo.

Felipe II había dicho: "Dios, que me ha dado tantos reinos, me ha negado un hijo capaz de gobernarlos. Temo que me lo gobiernen".¹² Y, en efecto, los asuntos de la corona, personal y celosamente atendidos por su padre, hasta con exceso de centralización, fueron abandonados en forma absoluta, en las pecadoras manos del señor Duque de Lerma.

Lástima que los tres sucesores de Felipe II, fuesen instrumentos dóciles de sus depravados favoritos, entregados al medro personal, que desbarataron la unidad del Estado, maravillosamente simbolizada en la insólita homogeneidad de un edificio como el Escorial, que representa el espíritu español del siglo XVI.

Con Felipe III se inicia definitivamente la decadencia política, económica y social del pueblo español, y comienza el siglo XVII, que se caracteriza por su esplendor externo y por el espléndido florecer —nunca después repetido— del arte, de la literatura y del espíritu.

Felipe III, resultó ser un joven muy religioso,

(12) César Cantú. *Historia Universal*. Tomo V.

obediente, y de nobles sentimientos, pero gran amigo de pasatiempos banales. Tuvo que refugiarse en el albedrío de un privado absoluto: el duque de Lerma. Si hubiera escogido un ministro hábil y celoso del bien del país, nada habría importado desde el punto de vista práctico y nacional, pero ignorando el arte de reinar, que estriba en poner ministros dignos y sabios al frente de los puestos principales, dejó todos los asuntos en manos de aquel "palaciego hábil y hombre de negocios activo y diestro, mas no profundo político, ni administrador inteligente, como España necesitaba . . . Ambicioso, desconfiado, suspicaz, poco cuidadoso de la propia hacienda y largo en recoger la ajena, no acertó a remediar uno solo de los males de la monarquía, ni hizo más que empeorarlos, al mismo tiempo que favorecía prodigamente su casa y su persona".¹³

Las quejas contra la administración del Duque de Lerma, manifestadas en las Cortes, que se tuvieron en Madrid, duraron años, eran generales; acusándolo de desacierto en el gobierno y de poca pureza en la Administración de las rentas, que no bastaban a cubrir los gastos, aunque no había ejércitos que mantener; desapareciendo los

(13) Lucas González Herrero. *"Felipe III. Sus últimos instantes"*. La Esfera. Madrid. Número 380.

caudales que iban de América, sin que se viesen los objetos de su inversión.

Felipe III, el soberano más poderoso de su tiempo, se encontró en la triste necesidad de rebajar los sueldos de aquellos famosos tercios españoles, que durante dos siglos tuvieron vinculada la historia a sus armas. Por las ciudades de Castilla pidieron limosna o murieron de hambre los héroes de Pavía y de Lepanto.

Así ocurría que los soldados menos sufridos, faltos, de la paga, tenían que vivir de la rapiña, del saqueo o, con gran dolor, convertirse en bandoleros.

A los cuarenta y tres años, Felipe III aleja de sí al funesto privado, el duque de Lerma. Es muy posible, pues, que de haber vivido algunos años más, ni siquiera todos los que era lógico suponerle de vida probable, hubiesen variado mucho los destinos de España, tan entrada ya en franca decadencia.

Escaso de talento y muy desaplicado al trabajo del gobierno, nunca desmintió los principios de virtud que se afirmaron en su espíritu los primeros años, y aunque débil y apocado en vida, supo morir como un héroe.

Felipe III, en sus últimos instantes, levantó el destierro a cuantos en él estaban, menos al car-

denal duque de Lerma, su antiguo privado, “cosa que fué bien notable, o porque no se acordó, o porque hizo escrúpulo de su restitución”.

En su lecho de muerte, el monarca dió muestras de sincero y justificado arrepentimiento. “En el nacer y en el morir, todos somos iguales” . . . —decía Felipe III—. “¡Oh !Quién no hubiera reinado. ¡Oh! quién hubiera nacido un hombre particular, miserable ¡Oh! quién pudiera traer aquí a todos los reyes del mundo, para que tocaran su desengaño, viendo mi desconsuelo” . . . “Decid al mundo que digo, que no sirve el ser rey en esta triste hora más que de atormentar el haberlo sido y causar grandísimos recelos de parecer ante el Tribunal de la Divina Justicia”.¹⁴

Tal contrición, bien pudo redimir el alma de Felipe III; pero fué estéril para la salvación de su debilitado imperio. Su Majestad dejó de existir, en Madrid, el 31 de marzo de 1621.

El gravísimo error de arrojar de la Península un millón de moriscos, que constituían cerca de la séptima parte de la población total, y que formaban núcleos compactos, cultivando terrenos fértiles, se le debe a Felipe III, que con tres palabras: —“hacedlo vos, duque”— hizo que la

(14) Lucas González Herrero. Artículo citado.

economía de la nación sufriera y que su privado lograra beneficios personales, rápidos y fáciles. El segundo Felipe, no obstante la firmeza de sus creencias religiosas, siempre había rehusado tomar esta medida violenta, conociendo sus consecuencias y a pesar de que se le presionó.

Al subir al trono, Felipe IV implantó en el corazón de todos, grandes esperanzas. Se esperaba que sería un Hércules, necesario para limpiar aquella España de malandrinas y parásitos. Aunque con excelente físico, sobresaliendo como jinete y tirador, en la danza y en la caza, era radical su incapacidad para toda resolución o empresa. Continuó y aun empeoró el sistema de Felipe III.

Escúchense estas palabras escalofriantes de Quevedo, inspiradas tal vez en la abulia de Felipe IV: "Rey que duerme, y se echa a dormir descuidado con los que le asisten, es sueño tan malo, que la muerte no lo quiere por hermano, y le niega el parentesco: deuda tiene con la perdición y el infierno. Reinar es velar. Quien duerme no reina . . ." "Rey que duerme, gobierna entre sueños, y cuando mejor le va, sueña que gobierna".¹⁵

(15) Francisco de Quevedo. *Obras Completas*. Aguilar. "Política de Dios, etc.", cap. X.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Cuando Felipe IV sucedió a su padre, era aún demasiado mozo, puesto que había nacido en 1605, y no tenía preparación alguna para llevar sobre sus hombros la abrumadora carga que el gobierno de España suponía. No tenía tampoco la menor preparación para los negocios públicos. El conde duque de Olivares, a quien estuvo confiado desde los diez años, más lo preparó para que pudiera huirla, que para llevarla con la energía que los momentos críticos en que reinó requerían.

Alguna vez se lamentó de que no lo dejaban asistir a los Consejos de Estado, para irse enterando de los negocios públicos y aprendiendo a resolverlos, y Felipe III, receloso de su propio hijo, como todos los monarcas de entonces, lo hizo aislar de toda labor seria. Así el rey creció y se convirtió en el amigo del teatro, de las mujeres, de los pintores, y en general de todas las diversiones, sobre todo de las corridas de toros.

Sería injusto callar lo que el patrimonio artístico de España debe a las costosas aficiones de su rey. Para citar sólo dos nombres cumbres,elijamos los de Calderón y Velázquez. Muchas de las obras del primero, fueron escritas por encargo del monarca y, sin su empleo de pintor oficial, quizá no hubiese podido realizar el último su obra maravillosa.

Fué protector de los artistas y hasta ornó sus palacios con los cuadros joviales, jugosos y brillantes del gran pintor de Flandes, Teniers, mismo que aquel Rey Sol, Luis XIV, el solemne y fastuoso farsante, despreció, por no entender de arte. ¹⁶

Mientras Felipe IV colgaba en los muros de su palacio obras pictóricas maravillosas, fiándole todo el gobierno a sus privados, se olvidaba de que los tercios morían de hambre en Flandes y que Portugal se alzaba independiente ¹⁷

Con el mismo gobierno, o desgobierno, Portugal sufría idénticos males. Además, los holandeses, considerando a Portugal como propiedad de su enemiga, España, le arrebataban sus posesiones en la India, ocupando las Molucas, estableciéndose en Java, en Ceilán y en el Japón . . .

La Compañía Holandesa del Comercio de las Indias Occidentales, había tomado también el Brasil (1630), donde el gobernador Juan Mauricio de Nassau extendió las conquistas y procuró formar un mapa y una descripción exacta de ellas.

(16) Léase el artículo de Isaac Muñoz: "*Los pintores flamencos y David Teniers*". La Esfera. Madrid. Número 353.

(17) Santiago Herrera escribe sobre este asunto en un artículo de La Esfera: "*Una etapa de la decadencia*". Madrid. Número 783.

A medida que los portugueses perdían en el exterior sus riquezas y su gloria, en el interior se aumentaba la opresión: se habían violado los privilegios garantidos por Felipe II; se vinculaban o vendían los empleos y beneficios; la agricultura y el tráfico se iban arruinando con las imprevisoras disposiciones españolas, y con hacer que sólo aprovecharan a la nación dominante; los dominios de la corona habían sido enajenados.

El conde duque cometió la insigne torpeza de confiar al duque de Braganza el mando del ejército y poner a su disposición considerable cantidad de dinero, para que levantara tropas con destino a Cataluña. Siguióse a tan torpe medida otra funesta: la de retirar las guarniciones castellanas que había en el reino y sustituirlas con soldados portugueses. En 1640, Juan de Braganza, hombre de gustos pacíficos, y que carecía de la fuerza que se requiere para las grandes tentativas, fué animado a secundar los deseos de libertad de su país por el doctor Pinto Ribeiro, mayordomo de su casa, hombre de valor y ardentísimo patriota . . .

Cada conjurado invitó a reunirse en su casa a sus parientes y amigos, y les reveló lo que estaba para hacerse, y sin dar tiempo a la reflexión o al arrepentimiento, sorprendieron a la guardia alemana, gritando: ¡Viva el rey Juan!

En las Cortes, los tres estados: la iglesia, la nobleza y el pueblo, declararon que les pertenecía la soberanía y la facultad de proclamar a Juan IV, rompiendo el juramento hecho a Felipe II, porque se habían violado los pactos, cualidades y modos que, según la jurisprudencia, bastan para hacer a un rey indigno del cetro.

En 1668, España reconoció la independencia de Portugal y ésta recobró libremente el Brasil.

Portugal recobraba su independencia, pero no su gloria. Encontraron el mar ocupado por el comercio y la industria, y poderosos rivales donde ellos habían dominado. Envainaron, pues, la espada, y no teniendo en sus memorias más que espléndidas aventuras, les fué muy duro resignarse al trabajo.

Al morir Juan IV en 1656, le sucedió el niño Alfonso VI, paralítico y tonto, que más tarde sucumbió en las intrigas de su esposa y hermano, que le hicieron abdicar.

Bastará esto para explicar por qué los hombres de pluma recurrieron a la sátira, y comprendemos entonces la importancia que tuvieron estos escritos, que preparaban, dentro de ciertos límites, la reforma o destrucción de los cimientos de aquellos regímenes.

Matos, como Quevedo, igual que Góngora, tenía por temible arma su pluma, pero la lucha

no podía ser franca, abierta, porque podían ser castigados; pero resulta natural que el escritor innato, al que urge expresar su mensaje sin cortapisas, emplee astucias y salte barreras para lograrlo. En esa necesidad de disfrazar y ocultar las ideas, se podría hallar una contestación al porqué del culteranismo.

Parece lamentable que la popularidad de Quedo, tan semejante en esto a Matos, se base en sus sátiras más que en otras de sus obras, más filosóficas y literarias y de mérito infinitamente superior. Y pienso en que sus contemporáneos, agobiados por la situación política, quisieron otorgar el galardón máximo de su simpatía a los valerosos intelectos que combatían por ellos.

II

EL BRASIL, SU CULTURA Y RELACIONES CON PORTUGAL Y ESPAÑA EN EL SIGLO XVII

EL Brasil presenta muchos aspectos interesantes en el siglo XVII. Ya no es el país, casi abandonado, que se llamaba isla de la Vera-Cruz, pues Américo Vespucio visitó en 1501 la posesión, tan poco apreciada, descubierta por Pedro Alvarez Cabral, y dijo que era una tierra enorme, señalando sus contornos en el mapa. Tampoco es ya la tierra que sólo tiene bellas regiones e indios desnudos, que empezó a ser conocida en Europa por las leyendas y escritos de los viajeros que contaban la belleza del paisaje y hablaban de los nativos, que, aunque antropófagos, eran bastante amigables. Se hablaba de Caramurú, (leyenda del origen de los mestizos brasileños), el blanco náufrago que llega ser jefe indígena al contraer matrimonio con Paraguassú,



Iglesia de San Francisco de Assis. San Juan del Rey.

y que no fué sacrificado para el menú de los indios potiguares, porque lo creyeron una divinidad que traía el rayo que mataba pájaros (el mosquito). El libro de Hans Staden se populariza, ("Viaje al Brasil", Marburgo, 1557). En él cuenta su aventura al ser confundido con un francés, debido a su barba rubia, y cómo al ser descubierta su nacionalidad holandesa, es destinado a morir, salvándose milagrosamente.

El Brasil, llamado así por la madera preciosa que usaban para sacar tintes, se ha hecho famoso por sus riquezas: el oro, las piedras preciosas, el café, el azúcar, algodón, tabaco . . . ¹

Juan Ribeiro dice que la palabra Brasil se deriva de "bresil" o "bracail", * nombre francés dado al palo tinte, que aparece desde el siglo XII en el cancionero bretón. La misma madera era conocida en Venecia con el nombre de "verzin" o "berzino"; Marco Polo la llama "byrco"; Gil Vicente, en su "Auto da Fama", habla de la riqueza de la "terra do Brasil", o sea lo que Camoes llama "pau vermelho". Si el origen es francés, como hemos explicado, encontramos que "Brasil" es el primer galicismo en la nueva tierra.

La competencia extranjera originó su coloni-

(1) Joao Ribeiro. "A lingua nacional". Rio, 1933.

* Se han tenido que suprimir en el texto portugués, todas las tildes y cedillas, por carecer la imprenta de estas especialidades.

zación. Los judíos encabezados por Noronha, y muchos franceses, habían descubierto la riqueza del palo tinte Brasil, y recorrían el litoral comerciando y haciendo amistad con los indios. Los portugueses despiertan al fin, movidos por los celos, y envían, treinta años después del descubrimiento, a Martín Alfonso de Sousa con una flota, que combate a los franceses y mantiene el prestigio de la corona de Portugal.

Aparece ya en esta etapa de plena colonia, el sentimiento nacionalista, que en forma imperceptible, se había desenvuelto en el siglo anterior; pues la próspera colonia americana, no se siente esencialmente portuguesa. Los ricos señores dueños de ingenios, forman una aristocracia rural, que parece feudal en su forma de gobierno. Alrededor de este poderoso núcleo, giran los negocios y la política.

Ellos son los que forman una nacionalidad propiamente brasileña, que se defiende de todos los extranjeros que amenazan la vida económica del Brasil. Este odio a los extranjeros se alimentó también en la religión: los brasileños, que eran profundamente católicos, sentían como enemigos comunes a los ingleses o flamencos luteranos. ²

(2) Léase el libro de Pedro Calmon: "*Historia Social do Brasil*". Tomo I. "*Espírito da Sociedade colonial*".

GREGORIO DE MATOS

Los pobladores del Brasil (portugueses, indígenas, negros), tienen oportunidad de defender a su patria contra los piratas, que sintieron la derrota y el valor de esa gente. El heroísmo venció a la indisciplina. Todos se unen y a pesar de las órdenes del rey, de su consejero y de los que desde la madre patria no comprenden el problema, ellos se defienden y adquieren así la idea de poder e independencia.

Desde 1648, las fuerzas holandesas de "ocupación habían sido casi aniquiladas en las dos célebres batallas de Guararapes, donde el soldado brasileño había demostrado saber defender el suelo patrio. Una serie de victorias, obtenidas todas sin el auxilio del reino portugués... terminaron con la eliminación de los holandeses... El Brasil se liberó por obra y esfuerzo de los brasileños, sin ningún auxilio de la metrópoli y hasta contra sus órdenes. El famoso jesuita Antonio Viera, había llegado a aconsejar al nuevo rey de Portugal, don Juan IV, abandonar el Brasil holandés a los capitalistas de Amsterdam, a cambio de la paz con Holanda. Pero el Brasil ya había comenzado a ser brasileño... " ³

(3) Renato de Mendonca. *"Pequeña historia del Brasil"*; Méjico, 1944

El siglo XVII no sólo presenta este aspecto rudo, de un feudalismo reciente y belicoso. El reverso se encuentra en las ciudades, donde florecen las artes y las letras. Especialmente en Bahía, se encuentra una entusiasta actividad literaria.

La civilización del Brasil se perfila. La sociedad agrícola sigue su curso. Con admirable iniciativa, importa plantas, conquista la tierra, y hace que surjan ingenios —sobre todo de azúcar—. Payne, en su "History of European Colonies", hace notar, que los portugueses colonizadores de Brasil fueron los primeros europeos que verdaderamente se establecieron en colonias, vendiendo para ese fin cuanto poseían en su país de origen y trasladándose con la familia y todo para el trópico; indicio de un propósito de no abandonarlo más.

Portugal extraía del Oriente riqueza, comerciando, y del Brasil, los productos agrícolas producidos allí.

Los pobladores del Brasil, en mayor proporción que los colonos hispanoamericanos, tenían su fortuna en bienes raíces, y no les era fácil transportarla a Portugal, dificultándoseles el retorno a la madre patria.

Quedaron, pues, en Brasil, los portugueses y los negros: como si dijéramos la libertad y la es-

clavitud. Junto a ellos los "Paulistas", mestizos en su mayoría, y los "emboabas", guerreros indígenas que representaban la lucha por la conquista del interior dorado.

La idea de una nación portuguesa, unida, homogénea, imagen tropical de la metrópoli, se apodera del espíritu del colono desde los primeros viajes. Con esta idea se conquistó el Brasil, que fué dominado a pesar del gentío que hablaba la "língua geral", de las barreras de montañas, de los diferentes climas, de la difícil comunicación marítima, de la selva virgen, de los grandes ríos y del árido desierto. El Brasil, sin perder su fisonomía propia, importaba ideas y modas de Europa, a cambio de sus riquezas.

Dos civilizaciones se desenvuelven en un mismo medio fisicogeográfico. Varias condiciones sociales y castas surgen. Muchos problemas tiene la nueva colonia.

"Las expediciones para buscar minas y esclavos, hostilizan los establecimientos de los jesuitas . . . y no pocas veces roban poblaciones enteras de indios, para venderlos o hacerlos trabajar".⁴

Además de luchar contra las misiones jesuítas

(4) César Cantú. "Historia universal". Tomo IV, pág. 695.

tas de los españoles de Paraguay y Uruguay, tienen el problema de las aldeas "sertanejas" o del interior, las cuales medio año son verdes y ricas, gracias a las lluvias, y después se tornan desiertas, causando la muerte de todo ser vivo.

Se van formando los tipos brasileños y aparece entre ellos el del "sertanejo" o sertonero, que adquiere hábitos guerreros y al que las sequías anuales obligan a ser nómada. Se emprende la civilización del indio.

He aquí una lista impresionante de los problemas vitales de esta era colonial, que nos da la clave para entender la psicología de los moradores de aquel país en agraz, en el siglo XVII:

I. La exploración del litoral.

II. La penetración pacífica del interior, a cargo de los "mamelucos", nombre dado a los mestizos de portugués e indígena, quienes desbastan las selvas, abren caminos y hacen efectiva la ocupación de la tierra.

III. Fijar la agricultura en la costa.

IV. Quitar a los jesuítas y substituirlos por los mamelucos, que fueron a habitar la región invadida de los "sertoes" o sertones. "Los mamelucos se arriesgaban principalmente en el tráfico de los esclavos, aborrecían a los misioneros, los cuales, introduciendo la religión cristiana, in-

GREGORIO DE MATOS

directamente preparaban la destrucción de la trata... Expulsaron a los jesuitas... y después nombraron un papa, sacerdotes y obispos, que celebraban misas y confesaban".⁵

V. La dispersión paulista. "Los paulistas eran una colonia de mamelucos, establecida en el distrito de San Pablo, próximo a las pensiones españolas del Paraguay, que devastaban con frecuencia".⁶ Después se dedicaron a la busca de oro.

VI. La lucha de los "embobabas" insurrectos contra los mineros de las regiones montañosas del centro.

VII. El cambio y la civilización del "bandeirante", que se torna minero. El "bandeirante" era el "miembro de una organización bajo un jefe y una bandera".⁷ "En el siglo anterior, las incursiones por el interior, tenían como uno de sus objetivos la caza de indígenas; pero construyeron aldeas, origen de futuras ciudades... y fueron los fundadores de la grandeza territorial del país".⁸ "En ellos se confundieron la raza europea y la indígena para hacer la guerra por largo

(5) César Cantú. "Historia Universal". Tomo IV, pág. 205.

(6) César Cantú. "Historia Universal". Tomo VI, pág. 205.

(7) Renato de Mendonca. Obra citada.

(8) Renato de Mendonca. Obra citada.

tiempo a la civilización extranjera y, posteriormente, regenerar la patria. Ellos desarrollaron la industria necesaria a colonias nuevas y domaron la naturaleza agreste con una firmeza llevada hasta la ferocidad".⁹

Todo esto forma en los colonos un sentimiento patriótico nacional, que después engendró la emancipación política del Brasil.

Hagamos una rápida revista de tres grupos sociales de la época que nos ocupa:

I. Los negros esclavos que trabajan en las haciendas y que constituyen la riqueza de sus dueños, por ser los brazos que mueven la industria. Vieira, en 1653, dijo de ellos: "Diréis que vuestros llamados esclavos son vuestros pies y manos; y también podréis decir que los amais mucho, porque los criasteis como hijos y porque crían a los vuestros".¹⁰ Esta raza africana, sumisa y fiel, constituye la clase ínfima de la colonia.

II. Los ricos aristócratas blancos, que descendían de los primeros pobladores: éstos, "gente de mal vivir";¹¹ pero cuyos hijos no heredaron los males, sino los bienes. Muchos de ellos se

(9) César Cantú. "*Historia Universal*". Tomo IV, pág. 695.

(10) Antonio Vieira. "*Os Sermoes*".

(11) Pedro Calmon. "*Historia da Civilizacao Brasileira*".

GREGORIO DE MATOS

hicieron nobles e hidalgos, fundadores de una nueva aristocracia. Matos percibe claramente la metamorfosis operada y satiriza en 1618:

*"Só sei que deste Adao de massapé
Procedem os fidalgos desta terra". **

III. Otros personajes eran los comerciantes, generalmente judíos portugueses, muchas veces de los que habían huído de España, y que pasaron a toda la América. Estos comerciantes eran antipáticos, tanto a la población en general como a los agricultores, que los veían con malos ojos, porque dominaban los negocios de importancia en Bahía. Los judíos no fueron perseguidos duramente por la inquisición, debido a la tolerancia reinante en Portugal.

El Santo Oficio llegó al Brasil por primera vez en 1591 y no se instaló en Bahía, porque allí había muchos judíos. La segunda vez, en 1618, una centena de judíos fueron cogidos en la dicha ciudad. Los dominicos, que eran los que más los perseguían, jamás pasaban al Brasil. No se dió el caso de un auto de fe.

Aquí conviene recordar que la Inquisición nada hacía con el judío leal a su religión, y única-

* *Sólo sé que de este Adán de barro proceden los hidalgos de esta tierra. (Matos, G. de. Última, pág. 33).*

mente molestaba al que, habiéndose hecho cristiano por el bautismo y haciéndose pasar como tal, era solapadamente traidor a esta fe. El judaizante hipócrita, el falso converso, sí era castigado por la Inquisición; nunca el judío constantemente fiel a su credo.

A pesar de las dificultades que tuvieron los judíos, un siglo más tarde muchas de las familias importantes del Brasil, eran descendientes de ellos, como se puede inferir por los apellidos porteños de la época. Muchos fueron los nuevos cristianos, que no pasó Gregorio por alto en su sátira:

*"Quantos com capa crista
Professam o judaismo,
Mostrando hipocritamente
Devocao á lei de Cristo!" **

La vida colonial, como la de hoy, fué un cuadro de contrastes. La ciudad frente al ingenio. El rico y el pobre. La libertad y la esclavitud. El noble y el plebeyo.

El hacendado que no trabaja; el negociante que le compra barato y vende caro. La riqueza ostentosa de la hacienda y la pobreza de las chozas

* ¡Cuántos, con capa cristiana, profesan el judaísmo, mostrando hipocritamente devoción a la ley de Cristo! (*Sátirica*, IV, 182).

GREGORIO DE MATOS

campesinas. la "casa-grande", orgullosa y rica, y la miseria de los arrabales porteños, en los que viven los negros pestilentes que acarrean las mercancías.

Mientras mucha gente pasa hambre, otros derrochan. Cardim describe en 1583, la facilidad con que los ingenios daban de comer a los huéspedes que, a cualquier hora que llegaban, tenían todas las variedades de carnes: gallinas, pavos, lechones, cabritos . . . "Que en comer parecen condes, y gastan mucho" . . . ¹² Las mujeres ricas andaban lujosamente vestidas y no se conformaban con los terciopelos o sedas, sino que usaban ricos brocados. Se adornaban con tantas joyas, que parecía les habían llovido diamantes en la cabeza y garganta.

Los súbditos del rey, en los ingenios, tenían más lujo que él. Todo lo celebraban con gran esplendor. Matos habla de estos banquetes, de las comedias que se daban, de las fiestas.

En esta época, se forma una cultura que presagia el brillante futuro intelectual del país. Es interesante ver cómo va definiéndose lentamente el neto espíritu nacional. El Brasil, ya era casi libre en lo espiritual; mas la independencia poli-

(12) Léase el libro del Padre Cardim: "*Tratado da terra e gente do Brasil*". Ed. Garcia.

tica la obtuvo hasta el siglo XIX, cuando fructificaron las siembras de Matos y la escuela bahiana.

La cultura del siglo XVII en Brasil, estuvo en las manos de los jesuítas, los cuales tenían a su cargo la difusión del portugués entre los indios y los negros, que era lo más importante. Quiénes sabían el idioma entraban a las escuelas dirigidas por los mismos jesuítas. De las primarias, pasaban a los estudios de humanidades; y para estudios superiores, era necesario ir a las universidades de Portugal.

El ciclo escolar que enseñaban los jesuítas, era a base de humanidades. En la primera enseñanza, los estudiantes aprendían a leer, escribir, nociones de latín y solfeo. Tras esta etapa escolar, los estudios preparatorios de la teología, con un "Ratio Studiorum" (promulgado en 1586 y reformado en 1599), cumplido con todo rigor. Constaba el programa de los tres siguientes cursos: 1), el de Letras o elemental (latín, gramática, retórica, poesía e historia), en tres años; 2), el de Artes, también en tres años (filosofía y ciencias); 3), el de los eclesiásticos y estudiantes superiores, o de teología (moral y especulativa).

Era del graduado, pues, todo lo necesario para entrar en Coímbra. Gabriel Soares nos informa que tenían "Colégio, escola e noviciado" para

“latim, artes, teología e casos de consciencia”. En su libro “Roteiro do Brasil”, tiene un capítulo sobre la instrucción de los jesuítas en el Brasil, relacionado con la historia social de dicho país; y Vieira dice claramente: “Hoy los colegios del Brasil son en todo como los de Europa”.¹³

Los jesuítas, limitándose al ciclo humanista y a la preparación de sacerdotes, propagaron la cultura clásica grecolatina. La forma literaria que adquieren los poetas y prosistas, es clásica y con abuso de la mitología e imitación de los antiguos, de los cuales copian metáforas e imágenes.

El estudiante hacía lo que afirmó Cervantes en su grandioso “Don Quijote”: “todo el día se le pasa en averiguar si dijo bien ó mal Homero en tal verso de la Iliada, si Marcial anduvo deshonesto ó no en tal epigrama, si se han de entender de una manera u otra tales y tales versos de Virgilio; en fin, todas sus conversaciones son con los libros de los referidos poetas, y con los de Horacio, Persio, Juvenal y Tibulo” . . .

Se distinguen estudiantes de este siglo, entre ellos el famoso orador y sacerdote Vieira, y su generación de oradores: Antonio de Sá, Eusebio de Matos y otros.

(13) “*Novas Cartas Jesuíticas*”, carta de 1658 al Padre Serafin Leite.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

La poesía tiene sus grandes cultivadores y está en su apogeo en este siglo con Gregorio de Matos, Manuel Botelho de Oliveira y otros, que divulgan en célebres estrofas todas las bellezas de su tierra: Matos, con pesimismo e ironía; Oliveira, en versos gongorinos.

Oliveira perteneció a la escuela clásica, cantó el paisaje del Brasil y la flora americana.

La prosa tiene a Benito Teixeira y la crónica "Diálogo das Grandezas", que es la historia del Brasil y sus curiosidades.

Si hacemos un estudio de la influencia de Portugal en el Brasil, vemos que, como en los casos de Hispanoamérica, toda la civilización cristiana en esa región viene de Europa.

Los brasileños no sólo heredaron de su madre patria la sangre y la religión, sino la cultura.

El libro "O Mundo que o Portugues Criou" de Gilberto Freyre, expone una teoría razonada, en la que explica el éxito de Portugal en su colonia. Todo lo tropical, todas las dotes innatas del medio físico geográfico y del ambiente del Brasil, eran exactamente los que encajaban y faltaban en Portugal.

En su multicientenaria vecindad con aquellos árabes de alma de nardo, que Machado alabó, los ibéricos convivieron con las bellas mujeres color de canela, y también con las de ébano, durante

sus belicosas aventuras africanas. Las dulces indias oscuras, gala de las selvas americanas, los conocieron educados para apreciarlas y el mestizaje fué fácil. Quizá no lo hubiera sido con otros europeos, no latinos; pues conviene recordar la aptitud que para él demostraron nuestros abuelos, los romanos, tan aficionados a sus esclavas nubias. Muchos novelistas franceses tienen como heroínas de sus libros a negritas o mulatas, contrastando con escritores ingleses como Joseph Conrad, que hace ver cómo el protagonista se casa con una nativa a consecuencia de la degeneración producida por el alcohol y el clima abrumador.

Portugal, ante los ojos del resto de Europa, parece llena de defectos: inestabilidad de ideas políticas, sociales y morales, flexibilidad de principios, ir y venir de tendencias contradictorias. Esto fué lo que ayudó, en cambio, a la conquista de la nueva tierra. El portugués fácilmente se adaptó al medio brasileño, aprovechó los elementos nativos, se amoldó a las exigencias del nuevo medio, comprendió sus necesidades y sin gran obstáculo espiritual dió elemento a una nueva forma de cultura, a una sociedad genuinamente brasileña.

“La singular predisposición del portugués para la colonización híbrida y esclavócrata, dice

Freyre, se explica en gran parte por su pasado étnico y cultural, de pueblo indefinido entre Europa y África; no intransigentemente de una o de otra, sino de las dos. La influencia africana hirviendo bajo la europea y dando un acre requeme a la vida sexual, a la alimentación, a la religión; la sangre mora o negra corriendo por una población morena, cuando no predominando en regiones todavía hoy de gente esclava; la brisa de África, un aire caliente, oleoso, modificando a las instituciones y las formas de cultura de las durezas germánicas; corrompiendo la dureza doctrinaria y moral de la Iglesia medieval; molestando los esqueletos del cristianismo, del feudalismo, de la arquitectura gótica, de la disciplina canónica, del derecho visigótico, del latín, del propio carácter del pueblo. Europa reinando, mas sin gobernar; gobernando primero a África". El conjunto de cualidades que reunía la península, la facilidad de aclimatación, de amistad y de movilidad, tuvieron por resultado la colonización de los trópicos.

Así se formó una nueva cultura bajo otra mixta y compleja. Y en el espíritu del brasileño tenemos reminiscencias griegas y sangre mora.

Donde otros europeos, como los ingleses, franceses, holandeses, fallaron, los de la península ibérica encontraron la victoria. Los europeos de

raza blanca pura, habitantes de climas fríos, sucumbían o perdían energía colonizadora, al contacto con el trópico. Ejemplo de ello son los colonizadores de Old Province, todos con la misma fibra de los que poblaron Nueva Inglaterra, con idéntico espíritu puritano, que se quebrantó al contacto del trópico, al igual que su salud física. En las Bahamas, los ingleses que huían de Georgia, en menos de cien años descendieron a lo que se llamó "poor white trash".

Los colonizadores portugueses, igual que los españoles, trabajaron el trópico; y toda la riqueza mineral, vegetal o animal, salió a la luz de la civilización, cubriendo de gloria y de poder a los países de tan grandes hombres.

Las características citadas del pueblo portugués, son las que, tanto ahora como en aquel lejano entonces, hacen de él algo único, típico por sus tendencias antagónicas. Portugal vive para sí misma, soñadora y perdida por caminos de ansiedad, en busca de apoyo, de un ideal ignorado.

El Brasil fué el territorio más propicio para la iniciativa portuguesa: El Brasil rico y pobre, siempre paradójico. Encontraron un país con abundancia de agua; pero mal repartida: en ciertos meses del verano, sequía espantosa, y en otros, excesos de agua: tempestades, lluvia intensa; y, después, una terrible evaporación del precioso lí-

MA. DEL CARMEN BARQUIN

quido. Es un clima que engaña a las mismas plantas, al decir de los habitantes:

*“Que llueve cuando yo no quiero
y hace un sol que abrasa
cuando alguna lluvia espero:
ora halaga al sembrado,
ora seca cuanto allí hay...”*
(*Romagem dos Agravados, Vilao*).

Pero las sequías del Brasil tuvieron su aspecto positivo, pues facilitaron la sal para Portugal, donde era tan necesaria y apreciada.

En aquella época, la sal fué quizá más codiciada que hoy en día. El comercio de la sal, sobre todo en el medievo, tuvo vital importancia. Portugal, al carecer de grandes riquezas agrícolas, se dedicó a explotar su costa: pescando mucho y produciendo sal para conservar la pesca y exportarla.

Pronto Portugal recibió otro regalo blanco, de textura parecida, pero opuesto de sabor: el azúcar. El azúcar del Brasil trajo prosperidad a la decadente economía lusitana. La sal había servido para cambiarla por trigo y pago; pero a mediados del siglo XVII, ya no era tan estimada como mercancía, y países del Norte como los escandinavos, escoceses, etc., empezaron a pedir otro

producto a cambio de sus exportaciones. Entonces el azúcar substituyó a la sal.

Hay autores que, fundándose en los datos físico-geográficos de Portugal, han creído encontrar el secreto de la naturaleza melancólica de sus habitantes. Dicen que la pobreza del suelo origina una miseria económica, la cual influye sobre el carácter, que se vuelve "saudoso".

El cultivo del azúcar en la región nordeste del Brasil, era bastante lucrativo y seguro. El clima favorecía a la caña, la lluvia y el calor casi siempre eran oportunos, y los ríos fueron buenos medios de transporte y caudales de energía.

Los portugueses pronto se volvieron brasileños. La presión del medio social sobre el individuo es en el Brasil poderosa y de efectos rápidos y seguros. El europeo se adapta al ambiente sin esfuerzo: el sonsonete del idioma es pegajoso; la franca cordialidad del brasileño invita a la adopción de las costumbres tradicionales, de los trajes típicos, de las maneras de decir y ser; lo que aparentemente no tiene importancia, pero en el fondo esconde un rico significado sociológico y psicológico. El brasileño tiene una cadencia propia en sus pasos y un estilo de jugar con el palillo de dientes, muy diverso del de los europeos mal educados.

El fado, a pesar de su origen afrobrasileño, es

acogido con entusiasmo en los barrios marítimos de Portugal; pero el ritmo más brasileño es la popular zamba.

Portugal, al colonizar, volcóse generosamente en las tierras nuevas, siguiendo al pie de la letra las misteriosas palabras de las Escrituras: "ganó la vida, perdiéndola"; pero persisten sus características en los países que conquistó. El arte, por ejemplo, en Brasil, nos enseña gráficamente las combinaciones y diferencias lusitanas, con todas sus profundas raíces ibéricas originales.

La arquitectura religiosa portuguesa. se conservó en el Brasil casi sin alteración. Lo mismo sucedió con la militar. Las grandes casas patriarcales, conservaron los rasgos metropolitanos con nuevas influencias.

Sin llegar a desaparecer el elemento característico portugués, encontramos otras artes en las que se combinó con el genio artístico indígena, el negro: las artes de la cocina y repostería, de la loza, de los arreglos de jardines, de la ebanistería, de la escultura religiosa, del trabajo en oro y plata, de la juguetería, de los instrumentos de música, de la construcción de embarcaciones, etc.

Juzgamos suficiente este breve recorrido sobre "la raza, el momento y el medio" de Gregorio de Matos y son tan evidentes las estrechas relaciones culturales que la comunidad del idioma

creó entre Portugal y el Brasil, que parece pueril extenderse sobre ellas.

En cambio, mucho se ha hablado del apartamiento espiritual de España y Portugal, no obstante su colindancia y se señala como obstáculo infranqueable para su comunicación sin reserva, la batalla de Aljubarrota.

Como ya hemos anunciado nuestro intento de relacionar la obra de Matos con las de Góngora y Quevedo, necesitamos demostrar que no ha existido tal distanciamiento entre las naciones ibéricas y que su parentesco intelectual es estrechísimo.

No produjo rencores duraderos en el corazón de los vencidos la citada derrota de las armas castellanas.

En el último tercio del siglo XVI cae sobre Lusitania el día luctuoso, anunciado por lúgubres presagios, de la muerte y desaparición del rey D. Sebastián, en la batalla de Alcazarquivir, y no obstante la probable consecuencia política de la anexión de su reino a la corona de España y de los juicios poco benévolos de algunos de sus súbditos, ásperos censores de la temeraria aventura del monarca, España cordialísimamente se asoció al duelo de la nación vecina, y el príncipe de sus poetas líricos, Fernando de Herrera, cantó el infausto suceso "con voz de dolor y canto de ge-

mido", y Vélez de Guevara compuso un drama, dándole por título el nombre del rey desaparecido, en el cual hace resaltar sin atenuantes su caballerosidad y heroísmo en todas las escenas.

En el año 1640, pocos meses antes de la separación de Portugal de la monarquía española, publicó en Madrid y en castellano, el escritor portugués Rodrigo Méndes da Silva, el libro hoy rarísimo titulado "Vida y hechos heroicos del gran condestable don Nuño Alvarez de Pereyra", y puso al fin de su obra una corona poética compuesta de veintidós poesías, dieciséis de las cuales son castellanas, de poetas como Tirso de Molina, Calderón de la Barca, Vélez de Guevara, Solís (autor de "La conquista de México"), Rojas, Moreto y otros ingenios españoles de primera magnitud.

No hay asunto portugués no tratado en la literatura dramática castellana y con tan espontánea iniciativa que Teófilo Braga ¹⁴ advierte a sus compatriotas que "fueron los dramaturgos españoles los primeros que nos enseñaron a tratar en el teatro asuntos de historia nacional"; recogiendo para sus obras tanto los temas histórico-políticos como los sentimentales de las leyendas, como en "Reinar después de morir", de Vélez de

(14) "Historia da literatura portuguesa". Lisboa.

Guevara, de la que el mismo Braga dice: "de todas las que se han escrito, es la mejor, pues comprendió perfectamente el espíritu legendario de la catástrofe y más que ningún otro coloreó el cuadro con una pronunciada gracia caballeresca y con gran comprensión histórica, que lo hizo encontrar recursos y situaciones nuevas".

Casi toda la historia de Portugal fué llevada a la escena por los grandes dramaturgos castellanos: Tirso pone en acción con su gracia picaresca, al "Vergonzoso en Palacio", y Lope de Vega y Calderón hacen surgir ante los espectadores al "Príncipe perfecto" y al "Príncipe constante".

Los escritores españoles en su atención a las cosas de Portugal, no se limitaron a componer comedias históricas; estudiaron también cuidadosamente y con espíritu crítico siempre benévolo todas las producciones literarias de los ingenios lusitanos, citándolos con calificativos laudatorios, en muchos pasajes de sus obras, homenaje de estimación tributado hasta por Herrera, Cervantes y Lope de Vega . . . Lope de Vega era muy versado en literatura portuguesa de los siglos XVI y XVII, como se ve en su "Laurel de Apolo". Es conocido su elogio de Las Luisiadas; "postrando Eneidas y venciendo Iliadas".

Camoens, cantor de las asombrosas explora-

ciones de los navegantes portugueses, sólo puso en su poema calificativos de estimación y de respeto para los moradores de las diferentes regiones de la península, integrantes de la gran España (que en pasados siglos incluía también a Portugal, sin menoscabo de su independencia), ni tampoco dejó de rendir homenaje a la lengua castellana, como otros insignes compatriotas suyos, componiendo en ella excelentes versos, que compiten en elegancia y dulzura con los de Garcilaso.

Los sincronismos de la vida política, siguen repitiéndose en la época contemporánea, con la puntualidad que se muestran desde su origen, en el curso de las respectivas cronologías y las coincidencias históricas en pueblos próximos son signos ciertos de comunicación constante y de frecuente comercio de sentimientos y de ideas. En el período turbulento de revueltas guerras civiles y en los años sucesivos de frecuentes asonadas, motines y pronunciamientos, el trasiego de los revolucionarios era incesante y Portugal recogía gran número de los perseguidos por los implacables vencedores, dando esto ocasión a que algunos emigrados se interesaran por las cosas de la tierra hospitalaria, estudiándolas como propias. ¹⁵

(15) José Rodríguez Carracido hizo un estudio sobre esto: "*Relaciones espirituales de España y Portugal*". Conferencia que se publicó en La Esfera, Madrid, número 732.

III

RETRATO HISTORICOBIOGRAFICO DE GREGORIO DE MATOS Y GUERRA

FUE Gregorio de Matos de buena estatura, delgado, de miembros delicados, elegante de cuerpo y de modales. Su cabellera, marco de una espaciosa frente, era rala y rizada. Sus grandes ojos, estaban protegidos por espesas pestañas. Usaba anteojos, por ser "falto de vista", y, según sus biógrafos, tenía una manera especial de mirar sobre los vidrios cuando hacía sátira. Nariz afilada, boca pequeña, barba discreta. Fué franco y cortés. Vestía con esmero la capa de terciopelo con forros finos, como los caballeros portugueses de su tiempo. Era afecto a las cacerías y a pasear en lancha por los mares de Bahía, "a remos acompañados, para mayor distinción y gentileza", según Rabelo.

El año de su nacimiento, es uno de los datos biográficos más discutidos, pues hay duda entre 1623 y 1633. Januário da Cunha Barbosa, José

MA. DEL CARMEN BARQUIN

María da Costa e Silva, Pereira da Silva, Teixeira de Melo, Valle Cabral, Sacramento Blake, Silvio Romero, Araripe Júnior, Fausto Barreto, Carlos de Laet y Javier Marqués, han aceptado la fecha 1623. F. A. Varnhagen, en su libro "Florilegio", señala el 20 de diciembre de 1633. Inocencio da Silva, Joaquín Manoel de Macedo, Ronald de Carvalho, Afranio Peixoto, Pedro Calmon y otros, están de acuerdo con Varnhagen. Después exponaremos las razones que nos hacen aceptar que Matos nació dicho 20 de diciembre de 1633, en Bahía de Todos los Santos, entonces capital de la América Portuguesa, en la casa "que tiene la cornisa con medallones romanos", junto al convento de los franciscanos, y en el lugar más noble de la ciudad.

El 23 de diciembre, fué bautizado el futuro poeta con el nombre de Juan, que, más tarde, el obispo D. Pedro da Silva, le cambió por el de Gregorio "por la piadosa devoción, y milagroso auspicio de San Gregorio Magno, situado en Nuestra Señora de Ajuda" . . . ¹

El 19 de mayo de 1634, el obispo da Silva, gran varón e insigne reconstructor de Sé, fué a residir a Bahía. Es probable que en dicho año

(1) "*Vida e morte do doutor Gregorio de Matos*". Manoel Pereira Rabelo.



Vista de Rio de Janeiro, tomada cerca de la iglesia de la Gloria,
Principios del siglo XVIII.

FILLOSOFIA



MA. DEL CARMEN BARQUIN

ocurriese el cambio de nombre. Esto da fuerza a los biógrafos de Matos que sitúan su nacimiento en el año de 1633.

La madre de Gregorio fué María de Guerra, "matrona geralmente conhecida da respeito em toda aquela cidade de Baía", que se cree estaba emparentada con una doña Ana Fernández de Guerra, casada con Pedro Fernández Barbosa, personajes del Brasil ².

El padre del poeta, se llamó como él: Gregorio Matos, y era un hidalgo de la serie de los escuderos de Ponte de Lima, "un hombre blanco y honrado, sin otra raza" ³, natural de Arcos de Val de Vez, Portugal. El documento más antiguo en que aparece su nombre, es un contrato firmado el 10 de agosto de 1629, en Misericordia de Bahía (manuscrito inédito de la Biblioteca de Tombo, y en "Tombamento dos bens da Misericórdia", de Damázio, pág. 129, Bahía, 1862), en el cual se columbra la importancia social y el linaje del padre de Gregorio. Lo que se ignora es cuándo llegó al Brasil, cuándo se casó y cuándo murió.

"Era de tal naturaleza rico, que poseía, además de otras haciendas, un soberbio cañaveral de

(2) Frei Jobatao, pág. 56, en Varnhagen. Rev. do Inst. Hist. Vol. VIII, 540.

(3) *Satirica* I, 103.

GREGORIO DE MATOS

azúcar en Patativa, con cerca de ciento treinta esclavos de servicio, que repartían la cosecha por los famosos ingenios".⁴

De tres hermanos, Gregorio fué el menor. Pedro, el prigoménito, heredó la fortuna familiar y, por tradición, hubo de dedicarse a las armas. a ejercer funciones públicas y a vigilar la labranza de las tierras. Se sabe que estuvo un año estudiando en Coímbra; pero que su temperamento lo arrastró a regresar al campo, pues en la Universidad pensaba en el ingenio y en éste suspiraba por aquélla. Al fin, pudo más su vocación de agricultor; pero el fabricante de azúcar, en sus ratos de ocio, fué un buen amigo de los libros.

Murió Pedro en 1686, convalenciendo de la peste, a resultas de un veneno casero que equivocó por medicina.

Eusebio, como acostumbraban los segundos, ingresó a la Iglesia, llegando a ser un gran predicador de la Compañía de Jesús.

El niño Gregorio, fué mandado a estudiar con los jesuitas. Allí reveló inteligencia precoz, indómita índole y una facilidad admirable para improvisar versos. Se conservan, escritas probablemente a los nueve años de edad, unas poesías, dedi-

(4) Manoel Pereira Rabelo. "*Vida do grande poeta americano Gregorio de Matos*".

cadadas a un brazo que perdió el Niño Dios de Nuestra Señora de las Maravillas. Esta pérdida fué considerada un hecho escandaloso y abominable, uno de los más horribles atentados del siglo. Suscitó muchos comentarios piadosos en el Brasil, y llegó a oídos del niño, el cual compuso dos lindos sonetos (IV: Sonetos XIX y XX).

Más tarde y también por tradición, Matos fué a Coímbra, la ciudad sabia, a cursar leyes en la venerable Universidad del siglo XIV, en la que se han formado los más grandes escritores portugueses. Allí cultivó sus dotes de versificador y supo de tañer la viola, cantar, amar, bromear . . . Los documentos de su estancia en esa noble casa de estudios, han sido encontrados gracias a Afranio Peixoto y al rector Menes dos Remédios.

Existe la matrícula de Gregorio, en la que se lee cómo se inscribió, después de presentar su certificado de latín. Este certificado es el que se exigía a los estudiantes destinados a cánones y a leyes, como preparatorio de su carrera. Aquellos que iban a ser clérigos o licenciados, tenían dispensas de este año, según los estatutos reformados y confirmados en 1597, que se encuentran en la dicha Universidad (T. III, Tít. XVIII, pág. 210). La matrícula a que nos referimos, está fechada en 1652-53 y, como es más probable que haya entrado a la edad de 19 ó 20 años, que a la

GREGORIO DE MATOS

de 30, se fortalece nuestra opinión de que el poeta nació en 1633. Es lástima que no fuese sino hasta 1772 cuando se exigió el acta de su nacimiento a los estudiantes de Coimbra. Tenemos noticias de su estancia allí desde 1652 hasta 1661. En 1660, recibió el grado de bachiller. El segundo apellido de Gregorio, aparece por primera vez en un documento del período universitario 1657-1658, correspondiente a la aprobación de la matrícula de Cánones.

Rabelo, uno de sus biógrafos, nos dice que Gregorio fué buen estudiante.

La tesis que presentó para su doctorado en leyes, escrita, en latín, fué descubierta en la Universidad de Coimbra, por Eugenio Werneck. ⁵

En este período de su vida, alcanza éxito por sus composiciones, que le dan fama en la Universidad, y fuera de ella. Un contemporáneo suyo, el Dr. Belchior de Cunha Brochado, nos ha dejado noticia de la fama de la sátira de Gregorio. También era conocido por su música y la letra, generalmente burlona, que la acompañaba. La poesía satírica de Gregorio fué fuente de sufrimientos y de gloria: por ella le respetaban, ya fuera por miedo o por admiración:

(5) "*Antologia Brasileira*". Rio, 1939.



FLORIAN
LITVAK

GREGORIO DE MATOS

*"Nao ves que os entendidos me cortejam,
E que os nobres é gente que me segue? **

*"Era eu em Portugal
Sábio, discreto, entendido,
Poeta, melhor que alguns,
Douto como os meus vizinhos". **

Populariza en Portugal la "cantiga" (cantilena) brasileña y la "modinha". La primera, es poesía cantada, formada de redondillas o de versos más pequeños que los de la redondilla, y dividida generalmente en estrofas iguales. La palabra "cantiga", si no viene del latín "cantica", plural de "anticum", con dislocación del acento, vendría de "Cantigo", substantivo verbal de hip. cantar, o del latín hip. canticular, plural de "canticulum".

La "modinha" es música ligera, aria, canto sentimental, generalmente triste. Se dice que es precursora del fado, "cuyos orógenes, según Antonio Sergio, deben buscarse en los esclavos negros del Brasil". El antecesor directo de la música del fado, es el "lundum" afrobrasileño, importado por Portugal a fines del siglo XVII. La danza del fa-

* *¿No ves que los entendidos me cortejan y que el noble es gente que me sigue?*

* *Era en Portugal sabio, discreto, entendido, poeta mejor que algunos y docto como mis vecinos. (Sátirica, I, 258).*

GREGORIO DE MATOS

do surgió en el Brasil en los principios del XIX. • El pueblo adopta estas canciones; encontrándolas irresistibles y llenas de sentimiento mestizo. Su popularidad llegó al extremo y en calles y paseos se oía tocar música brasileña.

Las antiguas serranillas gallegas, que como nota acertadamente Teófilo Braga, constituyen las “modinhas” y “lundús”, dieron a los tupíes una buena parte del encanto y seducción que encierran sus aires.

La boga de las canciones que popularizó Matos, dura más de un siglo y “en el reinado de María I, toda la gente cantaba la “modinha” y estaba de moda la “cantiga” (Beckford).

El cancionero de “Boca del Brasil”, con su colorido de razas y climas coloniales, se conservó oralmente en su patria y una parte en Portugal. De su estancia en la antigua Lusitania, sabemos que es la etapa de la vida bohemia de Gregorio, cuyo temperamento lo compara Araripe al de un fauno; pero un fauno muy especial. Se puede imaginar al poeta, después de siete años en Coimbra, llegando a Lisboa, armado de toda la filosofía y las sutilezas teológicas que en aquel tiempo se enseñaban, sediento de vivir y todavía

(6) “O mundo que o portuguez creou”, pág. 28.

más curioso de probar en empresas superiores su genio satírico, ya experimentado anteriormente. "Allí se encontraría al diablo, el perverso tocador de gaita y bandolina, probablemente en 1664."

La obscenidad en muchos de sus versos, inéditos, de esta época, se disculpa por la influencia de la época: desde Boccaccio, un movimiento literario europeo se vió contagiado de pornografía, que terminó o se escondió durante la reacción románticoreligiosa de Chateaubriand. Hubo siglo como el XVII, en el que, si no señal de buen gusto, lujo fué ostentar en las obras más serias la tendencia a indecencias y porquerías bien metrificadas.

Matos fué abogado y magistrado: su inteligencia lo absorbía todo; pero nunca quiso suprimir de su programa el derecho que la naturaleza le concedió, de divertirse a costa de todo el mundo; riéndose del prójimo con la picardía de sus epigramas, "saboreando las contorsiones de su víctima, abatida delante de sus ojos, por el efecto del veneno propinado", como dice Araripe, con evidente exageración, pero bien puede justificarse el uso de arte tan implacable bajo la luz

(7) "Gregorio de Matos". J. A. Araripe Junior. Paris-Rio.

GREGORIO DE MATOS

de la alta justicia social: en su poesía siempre encontramos un aspecto nacionalista, altamente patriótico, lleno del sentimiento brasileño y un ataque a todos los tiranos.

La musa de Matos dictó contadas veces, durante su estancia en Portugal. Es probable que en sus poesías inéditas que desconocemos, se encuentren datos positivos sobre la actividad del poeta, pero no tenemos base para asegurarlo.

Las poesías portuguesas de Gregorio son: "Sacra": XII, XIII, XIV; "Graciosa": del XV en adelante; "Satírica": "Marinícolas", "Anjo Bento", "Uma Cidade tao Nobre", "A tres freiras de Convento da Rosa".

En el tipo de "Marinícolas" están concentrados sus ataques contra Portugal. Según Matos, representa el compendio de todos los vicios. a pesar de haber sido elevado a "Excelencia" y de que se le nombró marqués de Montalvo: no es otro que un gran personaje de la política lusitana: el conde de Castelo Melhor, ambicioso y hábil ministro de Alfonso VI. En estos versos vibra el látigo castigador de la impiedad económica y social, y tuvieron su fruto:

*... "E' possivel que calce tao alto
A baixa vileza de um sujo escarpim,
Para o qual nao é a agua bastante
La grossa corrente. do Guadalquivir?"*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*Marinícolas e finalmente
Sujeito de prendas de tanto matiz
Que está hoje batendo moeda
Sendo ainda hontem um vilao ruim". **

Cuando Matos se encontraba en Bahía (1686) hizo alusión al hecho de que sus profecias se cumplieron:

*... "Quem viu tao alto ir,
Como eu vi a moeda,
Lhe prognosticou a quéda,
Como eu l'ha prognostiquei;
Dizem que o mandou El-Rei,
Quer creais, que nao creais,
—Nao vos espanteis que inda lá vem mais". **

Así cantó su victoria, cuando llegaron noticias al Brasil, diciendo que la moneda había subido.

Tal vez por precaución, nunca pensó reunir sus poemas y publicarlos. El prólogo de la obra completa actual, advierte que es probable que existan desperdigados otros versos del poeta o atri-

** ¿Es posible que calce tan alto la baja vileza de su escarpín, para el cual no hay bastante agua en la caudalosa corriente del Guadalquivir? Marinícolas es, finalmente, sujeto de prendas de tanto matiz, que está hoy acuñando moneda, siendo ayer un villano ruin.*

** Quien vió tan alto ir, como yo vi a la moneda, pudo pronosticar su decadencia, como yo la pronostiqué. Dicen que la mandó el rey, y lo creáis o no, no os espantéis si todavia la veis bajar más.*

GREGORIO DE MATOS

buidos a él. La colección fué hecha en Bahía, gracias al gobernador Lencastro (1694-1702), que ordenó se escribieran todas las composiciones, auténticas o atribuidas, que circularan con nombre de Matos. Así se salvaron del olvido todos estos poemas, que pasaban de boca en boca, como la poesía genuinamente popular. El pueblo, cuyos pensamientos pudo expresar y a la defensa de cuyos intereses se dedicó este gran poeta, supo conservar sus poesías.

“Boca del Infierno”, nombre que el mismo Gregorio créese se dió, puede cambiarse en “Boca del Brasil”.⁹

El poeta, alguna vez hizo notar que quería tanto a Portugal, que se consideraba de allí:

*“Eu sou um Conimbricense,
nascido nestas montanhas”... **

Pero también imprimió a sus versos un carácter brasileño haciendo la sátira de los malos gobiernos y reflejando el desprecio naciente por los portugueses considerados opresores:

(8) Pedro Calmon en “*A Vida Espantosa de Gregorio de Matos*”, pág. 58.

* *Yo soy un conimbricense, nacido en estas montañas. Graciosa, 60.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*“Que os brasileiros sao bestas,
E estarao a trabalhar
Toda a vida por manterem
Maganos de Portugal”.* *

Se publicaron unas poesías en Portugal, con el título de “Phenix Renascida”, editadas por Matías Pereira; que no pasaron de ser un mosaico de composiciones, sin cronología y autenticidad definitivas.

La Academia Brasileña de Letras, ha pagado su tributo a Gregorio de Matos publicando en seis volúmenes, todos los manuscritos inéditos que se conservan en la Biblioteca Nacional de Brasil, y en la Colección Varnhagen del Palacio Itamaratí. Los publica sin correcciones, y sin seleccionar, a excepción de las poesías crudas y escandalosas, que han quedado en los archivos, a disposición de los interesados.

Muchos poemas bellísimos fueron descubiertos y dados a conocer, quitándoles el polvo del archivo; otros, no se publicaron, a pesar de que se conservan en la memoria del pueblo: los escandalosos.

Matos fué Juez de Crímenes, especie de delegado de policía, de uno de los suburbios de

* *Que los brasileños son bestias que trabajan toda su vida para mantener a los negociantes de esclavos de Portugal. (Satírica, I, 32).*

GREGORIO DE MATOS

Lisboa, y juez de huérfanos y ausentes, en una comarca próxima a la capital portuguesa; pero el poeta no había nacido para andar en los tribunales y expresa claramente que no le gustan:

*“Ditoso aquele, e bem aventurado
Que longe, e apartado das demandas...” **

Se calificó a sí mismo de “juez de mala muerte”. Su carácter no servía para esta profesión, que ejerció en 1671. La gravedad de la posición de administrador de justicia entre criminales y huérfanos, no era compatible con su temperamento.

Logró también, la gracia del Augusto Rey don Pedro II, a quien sirvió en la conspiración que hizo caer a Alfonso VI, dando a su hermano Pedro el trono.

Se dice que el satírico gozó del favor del nuevo rey, llegando a ser un verdadero huésped en la famosa corte de Lisboa; no sólo por admiración al poeta, sino “por el particular concepto que hizo de su rectísimo proceder”,⁹ y tanto respeto mereció de los distribuidores de empleos oficiales, que “legó a tener promesa de un lugar en la Ca-

* *Dichoso aquel, y bienaventurado, quien a gran distancia y apartado está de las demandas...* (Lírica, 179).

MA. DEL CARMEN BARQUIN

sa de Suplicación.¹⁰ Por esta época, se le confiere el cargo de "Investigador sobre la conducta de Salvador Correa de Sa y Benevides, en Río de Janeiro", mal visto en la corte por no ser partidario de Alfonso VI. Rabelo dice que Matos, percibiendo quizá la injusticia de las acusaciones contra dicho gobernador, o "por temer la investidura de tan poderoso y disoluto régulo", declinó el convite real. "Esto es lo que se habla de este particular", asienta Rabelo; "es lo que siempre oí afirmar a personas de alguna noticia; mas como los papeles y los pareceres andan siempre dudosos....." "Yo afirmaría: que el Dr. Gregorio de Matos cayó de la gracia real o persuasión de alguien que le tenía mal afecto, y perjudicado por sus sátiras, y no porque atrevida o temerariamente rehusase las mercedes de los Príncipes".¹¹

Su desgracia no debió ser tan grande como supone el licenciado Rabelo, cuando pudo obtener otro empleo: en 1679, se le nombra magistrado de la Suprema Corte Eclesiástica de Bahía ("desembargador, Relacao Eclesiástica da Baía"), con

(9) Manoel Pereira Rabelo. "*Vida escrita a un amante da sua memoria*".

(10) Manoel Pereira Rabelo. "*Vida e morte do doutor Gregorio de Matos*".

(11) Manoel Pereira Rabelo. "*Vida e morte do doutor Gregorio de Matos*".

GREGORIO DE MATOS

trecientos cruceiros anuales, cantidad considerable en su época, empezando "desde el día en que se embarque de este Reino".¹² ¿Se trataría de alejarlo de Lisboa castigado, como un precedente para algunos gobernantes latinoamericanos, que mandan a sus enemigos como diplomáticos a países alejados?

Gregorio se despide de la tierra de sus mayores. Quizá la formalidad de sus habitantes y la etiqueta de la ciudad, lo aburrieron. Lisboa era la ciudad "noble" y "honrada" donde

*"O Fidalgo de solar
Se dá por envergonhado
De um tostao pedir prestado
Para o ventre sustentar.
Diz que antes o quer furtar
Por manter a negra honra,
Que passar por la deshonra
De que l'ho neguem tal vez". **

Matos llega al Brasil en 1681, acompañado de un joven poeta, malicioso y grosero, amigo y dis-

(12) Documento en los *Anales del Archivo Público de Bahía*, vol. VIII.

* *El hidalgo de solar se da por avergonzado de pedir un tostón prestado para el vientre sustentar; dice que antes lo quiere robar por mantener la negra honra, que pasar por la deshonra de que se lo nieguen tal vez.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

cípulo suyo, llamado Tomás Pinto Brandao, que al parecer, iba desterrado y que narra:

*Procurei ir-me chegando
A um bacharel mazombo,
Que estava para a Bahia
Despachado e desgostoso
De nao lhe darem aquillo
Com que rogavam a outros,
Pelo crime de poeta
Sobre jurista famoso
Era Gregorio de Matos
Que também lhe foi forcoso
Fugir da morte ás correntes
E buscar do sul os golfos.
Seriam mil e seiscentos
E oitenta e um . . . **

¿Cuál era la causa del enojo durante la travesía? Se ha dicho que le habían prometido, y no cumplieron, darle un empleo de mayor importancia: el de "Desembargador de la de Suplicacao". ¿Podía exigir tanto a la revolución lusitana, él, que probablemente sólo la sirvió con su pluma? Tuvo que guardar un silencio prudente, recor-

* *Procuré irme acercando a un bachiller criollo, que iba para Bahia, despachado y a disgusto porque no le dieron aquello que rogaban otros, por el crimen de ser poeta, además de jurista famoso. Era Gregorio de Matos, a quien también le fué forzoso huir de la muerte las corrientes y buscar del Sur los Golfos. Sería por 1681 . . .)* Pinto Brandao. *Poesías de la Biblioteca Nacional del Brasil. "Papeis Vários". IX, 130, 131.*

dando quizá las desventuras de Ovidio desterrado; pero debía sentirse contento de regresar a su bello país natal, donde decían que reinaba la libertad en alto grado y en él quizá soñaba en desbridar su vena satírica; aunque pronto iba a saber que deseaban amordazarlo.

Algunos biógrafos de Matos opinan que es probable que en este viaje haya conocido al famoso padre Antonio Vieira, que llegó al Brasil en 1681.

De la amistad entre ambos, sabemos poco: que aquél respetaba al consejero de Juan IV y que el jesuíta admiraba al poeta, no tiene duda; pero ignoramos si se juntaron en la quinta "Tanque", donde el orador, casi ciego y cansado, dedicóse a escribir. (La quinta queda en San Salvador, donde estuvo Matos, y pertenecía a la compañía de Jesús).

El regreso a la "tierra de los papagayos" constituye, en la biografía del bardo, un hecho capital.

Debió sentir que revivía al pisar tierra brasileña, pues la navegación no era un placer en aquella época y podríamos llamarla el purgatorio para llegar al paraíso. Cincuenta o sesenta días encerrado en un navío inmundo y pequeño, en medio del mar y del cielo.

¡Cuántas sátiras habrá pensado en el camino! Pero no se sabe si las escribió. Lo cierto es que a

su llegada lo olvidó todo, apoderándose de él el fenómeno de adaptación al medio físico y al ambiente primitivo.

Las primeras emociones del poeta, al sentirse en el trópico, hicieron que olvidara su amarga ironía y que la hiel se tornara en miel. El lirismo se apoderó de su sensibilidad. Los cocoteros, los campos fertilísimos, los naranjos florecidos, toda la bella naturaleza, debieron fascinarlo. Matos había desembarcado en Reconcavo, lugar en el que, según las leyendas de los tupinambás, habían peleado dos tribus por culpa de una bella mujer. Ese sitio hermoso, tiene una influencia sobrenatural, que domina a los visitantes.

Bahía posee también el poder sugestivo, milagroso, de hechizar a los viajeros. La ciudad naciente, de aspecto risueño, alegre, daba entonces al viajero una verdadera satisfacción: las casas blancas, junto a la colina, perfumadas por los manzanares en flor y los naranjos cargados de frutos maduros y mecidos por la brisa aromática, de la selva cercana: todo rodeado por el agua esmeraldina del mar.

Matos despertó del encantamiento natural a observar la cruda realidad. La colonia estaba en desgobierno. La decadencia de la metrópoli, las guerras de la madre patria con otras naciones, como Holanda, desangraban el país, que se sos-

GREGORIO DE MATOS

tenía por su fuerza natural, como planta del trópico que era. En el Brasil todos mandaban y nadie obedecía. La sátira volvió a encontrar inspiración en la sociedad y las intrigas coloniales.

Gregorio de Matos, buen psicólogo, pronto abandonó el atractivo paisaje por el interior de las almas.

Su campo de acción era la crítica de las costumbres. Su temperamento combativo no amaba la quietud y la paz que brinda la naturaleza, calmando los nervios y elevando el espíritu. Pedirle sosiego a "Boca del Infierno", era proponerle la muerte.

Su llegada al "pays nouveau" (de las palabras del diplomático austríaco conde Prodesch Osten, en el año de 1868), no fué ciertamente un éxito; casi podríamos llamarla fracaso, pues se encontró con muchos enemigos y el arzobispo, don Gaspar Barata de Mendoca, que lo protegía, nunca ocupó su puesto; pues temiendo morir en el mar, renunció a él.

El poeta tuvo empleos de Vicario General de Bahía y Tesorero Mayor de la Sede, con poderes de canónigo; pero no pudo encontrar paz, por las intrigas de los envidiosos y adoloridos. De esta época debe ser la poesía en la que lamenta que todos lo quieran mal, y continúa así:

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*“Algum amigo que tenho,
(Se é que tenho algum amigo)
Me aconselha, que o que digo
O cãle com todo e empenho.*

*Este, me diz, dizme outro
Que me nao fie daquelle:
Que farei, se me diz delle
Que me nao fie aquel outro?” **

Los ataques pequeños fueron creciendo, las quejas se amontonaron: muchos querían hundirlo por haberles dicho la verdad, por ridiculizar y desenmascarar a los hipócritas.

Al fin, el nuevo y austero arzobispo, Fray Juan de la Madre de Dios, le retiró “con desprecio”, de su honroso cargo. Dicen sus biógrafos que algunos días antes, pidió al poeta que ingresara a la religión, para que pudiera conservar su empleo sin que lo molestaran; pero que obtuvo esta ejemplar respuesta de Gregorio: “Que no podía dar su voto a Dios porque le era imposible cumplirlo, por la fragilidad de su naturaleza, que conocía bien; y que, a cambio de no faltar y mentir a quien debía toda la verdad, perdería todos los tesoros

** Algún amigo que tengo, si es que tengo alguno, me aconseja que lo que digo, lo calle con todo empeño. Este me dice, diceme otro, que no me fie de aquél: ¿Qué haré, si me dice de él que no me fie aquel otro?*

GREGORIO DE MATOS

y dignidades del mundo; porque ser mal sacerdote era mayor culpa que ruin secular".¹⁸

Un desastre tras otro caían sobre Matos, casi sin intervalos. Por eso, Rabelo comentó que los males se siguen como las cerezas. Se afirma que "Boca del Infierno" justificó por esta vez su apodo, desquitándose con poesías injuriosas, en las que atacaba a los religiosos de ambos sexos, y especialmente a los canónigos (muy en particular al deán Andrés Gomes Caveira).

Arremetió contra todo aquello que no le gustaba y no tuvo inconveniente en atacar a un prelado con un cargo de importancia. No era injusto; puesto que dice su biógrafo Rabelo que, por sus poesías, empezaron a hacerse investigaciones, que terminaron con la expulsión del falso canónigo. Rabelo llama este rasgo valentía, horror a la hipocresía, y alaba al poeta. Araripe dice que fué loco o imprudente, y que obraba por darse gusto en satirizar.

Fray Juan de la Madre de Dios también cede al final y dimite, cansado de la pluma maldiciente.

Un sacerdote que no fué criticado por Matos, le escribió agradeciéndoselo, y la respuesta no se hizo esperar: "Reparou V. merce na obra, num

(13) Manoel Pereira Rabelo. "*Vida do grande poeta americano Gregorio de Matos*".

MA. DEL CARMEN BARQUIN

“multitudo caballorum” que lá vem? Pos ai está v. m. metido.....”¹⁴

Esta versión fué revisada por Rabelo, quien dice que la contestación fué diferente: “Nao, Senhor Padre, lá vai, nas bestas”, frase que aparece en una décima satírica.

Otros de sus enemigos poderosos, fueron los gobernadores “Brazo de Prata”, y Antonio Luis Goncalves de Camara Coutinho, incluídos en los versos en que zahirió a casi todos los personajes célebres del Brasil.

Revisando los versos de Matos contra “Brazo Fuerte”, encontramos la política de su época. Allí destaca la funesta personalidad de Antonio de Souza y Menezes, llamado por el vulgo “Brazo de Plata”, por haber perdido un brazo, a consecuencia de una bala recibida en la batalla del 1o. de febrero de 1640; el cual fué un aprovechado discípulo de aquel gobernador de Pernambuco que no sabía hacer otra cosa que robar y enriquecerse. El cuñado de “Brazo de Plata”, que era “Brazo Fuerte”, conocido “fundidor de mentiras”, no calló los negocios sucios, y pronto el pueblo supo lo que sucedía. Matos hizo explosión al ver esta injusticia, quejándose también de mala suerte en su

(14) *Memórias do Bispo do Para*. Porto, 1868, Camilo Castelo Branco.

GREGORIO DE MATOS

profesión, que no le producía un centavo. En sus diabólicos versos, se encuentra la historia completa del gobernador:

*“Quem dissera, quem pensara,
Quem cuidara e quem diria,
Que um barco de prata velha
Pouca prata e muita liga:*

*Tanto mais que o braco forte
Fosse forte, que pria
Um cabo de calbouco,
E um soldado de golilha?*

*Chovan prisoes sobre mim:
Pois foi tal minha fona,
Que a quem dei cadeias de ouro,
De ferro m'as gratifica”. **

Después de esta sátira, Matos no podía esperar sino una guerra abierta contra sus actividades jurídicas. Si añadimos su poco interés en las causas, será fácil comprender su fracaso como abogado. Los charlatanes tenían más dinero y trabajo que Matos, a quien, sin embargo, se le conside-

* *¿Quién dijera, quién pensara, quién cuidara y quién diría, que un brazo de plata vieja, poca plata y mucha liga; tanto más que el brazo fuerte fuese fuerte, ¿qué harían un cabo de calabozo y un soldado de golilla?... Lleven prisiones sobre mí; pues fué tal mi desgracia, que a quien di cadenas de oro, de hierro me las gratifica.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

ró como un gran doctor en derecho, a decir de un enemigo suyo.

Sus defensas eran generalmente de un laconismo maravilloso, a veces sólo un dístico o una estrofa mordaz.

Cuéntase que, por las vueltas que da el mundo y por lo que llaman fortuna, un antiguo empleado llegó a ser juez de la villa de Igaracú. Lo primero que hizo, fué mandar encarcelar al que fuera su patrón, por el simple hecho de que le hablaba de tú. Gregorio presentó este argumento en favor del oprimido:

*Se a Deus se trata de tu,
E se chama a el-Rei por vós;
Como chamaremos nós
Ao Juiz de Igaracu?
Tú, e vós, e vós, a tu.*

La profesión le sirvió más para divertirse que para ganar dinero.

En 1682, vieron los bahianos subir al puesto de confianza del gobierno a Francisco Telles de Menezes, que fué nombrado alcalde mayor de la ciudad de Salvador, y en seguida empezó a vengarse cruelmente de sus enemigos, con la ayuda

* *Si a Dios se trata de tú y al rey se le habla de vos, cómo llamaremos al Juez de Igaracú? ¿Tú y vos, y vos a tú?*

GREGORIO DE MATOS

de Brazo de Plata, y fué un instrumento ciego en manos de éste.

La política en Bahía evolucionó mucho con la ascensión al trono de Pedro II. Formóse un grupo de opositores, en el que estaba Gonzalo Ravasco, sobrino del padre Vieira e hijo del secretario de Estado Bernardo Ravasco. Esto fué lo suficiente para que, encontrando la ocasión propicia, el gobernador los encarcelara en los sótanos y a los que huyeron, refugiándose en colegio de los sacerdotes, dió órdenes de que los expulsaran. Así, todos los empleos gubernamentales que tenían pasaron a manos de los amigos de Menezes.

Matos perdió su puesto y "Brazo de Plata" hizo lo posible para que la vida del poeta no fuera grata, persiguiéndolo.

En esta época todo el Brasil se conmueve por un crimen célebre, "o mas espantoso do éra colonial".¹⁵

Según cuentan los cronistas, Antonio de Brito y Castro, hermano de uno de los desposeídos injustamente, con seis de sus amigos, todos enmascarados, atacaron al alcalde cuando iba en su lujoso coche (una "serpentina"). El pudo salvarse, muriendo uno de sus criados y quedando otro herido, por tiros a quemarropa. Un segundo gol-

(15) Pedro Calmon. "A vida Espantosa de Gregorio de Matos".

MA. DEL CARMEN BARQUIN

pe fué planeado en plena calle y a la luz del día: Brito de Castro avanzó directamente hacia Telles de Menezes y, tirando la máscara que lo cubría, mató a puñaladas al tirano. Los asesinos, sin que nadie los persiguiera, se refugiaron en el colegio de los jesuitas.

“Brazo de Plata”, vengó la muerte de su favorito ruidosamente. En cuanto se enteró, fué a insultar a los guardias de palacio, y a todos los oficiales que en el fondo aplaudían el crimen. Furioso y sin tino, se le ocurrió mandar prender al respetable anciano Bernardo Ravasco, secretario del Gobierno, y puso la ciudad en una especie de estado de sitio, dedicándose a expulsar gente y a hacer toda clase de fechorías.

Todos los estudiantes tuvieron que huir o refugiarse, pues como se sabía que era una cuadrilla, a todo el mundo se culpaba. Muchos nobles fueron obligados a salir del país. El padre Antonio Vieira, fué acusado de conocer los planes de los criminales, y de ayudarlos en el colegio de la Compañía.

“Famoso orador y clásico de la lengua portuguesa, representa en el siglo un papel . . . defendiendo a los indígenas contra la codicia de los colonizadores. Los sermones de Vieira marcaron

GREGORIO DE MATOS

época y crearon una escuela", ¹⁶ siendo crítica de uno de ellos la discutida autora de la "Carta Athegnagórica", Sor Juana Inés de la Cruz.

Todo lo referente al crimen mencionado, se encuentra en un libro titulado "O Crime de Antonio Vieira", (Companhia Melhoramentos de S. Paulo), en el que el sacerdote queda esclarecido con documentos inéditos.

En medio de todo esto, ¿qué papel representó Matos, amigo de los Vieiras y Ravascos?

Gregorio y Fernando Vieira Ravasco se refugiaron bajo techo sagrado, en el Convento del Carmine con otros miembros de su familia y de la de los Brito de Castro, que ya habían sido identificados entre los conspiradores de aquella mañana de mayo de 1683.

Gregorio vive durante un tiempo en el convento, con su hermano Eusebio, y después se va a Praia Grande.

Araripe cree que las relaciones de Gregorio con su hermano no fueron de las mejores, por la diferencia de caracteres. Eusebio había dejado la Compañía de Jesús y era carmelita, escribiendo en esta etapa poesía sacra, que raya en mística. No podía estar bien con el hermano carnal

(16) Renato de Mendonca. "Pequeña historia del Brasil", página 32.

qué atacaba a sus hermanos en religión. Dice Araripe que se dió el caso de que Matos culpara a un padre inocente y entonces Eusebio, indignado, cortó todo lazo entre ellos.

El poeta no estaba comprometido seriamente en la oposición a los lusitanos, que con mano férrea de tiranía gobernaban la colonia, según sus caprichos e intereses.

¿Por qué no fué encarcelado, perseguido o expulsado por Brazo de Plata? La razón es obvia. Matos se limitaba a lanzar libremente sus quejas personales, haciendo circular versos anónimos que causaban risa a los desafectos al gobernador, llenos de referencias a las inmoralidades de éste; pero se ve que no intervenía en la política local de modo serio, ni inspiraba recelo al poderoso por sus escritos, que ni publicados estaban.

Araripe cree que el gobernador no dió importancia al poeta, que no hacía otra cosa que decir verdades, cosa que a él no le importaba, seguro de quedar impune. Quizá dicen causó la hilaridad del grosero portugués, que era un cínico; pero también un impulsivo y, en tres ocasiones, debió enfurecerse ante los ataques de Matos, que lo ridiculizaban. Si no tenemos escrita ninguna orden contra éste, quizá fué porque no poseía bienes que le pudieran quitar y, aunque fuera molesto, era preferible postergar su caso, para dedicarse de in-

GREGORIO DE MATOS

mediato a aquellos que prometían pingües ganancias.

Mientras tanto, lanzaba el bardo sus denuestos en plena cara:

*"Tu és mais cego do que eu, te sussurro
Que em te olhando nao vejo mais que um burro" **

El gobernador continuó mintiendo y robando por cerca de dos años, a pesar de los deseos del poeta que pedía:

*"...que a bala que o braco lhe levara
Viessa segunda vez levar-lhe a cara". **

El gobierno portugués, al enterarse del mal comportamiento de Brazo de Plata, mandó un substituto, antes de que terminaran los tres años que le correspondían.

Llegó el respetable y nuevo gobernador, Antonio Luis de Souza Telles de Menezes, Marqués de las Minas, que aplacó los ánimos excitados y restauró la paz, mandando regresar a los exiliados.

Hombre inteligente, generoso y hábil, repara

** Tú eres más ciego que yo, que te susurro que al verte no veo más que un burro.*

** Que la bala que el brazo te llevó, viniese por segunda vez a llevarte la cara.*

los daños causados por su predecesor, ayudado en parte por la peste de 1686, que acabó con muchos políticos del partido de Souza.

Bernardo Ravasco, que era poeta, en agradecimiento, le dedicó una décima y Matos también le metrificó: "A chegada do marquez das Minas".

Este hecho claro y justo, Araripe lo toma como adulación bien significativa del Matos práctico, que no perdía "los instintos de conservación"; pero esto es una injusticia, pues el poeta no hizo sino darle su lugar a todo: si "Brazo de Plata" era ladrón, injusto y mal gobernante, lo escribió claramente; y si el marqués de las Minas merecía alabanzas, no iba a censurarlo.

Los gobernadores eran representantes del rey y nada prueba que Matos fuese enemigo de la realeza.

Dice Araripe que "la glosa de Gregorio de Matos, por lo tanto, instintiva y sin intenciones filosóficas, no pierde por eso su alcance político. ¿Qué es que el Ravasco y el satírico celebraban a fin de cuentas? El triunfo de la buena gente de Bahía, de los constituyentes de la vida nacional, los naturales, alcanzado contra la frialdad de don Pedro II y las ganancias de los gobernadores".

"El asunto se prestaba y los poetas, llenos de entusiasmo, los obsequiaron con las metáforas y los primores acostumbrados". El marqués de las

GREGORIO DE MATOS

Minas, que venía con su sobrino, el conde del Prado, recibió estas frases de homenaje:

*De flores e pedras finas
Floresce e enriquece o Estado:
Floresce sim pelo Prado,
E enriquece pelas Minas". **

Las fiestas que se dieron en honor de tan ilustres huéspedes, han quedado también en la poesía de Matos: es la vida de Bahía antigua la que se describe allí. Entrelazando lo cómico con lo serio, entre risas y flores, hogueras y comilonas, nos da a conocer a los caballeros de entonces, que hacían torneos, farsas, cabalgatas, del gusto de todos los colonos. También retrata una serie de personalidades juveniles presentes: el generoso Marinho, Eusebio el listo, el ligero Brandao, el valiente, el más famoso, el holgazán, los graciosos, etc. No importan los nombres, sino el contacto con los tipos psicológicos de antaño.

Puede afirmarse que uno de los mejores cronistas del siglo XVII es Gregorio de Matos, pues los que escribieron la historia de esta época, raras veces nos dan descripciones tan reales y perfectas como las suyas.

Con el nuevo gobrenador, Matos recobra la libertad; él, que había escrito a Souza:

* *De flores y piedras finas, florece y enriquece el estado: florece, sí, por el Prado y enriquece por las Minas.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*"Preso entre quatro paredes
Me tem sua Senhoria . . ." **

Su vida se vuelve feliz. Es un bohemio: sus dedos vuelven a recorrer las cuerdas de sus instrumentos musicales, "canta o Autor, tocando na sua viola, para alívio de Saudade". *

Fué un trovador tan famoso que un poeta de su época escribió:

*Com tanto primor cantais,
Com tanta gala tangeis,
Que as potencias suspendeis,
E os sentidos elevais.
(Gonzalo Soares de Franca) **

Para olvidar, reanuda su vida agitada, que florece con una galería poética de sus amores. Una imagen masculina, de la época de la tragedia de 1683, queda grabada con odio, en la mente de Matos: Tomás Pereira de Menezes, sobri-

* *Preso entre quatro paredes me tiene su Señoría. (Satírica, I, 217).*

* *Canta el autor, tocando en su viola, para alívio de la "saudade". (Graciosa, 232).*

* *Con tanto primor cantáis, con tanta gala tafêis, que las potencias suspendéis y los sentidos eleváis.*

GREGORIO DE MATOS

no del alcalde, que se casa con la muchacha que Gregorio quería, Angela, hija de Vasco de Souza Paredes. Este despecho amoroso hizo que Gregorio ayudara con su pluma al bando de los Brito de Castro.

Después de conquistar su paz moral, gracias a la estancia en el convento en que se amparó, él confiesa:

*“Quem da religiosa vida,
Nao se enamora e agrada,
Já tem a alma danada,
E a graça de Deus perdida...”*

*“Ausentei-me desta terra,
Porque este povo maldito
Me pos em guerra com todos,
E aquí vivo em paz connigò”. **

Con la tranquilidad, despierta el ingenio satírico y lírico, que por poco tiempo había dormido, y en 1685 celebra las fiestas del lugar. Matos empieza a envejecer: gradualmente pierde el hábito de trabajar; pero el amor sigue ardiendo como un fénix, que al morir vuelve a renacer.

Las mujeres que llenan la vida de Gregorio,

* *Quien de la religiosa vida, no se enamora y guste, ya tiene el alma dañada, y la gracia de Dios perdido. (Sacra, 141). Me ausenté de esta tierra, porque este pueblo maldito, me puso en guerra con todos, y aquí vivió la paz conmigo. (Satírica, I, 255).*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

son de todos los tipos. Algunas pasan a su lírica, admiradas desde lejos, deseadas . . . Esos amores insatisfechos, vuelan a regiones superiores, donde reina una emoción espiritual y tierna.

Doña Angela, la hija de Vasco de Souza y Paredes, Laura y Beatriz, la que comparó al río Caíe, volviéndolo famoso así como el Sorgo lo es en la poesía de Petrarca. Le hubiera gustado a Matos casarse con Angela, “anjo no nome, Angélica na cara”, pero confiesa que no se le declara “por no perder la amistad de la casa”.

*“Que ter por melhor, morrer sem fala;
Que falando perder toda a esperanza...”*

*Pois nao chegam a vir a boca os tiros
Dos combates que veo dentro de peito”. **

Matos se desespera cuando sabe que ella se va a casar con otro, y lamenta la perdida oportunidad que tuvo para conseguirla. Se cree que un tío suyo convenció a Angela de que no le convenía el poeta por ser muy pobre.

Doña Beatriz lo consuela; pero ella también termina casándose con un rival.

** Prefiere morir sin habla, que hablando perder toda la esperanza. Pues no llega a ver la boca los tiros de los combates que están dentro del pecho.*

GREGORIO DE MATOS

*"Vós casada, e eu vingado,
Tudo o meu coracao sente..." **

Las otras mujeres que lo inspiraron fueron de condición inferior. Conquistas fáciles, que fructificaron en poesías frívolas. Entre estas musas está la mulata Bartola, "gentil, pulcra y bizarra".¹⁷ La morena Beatriz, la mulata Juan Grafeira, con la que sería feliz "si lograrse su cariño". Babú, "una moza que tenía por nombre Bárbara".¹⁸

Damasia, otra mulata, y Anica; Lucía de Panamerim, la trigueña Teresa, la morena Antonia, la hermosa Mariana...

La mulata Brazia, Marta Soares, Cira la pernambucana; la criolla Francisca... Más mulatas: Cordula, Luisa Angela, Mariana Rola, Custodia. Las bellas Juana, Marica y Quita... Es una exposición de retratos de mujeres brasileñas, pintados en el ambiente del siglo XVII.

No importa que muchas de estas musas no hayan sido de carne y hueso. Basta que Matos soñara con ellas y la abundancia de las mulatas,

(17) *Satírica*, I, 55.

(18) *Satírica*, I, 160, 155.

* *Vos casada y yo vengado, todo mi corazón siente...* (*Satírica*, II, 28).

MA. DEL CARMEN BARQUIN

para exhibir su afición genuina por sus paisanas
brsileñas. Veamos otro ejemplo:

*“Altercaram-se em questao
Si Thereza com Mariquita
Sobre qual é mais bonita,
Si Thereza, si Assumpcao;
Eu tomo por conclusao
Nesta questao altercada
Que Assumpcao é mais rasgada,
E Thereza mais senhora,
E o galante que as namora
Verá a conclusao provada*

*Si Thereza é mui bonita,
Mulata guapa e bizarra,
Com mui bom ar se desgarra
A mestica Mariquqita;
Ninguem a uma e outra quita
Serem lindissimas cambas,
E o Cupido, d'entre ambas
Quizer escolher a sua,
Escolha vendo-as na rua,
Que eu para mim venero ambas.*

*As damas d'esta cidade,
Ainda as que sao mais bellas,
Nao sao nada deante dellas... **

** Discutian Teresa y Mariquita sobre cuál era más bonita, si Teresa o Asunción. Yo saco por conclusión en esta discusión que Asunción es más desenvuelta y Teresa más señora, y el galante que las enamora, verá mi conclusión probada. Si Teresa es muy bonita, mulata guapa y bizarra, con muy buen aire se luce la mestiza Mari^a*

GREGORIO DE MATOS

Contrasta curiosamente con su entusiasmo por las mulatas, lo que escribe sobre las portuguesas:

*“Pes de puas com topes de seda.
Cabellos de cabra com pés de marfim,
Pés e puas de riso motivo,
Cabellos e topes motivos de rir”*. *... ..

¿Quiere decir esto que no encontraba atractivas a las mujeres europeas, o estaba resentido porque le dió calabazas alguna gentil lisbonesa? El desconocimiento de su vida íntima en el viejo mundo, nos impide contestar; pero resulta elocuente que Angela, la amada que le ganaron fuese portuguesa y que finalmente, cuando decide casarse, hace su esposa a una bella viuda de raza blanca, María de Póvos, hija de Antonio da Costa Cordeiro, y tan pobre como él.

*“Discréta e formosissima Maria
Enquanto estamos vendo a qualquer hora,
Em tuas faces a rosada aurora,
Em teus olhos e boca o Sol e o dia...”* *

quita: nadie a una y otra quita el ser lindisimas, y si Cupido de entré ambas quiere escoger, escoja viéndolas en la calle, que yo venero à ambas. Las damas de esta ciudad, hasta las que son más bellas, no son nada delante de ellas, etc.

* *Pies de púas con lazos de sedas. Cabellos de cabra con peinetas de marfil, pies y púas de risa motivo, cabellos y lazos motivos de reir.*



"Capitao do mato". El encargado de buscar los esclavos fugitivos.

Rabelo cuenta que un tío de María, al ver que ella se casaba con el poeta, y que no podía disuadirla, quiso hacerles un buen regalo de bodas y donó a su sobrina unos terrenos con valor de dos o tres mil cruzados.

Los contemporáneos de Matos dicen que el poeta no tuvo interés en esas tierras y que las vendió. El producto, en el saco en que se lo entregan, lo pone en un rincón de la casa, para que se gaste libremente.

Cuando el poeta nota que está vacío, decide volver al trabajo y piensa como recurso para ganar dinero en su título de abogado. Empezó a litigar y cuentan que algunas defensas las hizo en verso y que en ellas insultó a unos y a otros alabó . . . pero el dinero no acudía . . .

*"Eu sou um pobre idiota,
Que, para um tostao ganhar,
Estudo uma noite toda". **

Según Ararípe, en los años que pasó el poeta en Bahía no hizo sino ser "mal marido y pésimo

* *Lírica, 31. Véase traducción y texto en página OJO de este libro.*

* *Yo soy un pobre idiota, que, para un tostón ganar, estudio toda una noche.*



ciudadano". ¹⁹ El bohemio Matos se dedicó a recorrer las haciendas con su viola, tocando y recitando. La labor positiva de esta etapa, consiste, según el dicho crítico, en la producción de sátiras originales, llenas de lirismo criollo, que enaltecen la literatura tropical brasileña.

La esposa soporta todo sin quejarse, pero un día, no aguantando más, decidió huir y refugiarse en la casa de un pariente. Matos no hizo nada para que regresara al hogar.

Al poco tiempo los parientes de María fueron a visitarlo y le rogaron que la recibiera otra vez. Gregorio aceptó, aclarando que en su casa "Quem mandava nao era a galinha, era o galo", impuso condiciones: debería venir acompañada de un capitán, igual que si fuera una negra que había huido, y además, si tenía un hijo, debería de llamarse Gonzalo.

Doña María aceptó resignada las condiciones y, cumpliendo su castigo, regresó al nido. Tuvieron el hijo y se llamó Gonzalo.

Años después la madre comprobaba, intranquila, que el niño había heredado la viveza e inteligencia de su padre, y para evitar que, cuando creciera, fuese un extravagante como él, le prohibió escribir en verso y lo tuvo consigo continua-

(19) J. A. Araripe Junior. *Gregorio de Matos*. Paris. Rio.

GREGORIO DE MATOS

mente. Su tardía venganza produjo un rudo colono.

Quizá Matos tuvo otro hijo, que murió pequeño. Ninguno de sus biógrafos lo cita, que sepamos; pero he aquí unas poesías a su memoria, que tienen acento de realidad:

*Querido filho meo, ditoso espirito,
Que do corpo as prisoes tens desatado,
E por viver no Ceo tao descocado
Me deixaste na terra tao aflicto.*

*Tu mais do que tao Pai és erudito,
Muito mais douto, e mais experimentado,
Pois por ser Anjo em Deos predestinado
Deixaste de homem ser talvez precito.*

*Se do achaque de um sol, do mal de um dia
Entre um doce suspiro, e brando ronco
De toda a flor acaba a loucania,
Que mutio, o filho flor de um pão tao bronco,
Que acabe a flor, dure inda o tronco! **

* Querido hijo mío, dichoso espíritu, que del cuerpo las prisiones has desatado, y por vivir en el Cielo, descansado, me dejaste en la tierra afligido. Tú, más de lo que tu Padre es erudito, mucho más docto, y más experimentado; pues por ser Angel de Dios predestinado, dejaste de hombre ser tal vez. Si del achaque de un sol, del mal de un día, entre un dulce suspiro, y un blando gemido, de toda la flor acaba la lozania. Qué mucho, oh hijo, flor de un padre tan bronco. (Lirica, 167).

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Con el mismo asunto tiene el siguiente soneto:

*Na flor da idade á morte te rendeste,
Na melhor de teos annos acabaste,
Porém se por caduca esta deixaste,
Eterna vida com razao quizeste.*

*Logra ditoso, pois, nessa celeste
Galharda habitacao, que desejaste
A gloria, a que feliz te destinaste
o bem que justamente apeteceste.*

*Ventura nunca igual! Propicia sortel
Que na contenda de entre a morte, e a vida
Arbitro teo desejo foi mais forte.*

*Pois aspirando á gloria mais crescida,
Render tao presto te quizeste á morte,
Deixando a morte com morrer vencida. **

El fracaso de Matos en la carrera de abogado, se debió en parte a su carácter bohemio: incapaz de trabajo asiduo, no hubo quien le tuviera confianza. Su profesión exigía oír con paciencia,

** En la flor de la edad a la muerte te rendiste, en lo mejor de tus años acabaste; así, si por efímera ésta dejaste, eterna vida con razón quisiste. Logra dichoso, pues, en esta celeste, gallarda habitación, que deseaste, la gloria a que feliz te destinaste, el bien que justamente apeteceste. ¡Ventura nunca igual! ¡Propicia suerte! Que en la contienda entre muerte y vida, árbitro tu deseo fué más fuerte; pues aspirando a la gloria más crescida, rendirte presto quisiste a la muerte, dejando la muerte, con morir, vencida. (Lirica, 168).*

GREGORIO DE MATOS

examinar los problemas, fijarse en lo que le decían y contestar correctamente. Matos no lo hizo así. Muchas veces sacrificaba la causa que defendía por escribir una cuarteta ofensiva a los contrarios o a los mismos jueces. Algunas causas ganó con su audacia y su poesía; pero fueron tan raras, que los clientes desaparecieron.

Ararípe lamenta que Matos no hubiera tomado en serio su profesión, uniéndose a la que él llama gente buena para combatir a los ruines que amenazaban al país con su destrucción. Quizá el Brasil hubiera tenido, de ser así, otro eminente legista; pero ¿lo preferiría a su magnífico deslenguado?

El bohemio, al ver que no lo llamaban como profesionalista, se dedicó a defender sin paga causas de mujeres, especialmente de mulatas.

En una ocasión defendió a dos de ellas de un capitán —Domingo Cardoso— que las acusaba del robo de un papagayo. El escándalo y comidilla de la población de Bahía pronto se extendió, a pesar de la nimiedad del tema, y el poeta transportó esto a la rima con una gracia intraducible.

El poeta debió pensar alguna vez que él, un hombre inteligente, conocedor de historia y derecho, poeta, y con experiencia de los hombres y del mundo, podía asociarse al pueblo y atacar a

MA. DEL CARMEN BARQUIN

los portugueses. Quizá nunca pasó por su imaginación; pero el instinto lo llevó a ello.

Veamos un ejemplo en que su amor a la verdad se sobrepone momentáneamente a esas ideas políticas, por las que tanto pugró:

Fué el principio del movimiento nativista, que trajo con los años la independencia. Portugal vió la amargura de sus hijos brasileños y el 4 de marzo de 1679, dió a los "mazombos", o naturales de Brasil, preferencia en los puestos militares, eclesiásticos y otros administrativos. El ingenio polifacético de Gregorio rió y se burló en metro de las pretensiones que podía tener un Caramurú o un Tatambo el recién llegado de Lisboa, por haber huído de su padre, o por no tener qué comer, "descalzo", "roto", "lleno de piojos", y que en poco tiempo adquiere casas de "precio y valor subido", dinero y navíos. Tipos así, dice el poeta, devoran la riqueza del país, hablan mal de él y regresan a su país como señores. Bahía, en la voz de Matos se queja:

*"Ingratos, mal procedidos!
Se és so essa que dizeis
Porque nao largais meu sitio?
Porque habitais em tal terra,
Podendo em melhor abrigo?
Eu pego em vós, eu vos rogo?...
Mandei acaso charmar-vos?"*

GREGORIO DE MATOS

*Ou por carta, ou por aviso?
Nao viestes para aqui
Por vosso livre alvedrio? **

Pero éstos de quien se decía, cuando llegaron al nuevo país, que su camisa era tan áspera como una “vela de navío”, con cara dura e insensibles a las sátiras, regresaban “gorditos” a su país.

Aquella “Señora Doña Bahía”, ciudad noble y opulenta, “madrastra de los naturales y de los extranjeros madre”, se hizo sorda al poeta que vociferaba la verdad. Matos era antipático a sus compatriotas, y sólo conquistó admiración entre los mestizos y mulatos, que ensalzaban al que les había sentir el espíritu de libertad y derecho; aunque ahora veremos que ellos tampoco escaparon a sus alfilerazos.

Ararípe nos dice que los mulatos eran el grupo que más quehacer dió al Brasil. Siempre insubordinados, habían heredado los defectos de ambas razas progenitoras, y no eran queridos por nadie. Sin embargo, Matos afirma que gozaban de altos puestos y que los blancos eran despreciados para darles lugar.

** Ingratos, mal educados. Si yo soy esa que decis, ¿por qué no os largáis de aqui? ¿Por qué habitáis en tal tierra, pudiendo en mejor abrigo? ¿Me pego a vosotros? ¿Os ruego?... ¿Mandé acaso llamaros? ¿Por carta o por aviso? ¿No venisteis aqui por vuestro libre alvedrio?...*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*“Nao sei para que é nascer
N’este Brazil empestado
Um homem branco e honrado
Sem outra raza.*

*Terra tao grosseira e crassa,
Que a ningum se tem respeito,
Salvo si mostra algum geito
De ser mulato. **

Es evidente que durante el período del gobierno del Marqués de las Minas, el satírico encontró facilidades para su ingenio; pero no le duraron ducho tiempo: al marqués le sucedió un gobernante que pasó casi inadvertido: Matías da Cunha. Tras éste vino el estrambótico Antonio Luis Goncalves de Camara Coutinho, que, según dicen las crónicas, no fué hombre mal intencionado; pero que tenía una figura y una cara antiestéticas y que pronto fué motivo de risa, por obra de Matos y Pinto Brandao, los satíricos de la colonia, que se ensañaron en tan propicia ocasión.

Camara Coutinho era feo y ridículo, y tenía un hijo que era un vivo retrato suyo y que sintió más que el padre las ofensas.

** No sé para qué nace en este Brasil infecto un hombre blanco y honrado, sin mezcla. Tierra tan grosera y crasa, a nadie tiene respeto, salvo si muestra señal de ser mulato.*

GREGORIO DE MATOS

Gregorio atacó al gobernador cruelmente diciendo que su abuelo era un tapúia (indígena del Brasil, bajo el control de los blancos).

Mucha gente no sabe el nombre de Camara Coutinho; pero sí que existió en Bahía “um nariz de tucano cor de pato” (uno con nariz de tucán, color de pato), y conocen el célebre “Retrato” de don Antonio Luis: “nariz de embono com tal saccada, que entra na escada duas horas primeiro que seu dono”.

El gobernador se vengó primero de Pinto Brandao, al que después de un año de prisión, hizo expulsar a Angola, en África, y consiguió que desterraran de Bahía a Matos y lo mandaran a los ingenios de Reconcavo, en donde no le fué tan mal como esperaban sus enemigos, que sólo consiguieron quitarle los medios de subsistencia que como doctor en leyes pudiera tener en una ciudad, alejándolo de ella e internándolo en el interior.

Reconcavo es un poblado de personas pudientes que son en todo generosas, por pertenecer a las más esclarecidas familias de Bahía. De su estancia allá tenemos estos versos tranquilos:

*Eu estou na minha Quintinha,
Que é chacara soberana,
Ora comendo banana,
Jogando ora a laranginha,*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*Nem vizinho, nem vizinha
Tenho; porém sempre canca:
Quem tudo ve, nada alcanca,
E na cidade sao raros
Os olhos que nao sao claros,
Se olhos sao de vizinhanca. **

Allí logró terminar su galería de mulatas, dándole los últimos toques de lirismo criollo que, según Ararípe, son los más originales de su obra.

Una nariz le costó al poeta ir, como malhechor y en la miseria, a refugiarse en la naturaleza.

Durante su estancia en Reconcavo, escribe al conde del Prado, quejándose de su suerte y contándole su vida: ²⁰ Escribe desde la enorme playa, donde “entre mariscos habita”, y cuenta al ilustrísimo Mecenaz, que “quiere curar por escrito, sentimientos, saudades, lágrimas, penas y suspiros”. Da gracias a Dios que en su retiro, no ve a hipócritas, embusteros o entrometidos, así como a “políticos enfadosos y ceremoniosos”. Las visitas que recibe son de labradores sencillos que “entran con la boca cerrada y salen con la quijada caída”. Debe ser dulce su retiro, pues nos cuen-

(20) *Lirica*, 106.

* *Yo estoy en Quintita, que es una quintita soberana, comiendo plátanos o jugando con una naranjita. Ni vecino ni vecina tengo, porque siempre cansa quien todo ve, nada alcanza; y en la ciudad son raros los ojos que son claros si ojos son de vecindad.*

ta. que se pasea en la terraza, donde oye cantar a los pajaritos dulcemente, "los que entiende, excepto la letra y tonillo". En la playa ve los cangrejos azulados, "de quien las olas murmuran, por muy blancos y muy limpios". Aprovecha esta metáfora para compararse a sí mismo: blanco y limpio, por lo que fué infeliz en Bahía. "Quemada vea yo la tierra donde el torpe idiotismo llama a los entendidos necios y a los necios llama entendidos". La poesía continúa informándonos: "era yo en Portugal, sabio, discreto, entendido, poeta mejor que algunos, docto como mis vecinos".

Vive tan descansado, que se ríe del famoso Retiro de los reyes de España. Ensalza la soledad y su tranquilidad.

Pero Matos no vivió mucho tiempo en la soledad, pues pronto tuvo amigos en los ingenios, que le dieron franca hospitalidad. No podía vivir sin movimiento y el ruido de "senzalas" pronto le atrajo y envolvió.

La vida de esta aristocracia rural la pasó a las letras: lugares como San Francisco, Madre de Dios, Cahahiba, San Gonzalo, Paripe y otros, le inspiraron poemas. En San Francisco, encontró un amigo que le sirvió de mucho en sus paseos y fiestas: el músico Achates, que le acompañó con el violín muchas poesías. Buenos compañeros y buena comida encontró en este paraíso el poeta.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

que empezó a ser disputado por los señores de los ingenios.

*“O peixe roda aqui, ferve o marisco,
Come-se ao grave, bebe-se ao Tudesco,
Vem barcos da cidade com refresco,
Ha já tanto biscoito como cisco”.* *

Sus versos fueron entonces menos venenosos, “más eróticos y sensuales por la influencia del campo y la condescendencia de los amigos”.²¹

Las composiciones de Matos corrieron en boca de todos. Su fama se extendió y hay un soneto en el que se queja de que le pidan poesía picaresca, insensata y para atacar a personas sólo con fines personales.

Durante su estancia en los ingenios, llegó a Bahía don Juan de Lencastre, nombrado gobernador en substitución de Camara Coutinho, que había terminado su período. Fué Lencastre un portugués “dotado de maneras llanas y muy afable”, además de gran amigo y conecedor de las cualidades del poeta, cuya obra dispersa, ya di-

(21) J. A. Araripe Junior. “Gregorio de Matos”.

* *El pez rueda aquí, hierve el marisco, cómese en serio y se bebe a lo tudesco. Vienen barcos de la ciudad con refresco, hay tanto bizcocho como polvo.*

GREGORIO DE MATOS

jimos que reunió e hizo escribir con dibujadas letras.

Empezó con un período de reparaciones y cambios “no mesmo día con sua vinda se trocou a fame em fartura, a desconsolacao em alegria, e ate a norte, ordinária a estes meses, em saúde...”²²

En una ocasión, que estaba de paso en Bahía, se enojó porque Matos no fué a visitarlo, y en desagravio rogó al poeta que le escribiese algo, aun que fuese una sátira. La contestación fué en bellísimos versos, felicitándolo por su nuevo cargo.

El más enconado de los enemigos de Matos, el hijo de Camara Coutinho, tramaba por entonces matarlo, y lo hubiera logrado si don Juan de Lencastro, que se enteró, no lo ayuda en forma original. Gregorio se hallaba en Madre de Deus, en la casa del vicario Manuel Rodrigues, y el gobernador ordenó a Bernardo Vieira Ravasco, uno de los mejores amigos de “Boca del Brasil”, que lo prendiera, cosa que hizo, entregándolo a la justicia para que ésta lo desterrase a Angola, en Africa, sin proceso, y utilizando quizá para salvarlo así de una muerte casi segura, una orden de expulsión del gobernador precedente, incumplida por haber terminado su mando. De nada le va-

(22) “*Cartas*”, II, 354. (*Carta de Vieira al duque de Cadaval del 24 de julio de 1694*). Antonio Vieira.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

lieron los esfuerzos del poeta para justificarse ante las autoridades, y fué embarcado en la nave que iba a transportar tropas para Bengala, no sin que él escandalizara porque no quería separarse de su viola, que había dejado en Madre de Deus; aquella viola, que, según afirma la gente, era cárcel del demonio y que se afirma hizo el propio Matos con una calabaza hueca. El vicario Manuel Rodrigues se la envió antes de que partiera, con un donativo destinado a restaurar las cuerdas del instrumento. Hemos dado la versión de Rabelo; pues Ararípe cree que Lencastro trató de moralizar y reformar al poeta y, al ver que era imposible, tomó la resolución de alejarlo. Esto se antoja cruel y absurdo, si recordamos la admiración que el gobernador sentía por Matos y que éste ya andaba por los sesenta años. Todo se justifica, en cambio, si tuvo por objeto salvarle la vida.

*“Adeus praia, adeus cidade,
E agora me deverás,
Velhaca, dar eo a Deus
A quem devo ao demo dar” **

Llevó una carta de recomendación para Henrique Jaques de Magalhaes, el gobernador de An-

* . . . *Adiós, patria, adiós, ciudad, ahora me verás, malvada, dar a Dios lo que al demonio debo dar. (Satírica, I, 12).*

GREGORIO DE MATOS

gola, y la orden de permanecer en Loanda, la capital de dicha provincia, al lado de Pinto Brandao. Dicen sus biógrafos que allí ganó suficiente dinero para vivir, pleiteando, aunque dedicaba mucho tiempo a luchar contra las injusticias, que existían en aquel lugar como en todo el mundo.

La estancia de Matos en tierra africana, fué breve y prosaica. Pinto enriqueció con esta experiencia; Matos sólo reconquistó la libertad, en las circunstancias siguientes:

El gobernador de Angola, al tomar posesión de su cargo, el 3 de noviembre de 1694, introdujo en la provincia el uso de la moneda de cobre, con desconcierto de la tropa, que se rebeló. Entre los soldados había unos brasileños, que pidieron ayuda legal a Gregorio de Matos, y con él se pusieron en camino. El poeta, para entretenerlos, regresó al punto de partida, arguyendo que le faltaba algo. Dice Rabelo que los acompañantes pensaron que habría olvidado algún libro de leyes; pero grande fué su asombro al verlo llegar con su viola, sin la cual no emprendía revoluciones en su vida . . . Matos no estaba de parte de los amotinados, pues no tenían razón en sus peticiones, y menos en la forma de hacerlas; pero se encontraba entre la espada y la pared. Era preciso que saliese con la chusma, la cual exigía que se legalizara por medio de escritos su actitud. Fué ne-

cesaria mucha sangre fría y una gran comprensión del intelecto de los soldados, para poder hacerlos regresar a la plaza de la ciudad (era peligroso, pues podían atacarlos), con la explicación de que era forzoso hacerlo así. ¡Qué bien calculó Matos la simplicidad de sus clientes! Mientras los distraía con epigramas, cuyo sentido desconocían, hubo tiempo para que el gobernador actuase contra los revoltosos.

El motín fué dominado y las evidencias de Matos sirvieron en el proceso, que terminó con la muerte de cinco cabecillas. El rey ordenó en una carta del 2 de agosto de 1695, que el gobernador premiase a aquellos que ayudaron a pacificar la revuelta, y Matos fué puesto en libertad. Inmediatamente embarcó para Pernambuco, donde fué bien recibido por el gobernador, Caetano de Mello y Castro. La miseria y la decadencia de Matos eran espantosas, y Castro, compadecido, lo ayudó con una bolsa llena de monedas, que fué recibida con manos temblorosas.

El gobernador le prohibió "os usos do genio satírico naquela Capitania; e que cuidasse só em cortar os bicos á sus pena, se o quisesse por amigo". El poeta cumplió en parte. Rabelo nos refiere cómo, en una ocasión, Matos ve una pelea entre dos mujeres, enfrente de su puerta, que se dan de golpes, gritan y se insultan . . . Matos ex-

GREGORIO DE MATOS

clama en voz fuerte: —“Aquí del-rei, contra o Sr. Caetano de Melo!” — Le preguntan qué queja tiene contra el gobernador y contesta: —“¿Qué mayor queja que prohibirme hacer versos, cuando se me presentan semejantes asuntos?”

Siguiendo sus antiguos gustos, Matos huye de los hombres serios que podrían ayudarlo a vivir cómodamente, y otra vez, como si estuviera en Bahía, se junta con los músicos, artistas y holgazanes.

No pudo dejar de escribir. Quería libertad; su naturaleza la demandaba, y hasta llegó a añorar aquellos días en los que el pueblo de Brasil andaba desnudo por los árboles y no tenía gobernadores.

Su última etapa de producción literaria es bastante escasa, quizá por la prohibición; pero no deja de tener interés. Habiendo prometido no ridiculizar a persona alguna, el poeta tuvo la ocurrencia de burlarse de poblaciones como Sergipe y Recife. Sus cuadros de las aglomeraciones de casas, como topografía cómica, son muy originales y dignos de leerse. No pudiendo zaherir a los habitantes, se reía de las calles, de las fincas, de los puentes y de los ríos.

*Por entre o Beberibe e o Oceano,
Em uma areia sáfia e a alagadica,*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*Jaz o Recife, povoacao mestica,
Que o belga edificou, impio tirano. **

A esta época pertenece la poesía de la procesión en Pernambuco, el miércoles de ceniza. La crítica por parecerle una verdadera mascarada indígena:

*“Atrás um cégo um negro, un mamaluco,
Tres lotes de rapazes gritadores:
E’ a procissao de cinza em Pernambuco. **
(Satírica, I, 74).

Sin la debida reverencia, los seis que llevan en andas las imágenes; una bandera de algodón teñida en “tijuco”; en hilera diez pares de menores; atrás, un negro, un ciego, un mameluco; tres grupos de rapaces gritones: es la procesión de ceniza en Pernambuco.

Se burla de un letrado en esa ciudad, que presumía de mucho saber:

*“Serás Doutor pestilente,
Pois a ciencia eminente
Se te pegou por contágio”. **

** Entre Beberibe y el Océano, en una arena zafía y anegadiza, yace Recife, población mestiza, que el belga edificó, impio tirano. (Satírica, I, 74).*

** Serás Doctor pestilente, pues la ciencia eminente se te pegó por contagio. (Graciosa, 143).*



Iglesia jesuíta. San Francisco de Praia Grande. Siglo XVII.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Existen otras poesías de entonces, unas dedicadas a una dama de Pernambuco, llamada Floralva, y otras con diferentes asuntos.

Se aproxima la hora final del poeta, a causa de una fuerte fiebre. Las personas que le rodeaban llamaron al vicario de San Francisco y él se dispuso a morir como buen católico.

El párroco, que no entendía muy bien el caso de Matos, por ser, según afirmó el poeta, ignorante y presumido, dijo algunas palabras que, interpretadas por el pueblo, dieron rienda suelta a un rumor de herejía poco decorosa para la conciencia del moribundo:

Fray Juan de San José refiere que Matos, a pesar de que fué exhortado por padres muy doctos, inclusive el obispo de Pernambuco, viendo en un crucifijo a Cristo con los ojos ensangrentados, recordó a unos niños, sus vecinos, que padecían de "safiranga", (especie de oftalmia), soltó esta satánica cuarteta:

*Quando meus olhos mortaes
Ponho nos vossos divinos,
Cuido que vejo os meninos
Do Gregorio de Moraes. **

** Cuando mis ojos mortales pongo en los vuestros divinos, parece que veo a los niños de Gregorio de Moraes.*

GREGORIO DE MATOS

Ararípe cree que, de ser cierto, no lo haría el poeta por impiedad, sino por una fuerza irresistible que lo obligaba a satirizar hasta en los últimos instantes de su vida.

Importa recordar que el soneto religioso que sigue, se le atribuyó como compuesto en sus últimos momentos; Ararípe lo menciona entre los versos concebidos en las horas en que lo perfumaba el lirismo religioso:

*Pequei, Senhor, mas nao, porque hei peccado
Da vossa alta piedade me despido:
Antes quanto mais tenho delinquido,
Vos tenho a perdoar mais empenhado.*

*Se basta a vos irar tanto peccado,
A abrandar-vos sobeja um só gemido:
Que a mesma culpa, que vos a offendido,
Vos tem para o perdao lisongead.*

*Se uma ovelha perdida, já cobrada,
Gloria tal e prazer tao repentino
Vos deu, como affirmais na Sacra Historia,*

*Eu sou, Senhor, ovelha desgarrada:
Cobrai-a e nao queiraes, Pastor Divino,
Perder na vossa ovelha o vossa gloria. **

* *Pequé, Señor, mas no porque he pecado, de vuestra alta piedad me despido: antes quanto más he delinquido, os tengo a perdonar más empeñado. Si basta a enojaros tanto pecado, a ablandaros sobra un sólo gemido: que la misma culpa que os ha ofendido, os tie-*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Las palabras impías antes citadas, llegaron a los oídos de un ilustre prelado, conocido de Matos, don Francisco de Lima, de paso en la ciudad y que, como el Buen Pastor, fué en busca de la supuesta oveja perdida. Fray Francisco de Lima encontró al poeta dispuesto a morir como buen cristiano. En señal de agradecimiento por su ayuda en el último conflicto de su vida, Matos dió al Obispo la hoja de papel que estaba leyendo, en la cual había escrito con letra temblorosa el soneto que empieza: "Meu Deus, que estais pendiente".

Fray Francisco le asistió hasta el fin, y su cuerpo fué trasladado al Hospicio de Nuestra Señora de la Pena, de los Capuchinos, por los personajes importantes de Pernambuco, probablemente complacidos por librarse del molesto burlón.

Murió en el año de 1696.

Del hijo de Matos se sabe poco. El padre lo recordó siempre con cariño en su obra. Rabelo dice que habló con dos personas que lo conocieron; pero que, a pesar de que ambos se criaron junto a Gonzalo, se contradijeron; uno aseguró que Gonzalo había heredado el talento del poeta

ne para el perdón lisonjeado. Si una oveja perdida, ya cobrada, gloria tal y placer tan repentino os dió, como afirmáis en la Sacra Historia, yo soy, Señor, oveja descarriada: cobradla y no queráis, Pastor Divino, perder con vuestra oveja vuestra gloria).

GREGORIO DE MATOS

y juraba que una vez le oyó versificar; pero que en memoria de su madre, no escribía temeroso, además, de la maldición materna, que lo castigaría por hacerlo. El otro negó rotundamente que fuera un poeta natural.

María de Povos murió en la miseria y en el desamparo, dejando a su joven hijo en las mismas condiciones.

Gregorio de Matos no dejó obra escrita. ¿Despreció a la posteridad tanto como a sus compatriotas? Pero el genio no podía enterrarse bajo tierra de Pernambuco, y el pueblo conservó todo lo que pudo, en la memoria, en manuscritos, para que nosotros conociéramos a "Boca do Inferno", a "Boca do Brasil", que asombró a Portugal y a su patria, dejando una estela gloriosa, personalísima, que al mismo tiempo marca una etapa, en los dos países.

IV

EL CONCEPTISMO Y EL CULTERANISMO. QUEVEDO, GONGORA Y MATOS

GUILLERMO Díaz Plaja ¹ nos dice que la historia no se puede dividir por “edades”, pues simultáneamente vivimos en el mundo muchas. Son contemporáneos nuestros, países y rincones que no han salido de la prehistoria. Aplicando esto a la literatura, añade: “todo estado histórico es esencialmente complejo, porque contiene en sí mismo elementos de etapas ya superadas; cada poeta, grupo, escuela, o período, tiende a producir belleza y extrema las posibilidades de su inventiva”. “El paso de lo clásico a lo barroco marca claramente el proceso del menor al mayor esfuerzo con que se consigue el placer: el artista se afana en complicar sus esfuerzos”.

(1) Guillermo Díaz Plaja, “Hacia un concepto de la literatura española”.

Así, al goce de la belleza une el placer intelectual y esto explica el barroco, que tenía un defecto muy importante: el de fatigar, como advierte Plaja; tara que fué advertida por la generación siguiente; la que, al ver que les decían lo mismo que los de antaño, pero con mayor esfuerzo de ingenio, buscó otra vez la sencillez, repudiando la exagerada complicación . . .

Si seguimos la teoría de Díaz Plaja, afirmar que la literatura del siglo XVII es "decadente", es no decir nada. La literatura del siglo es la pelea contra la anterior y el principio de una nueva etapa; pero, como la historia cambia según el lugar en que se haga, nos encontraremos que, en Francia, país que ama lo claro y lo racional, el triunfo del barroco fué mínimo; mientras que Portugal casi nunca sale completamente de las formas barroquizantes, debido a la capacidad de ensueño y melancolía de sus hijos.

Mas Ludwig Pfandl, en su "Introducción al estudio de la edad de oro", señala que, en el pueblo español, hubo un momento en que "la vida afectiva predomina con imperio despótico sobre la reflexiva y la voz de la sanfre sofoca la de la razón", y que entonces viene el insensato disfrute de la vida, el derrumbe económico, florece la novela picaresca; triunfa en arquitectura el barroco típicamente español, desbordamiento de la fan-



Selva virgen, cerca de Mangarativa.

GREGORIO DE MATOS

tasía sobre la sencillez clásica y la severidad de formas del idealismo, que se precipitó por una pendiente de exageraciones, hasta llegar al churriguerismo. Llega también el cultismo literario y ahora ya tiene un contenido llamado decadente. Tomando a la poesía solamente como un arte, dicha tendencia "introdujo en ella las sutilezas, cuyo gusto había tomado de los árabes. El jefe de esta escuela fué Luis Góngora y Argote. Descontento de ser poco conocido y verse mal recompensado, se dedicó a satirizar a su época; después quiso distinguirse uniendo al énfasis andaluz la barbarie de una lengua llena de palabras árabes que había quedado en el país, y de construcciones muy anticuadas; de donde proviene el estilo culto (los portugueses atribuyen a don Sebastián el triste honor de haberlo introducido), modo de hablar pretensioso (galicismo por afectado), rebuscado, lleno de figuras y tan diferente como fuera posible del modo común de hablar, usando extravagancias mitológicas dando significaciones nuevas a las palabras, inversiones y construcciones griegas, como si usase el lenguaje para disfrazar y no para expresar las ideas". "El ilustre prosista, padre Baltasar Gracián..... publicó los preceptos del gongorismo, en la "Agudeza y arte de ingenio", donde sostiene que no se debe ser vulgar en nada, ni el literatura, ni en

moral, por lo cual usa el estilo culto, la elocuencia mística.

La hinchazón y la vanidad eran cada vez mayores, como un apoyo del espíritu, que sucumbía bajo multitud de obstáculos" . . . ²

Esta cita de César Cantú, nos hace preguntarnos si podrían hallarse raíces políticas al cultismo, por el intento de los autores de escapar, por medio de rodeos que disfrazaran el pensamiento, a las censuras del Santo Oficio, que revisaba los libros. Ticknor, el crítico norteamericano, contesta afirmando y acusa formalmente a la Inquisición de la decadencia literaria; pero Menéndez Pelayo observa que Newton, Bacon, Spinoza y otros, fueron permitidos en España; con lo que sólo demuestra que la tolerancia fué mucho mayor de lo que sostiene la parcialidad ignorante; pero basta recordar a uno cualquiera de los escritores prohibidos o castigados para que no pueda rechazarse en lo absoluto la primera opinión, y aun tendríamos que considerar los libros que nunca se escribieron, por el temor de sus presuntos autores a sufrir penas, si exponían con libertad sus ideas. En Inglaterra también existió la tendencia cultista, que tomó el nombre de eufismo, del libro "Euphues", de John Lily; y, como allá no había

(2) César Cantú. *Historia Universal*. Tomo IV, pág. 696, 697.

inquisidores, y sí feroces puritanos, aunque se replicara que se trataba del contagio de un mal ya ampliamente difundido, el hecho demuestra que aquéllos no fueron su única causa, sin excluirlos por completo de haber contribuido a su expansión.

Ahora debemos examinar las palabras de don Juan Valera, repetidas por Pfandl en su obra ya citada: "La edad más floreciente de nuestra vida nacional, así en preponderancia política y en poder militar como en ciencias, letras y arte, es la edad del mayor fervor católico, de la mayor intolerancia religiosa: los siglos XVI y XVII".

Evidente verdad; pero incompleta. Para que no se extraigan de ella consecuencias absurdas, es necesario completarla así, aun dentro del siglo XVII, se sumió España en la más espantosa decadencia, sin que el fervor y la intolerancia dichos amenguaran.

Habiendo examinado a ojo de pájaro algunas de las causas a que se atribuye el cultismo, parece llegado el momento de elegir entre ellas. Sería erróneo hacerlo: en realidad, todas afluyeron a su caudalosa corriente: los procesos históricos, no son simples.

El culteranismo español es un fenómeno andaluz iniciado por Herrera el sevillano y clausurado por Góngora el cordobés. Ya dijimos que, cuando se agotó la reacción renacentista, en la

que predominaba la sencillez, gracias a los modelos grecolatinos de la antigüedad, se adoptó una variación, que atacaba las raíces más profundas de la etapa anterior. Si ésta fué sencilla, los que la sucedieron serían complicados, rebuscados, raros, oscuros.

Se buscó lo metafórico, lo pedante, todo aquello que tendiera a un arte sólo comprensible para los cultos y no para el vulgo.

La moda se generalizó: el artificio, las sutilezas, lo sobreentendido, los conceptos, las formas curvas y rebuscadas se introdujeron en el lenguaje. El movimiento tuvo nombres diferentes en varios países de Europa: cultismo, culteranismo, eufismo, marinismo, preciosismo, gongorismo . . .

España y Portugal, naciones dominantes en ese momento histórico, fueron las primeras en rendir culto artístico a la nueva moda.

Hasta "la oratoria sagrada, majestuosa y sublime en los labios de Granada y Cabrera, pintoresca y deliciosa en los de Vega y Valderrama, perdió el encanto de la sencillez y la transparencia y gracia de las imágenes, cuando se le pegó la ampulosidad y rimbombancia de los clérigos culteranos y conceptistas del siglo XVII; cuyo pontífice fué, sin duda alguna, el maestro Fray Hortensio

Félix Paravicino y Arteaga, de la orden de la Santísima Trinidad Calzada".³

"Quevedo, que tenía un grandísimo pero desordenado ingenio, huyó del estilo rebuscado de moda entonces, pero deseando sólo agradar, miró más al efecto que a la verdad del pensamiento; de modo que fatiga aquella acumulación de antítesis, de gracias y de agudezas. Su elemento es la sátira, en la cual con un talento admirable, aunque exagerado, y con una razón superior, da lecciones muy útiles".⁴

Que en España adquiriera gran auge el movimiento, interesó especialmente a Portugal, su vecina, que llevaba trato asiduo con los escritores de la lengua castellana, y también por el dominio político (1580-1640).

El siglo XVI es, en Portugal, según Braga, el período de mayor actividad literaria; fijándose la lengua por medio de la formulación de sus leyes gramaticales y la literatura se eleva a expresar el sentimiento nacional sintetizado en las más preponderantes individualidades. El siglo XVII, cerró el ciclo de las conquistas portuguesas; marcando, en el orden espiritual, la decadencia del gusto

(3) Hugo Moreno. *"Predicadores de la corte de los Felipes"*. La Esfera. Madrid. Número 310.

(4) César Cantú. *Historia Universal*. Tomo V, pág. 696.

literario, por imitación del excesivo juego de palabras y de los artificios escolásticos de Luis Góngora. Contra la afectación y demás gongorismos, que llamaban "agudezas de ingenio", se rebelaron algunos hombres de letras; reuniéndose en academias literarias, como la de los "Generosos", destinada a reformar la elocuencia y la poesía, y la de los "Singulares", para luchar contra las ideas y sentimientos artísticos de la época.

No obstante, en Portugal quedaron frases hechas, que a fuerza del uso, hoy no parecen pedantes; pero que tuvieron su origen en el "preciosismo". Ejemplo de ellas son: "fazer figura na sociedade", por ser apreciado; "ter uma intelligencia espessa", por no comprender; "deixar morrer a conversacao", por callarse, etc.

Se perdieron otras, como las de "un banho interior", para expresar una copa de agua, y "um suplemento de sol", hablando de una vela.

Nos dice Días Plaja que nunca tuvo una sensación tan exacta de lo que es el barroco, como al contemplar el santuario portugués de "O Bom Jesus do Monte", a unos pocos kilómetros de Braga, entre el paisaje que lo envuelve y que forma parte de él. La naturaleza es cortada, llena de recovecos, y allí resaltan representando la vida, cinco estatuas-fuentes, en formas de mujeres, alegóricas de los sentidos, que nos dan a entender

GREGORIO DE MATOS

que el mundo barroco se reduce a un "repertorio de sensaciones". Así la mujer, que en el Renacimiento había sido idealizada, cobra vida y, sin trascendentalismos, "se hace valer por sí misma, por la suma de sus primores y renuncia a ser un mensaje 'ideal'": Ya no es la versión plástica de una idea: se materializa; y así lo observamos en Quevedo, Góngora y Matos.

Si el cultismo fué contemporáneo de la decadencia económica y política española, más todavía lo fué de la decadencia portuguesa.

El Brasil, heredó este vicio de su madre patria, y su literatura, en el siglo XVII, se desenvolvió entre alternativas de gongorismo y de clasicismo.

No es de extrañar que el cultismo arraigara en la colonia brasileña, pues ya hemos estudiado el medio y sólo tenemos que recordar la sociedad amanerada, llena de lujo, dedicada a las fiestas, rodeada de damascos, oro y plata labrada, que hasta en los ingenios llevaba vida palaciega y noble.

Eusebio de Matos y Antonio de Sá, tienen poesías saturadas de afectación. Sebastiao da Rocha Pita, el historiador de la época, es retórico elocuente, más que documentado, sencillo y exacto.

Botelho de Oliveira, fué otro poeta culto que

hacia versos en castellano, latín e italiano, aparte del portugués.

Los sermones del Padre Vieira, son ejemplos de antítesis, hipérboles, sutilezas, conceptos culte-
ranos.

Vieira tenía conciencia de la inferioridad de ese estilo y, a pesar de que cayó en él, protes-
taba diciendo: “¿Es posible que seamos portu-
gueses, y tengamos que oír un predicador en portu-
gués, sin entender lo que dice?”

Esta enfermedad tuvo que contagiar a Grego-
rio de Matos, cuya sátira se inspiró en Quevedo,
y su lírica en Góngora.

Se ha establecido que el cultismo es lo barro-
co literario; pues bien, lo barroco, dice Díaz Pla-
ja, en términos de historia pictórica, equivale al
auge del bodegón; puesto que todo bodegón es
un ángulo de pintura renacentista, que pasa al
primer término y se independiza y reclama la aten-
ción plena: “Además —notadlo—, todo bodegón
aproxima el pintor al modelo”.

Los bodegones son expresión plástica de na-
turalezas muertas y excluyen el paisaje. Por afi-
nidad, Matos olvida el ambiente sugestivo y tro-
pical del campo que lo envuelve, para fijarse de-
talladamente en las personas y en las casas, sólo
partes del conjunto. Siempre está viendo ángulos:
cuando describe ciudades, no nos habla del cielo,

GREGORIO DE MATOS

ni de los árboles y los colores, sino de las calles tortuosas, etc.

El tema usado en el bodegón, no tiene "pates nobles": es casi siempre una avechilla desangrada o simples frutas que sólo tienen interés plástico. Ya "las cosas no se valoran por lo que son, ni por lo que representan; sino por su simple y escueta apariencia. El más bellaco de los objetos puede —en un momento dado— ser, plásticamente, superior a la más armoniosa de las formas". Se toma por norma, sin notarlo, la frase criticada por Bartolomé Leonardo de Argensola: "que es belleza tener algo de feo".

Por su regreso al Brasil se atenuó en Matos la influencia cultista, que estaba en su apogeo en Portugal, quizá más fuerte que en ningún otro país, pues se llegó al punto de discutir problemas de este tipo: "Si los favores de Nise eran concedidos de gracia o de justicia al amor de Fabio". Librado del ambiente académico, su genio asumió su tendencia natural: fué quizá el único espíritu culto que, en idioma portugués, escribió bajo la influencia de la masa popular y de las costumbres del siglo XVII. Esto es quizá lo más importante de Matos dentro de la literatura portuguesa.

La sintaxis, en los versos de su última fase, nada tiene de común con la que usaban los poetas de su tiempo; la regencia es directa; el hipérba-

MA. DEL CARMEN BARQUIN

ton poco empleado; las ideas tienen una claridad que no es de los cultistas.

El Renacimiento, como la arquitectura grecorromana, (perfecta, acabada, clásica), trató de hallar un arte equilibrado y sereno. El barroco, por oposición, buscó dinamismo en los elementos truncados: los clásicos frontones se rompieron, los arcos quedaron incompletos y la línea recta se torció. La Egloga I de Garcilaso, es grecorromana en pureza de estilo, así como "Os Lusíadas" de Camoes.

He aquí un ejemplo de paz y armonía en un paisaje de Camoes:

*O prado as flores brancas e vermelhas
Está suavemente apresentado;
as doces e solicitas abelhas
com hum brando susurro vao voando
as mansas e pacificas ovelhas
de comer esquecidas, inclinando
as cabeças estao ao son divino
que faz passando o Tejo cristalino*

En cambio, en este soneto, no se desliga Matos de lo barroco, pues el paisaje es retorcido, tropical.

*Suspende o curso oh Rio retorcido,
Tu que vens morrer aonde eu morro,*

GREGORIO DE MATOS

*Em quanto contra amor me da socorro
Algum divertimento, algum olvido.*

*Nao corras lisongeiro, e divertido,
Quando em fogo de amor a ti recorro
E quando o mesmo incendio, em que me tórro.
Teo vizinho cristal tem já vertido.*

*Pois já meo pranto inunda teos escolhos,
Nao corras, nao te alegres, nao te rias,
Nao pratees verdores cinge abrolhos.*

*Que mau e bem que tuas aguas firas
Sendo pranto chorado de meos olhos,
Tenhas que rir em minhas agonias. **

Pasemos a otro, parecido:

*Como corres, arroio fugitivo?
Adverte, pára, pois precipitado
Corres soberbo, como o meo cuidado
Que sempre a despenhar se corre altivo.*

*Torna atraz, considera discursivo,
Que esse curso, que levas apressado,
No caminho que emprendes despenhado
Te deixa morto, e me retrata vivo.*

* *Suspende el curso, oh Río retorcido, tú que vienes a morir donde yo muero, mientras contra el amor me da socorro, alguna diversión, algún olvido. No corras lisonjero y divertido, cuando en fuego de amor a ti recorro y cuando el mismo incendio en que me abraso, tu vecino cristal tiene ya vertido. Pues ya mi llanto inunda*



MA. DEL CARMEN BARQUIN

*Porem corre, nao páres, pois o intento,
Que teo desejo conseguir procura,
Logra o ditoso fim do pensamento.*

*Triste de um pensamento sem ventura,
Que tendo venturoso o nascimento,
Nao acha assim ditosa a sepultura. **

“En el bosque gongorino, advertimos fuerte calor y sombra abundante, árboles enormes, celajes de penumbra, claroscuro, oposición, desequilibrio”.⁵ Son, como dice Valbuena Prat, paisajes de Rubens. Los de Matos, tienen estas características gongorinas más acentuadas, pues la naturaleza tropical las demanda.

Ahora veamos cómo Matos busca un paisaje pacífico, tranquilo, donde encuentre lo clásico, en un afán de hallarlo en medio de lo barroco:

(5) Angel Valbuena Prat. “*Historia de la Literatura Española*”. Barcelona, 1937.

tus escollos, no corras, no te alegres, no te rías, no platees verdores, envuelve piedras. Que mal y bien que tus aguas hieran siendo llanto llorado de mis ojos, tengan que reír en mis agonías.

* *¿Cómo corres, arroyo fugitivo? Advierte, para. Pues precipitando corres soberbio, como mi cuidado, que siempre a despeñar se corre altivo. Vuelve atrás, considera discursivo, que ese cauce, en que vas aprisionado, en el camino que emprendes, despeñado, te deja ya muerto, y me retrata vivo. Así, pues, corre, no pares, pues el intento, que tu deseo conseguir procura, logra el dichoso fin del pensamiento. Triste de un pensamiento sin ventura, que teniendo venturoso no halla así dichosa sepultura. (Lirica, 29).*

GREGORIO DE MATOS

*Al margen de una fuente que corría,
lira dulce de los pájaros cantores,
la bella que ocasiona mis dolores,
durmiendo estaba al despertar el día.*

*Mas como duerme Silvia, no vestía
el cielo sus horizontes de mil colores;
dominaba el silencio sobre las flores;
callaba el mar, el río no se oía.*

Termina olvidando el paisaje, para poner en primer término la figura de la dama adorada, al igual que Góngora en sus sonetos:

*Porem abrindo Silvia os dous diamantes,
Tudo a Silvia festeja, tudo adora,
Aves cheirosas, flores ressonantes.*

Matos es quevedista cuando tiene cuidado en la forma, fijándose más en la intención de los vocablos que en su sonoridad, cuando el tono es elocuente y grandioso y otras veces ligero y chusco.

Recordemos que Valbuena Prat dice que podríanse comparar algunos de los tipos de Quevedo, con las figuras de Velázquez.

Nos parece que refuerza este pensamiento, lo siguiente, que traducimos de la introducción escrita por Enrique Lafuente para el "Velázquez", de la Phaidon Pres: "En asuntos artísticos, el Renacimiento significa el imperio de lo Platónico, o

sea del idealismo estético. La meta del arte, en este período, fué la reconstrucción de una forma perfecta, de un arquetipo, que no puede encontrarse ni en el arte ni en la Naturaleza; pero cuya suprema expresión es el desnudo humano, en abstracta adhesión a normas y proporciones que suple sólo la idea . . . Como las artes clásicas antiguas de Grecia y Roma crearon de acuerdo con este arquetipo ideal, las obras maestras de la antigüedad fueron elevadas al rango de modelos perfectos, para imitarlas en todo . . . En la reacción barroca contra esta estética platónica y su tiranía sobre el mundo del arte . . . una vez las cadenas del idealismo, de las normas, de los arquetipos fueron rotas . . . Velázquez, Rubens y Rembrandt proclamaron en sus lienzos que existía otro modo de mirar al mundo, una visión artística más llena y más digna que la favorecida por el Renacimiento. Un nuevo estilo, el barroco, iba a despertar energías largamente adormecidas en los países cuyo genio nacional no sentía otra llamada que la del naturalismo . . . Los españoles saben que la realidad no es idea, sino vida; que despierta nuestro interés porque cuerpo y alma unidos hacen su azarosa peregrinación a través del mundo, única y preñada de responsabilidad . . . Velázquez, pintor de la Corte, nunca

GREGORIO DE MATOS

adula a sus modelos: hubiera sido una traición a su estética, casi un pecado contra lo que podríamos llamar su concepto religioso del respeto debido a la personalidad humana, sagrada por verdadera y porque donde está la Verdad, está Dios''.

Este amor a la verdad, (a pesar de los rasgos caricaturescos que hacen respetar los defectos; pero no los falsean), es el que dignifica a Quevedo, en su aspecto de satírico, y también a Matos.

V

ASPECTO GENERAL DE LA POESIA DE GREGORIO DE MATOS

NO podemos separar la literatura de un país de la historia de su pueblo. Taine explica claramente esta teoría, la "faculté maitraïsse", que gobierna el ingenio de los grandes escritores y de los grandes artistas. Las tres grandes influencias paralelas, que ya citamos al iniciar nuestra labor: la raza, el momento, el medio.

Por lo tanto, para estudiar a Gregorio de Matos, no podemos tomar su vida aislada, o su obra, sin ver los influjos a que fué expuesto. Vamos a estudiar a este poeta según las normas establecidas por Taine.

En el Brasil, los factores geográficos señalan en forma clara las diferencias en los hombres: la variada configuración del suelo, que va de las inmensas planicies amazónicas a las zonas tórridas

del nordeste o a las regiones marítimas y montañosas del centro y del sur, las espesas florestas y los ríos caudalosos, todo domina sobre la mentalidad de sus habitantes. La acción del medio modifica las actividades físicas, mentales y morales, por medio de las reacciones producidas en la constitución orgánica y en el sistema nervioso. Allí donde el dominio de la naturaleza es más fuerte, los tipos humanos se caracterizan más, corporal y espiritualmente.

Los brasileños del norte, son hombres dinámicos, sobreexcitados, emprendedores y tenaces. Los del sur, se distinguen por su serenidad, equilibrio, paciencia y son más bien contemplativos.

Oliveira Viana (en su libro "Populacoes Meridionais do Brasil"), señala las influencias del clima en los tipos brasileños y Haroldo Paranhos, en su "Historia do Romantismo no Brasil", llega a mostrarnos que los norteros son los que más se distinguen en las letras y en la política; cediendo a los hombres del sur, los estudios profundos; y hace notar que cuando los del norte van a los lugares mejores del sur, sus cualidades se acentúan.

La población del Brasil, la que pasó a la poesía de Matos, es mezcla de tres razas tristes: la indígena, la negra y la portuguesa. Claro que éstas son las predominantes, que más tarde se fundieron



**Casa fuerte del siglo XVII. Solar de Megaípe, Jobatao. Pernambuco.
Tipo de castillo rural.**

GREGORIO DE MATOS

con las corrientes inmigratorias italianas, alemanas, etc.

Otro factor debe tomarse en consideración al estudiar la literatura brasileña, es el influjo de la cultura extranjera que intervino en su formación, desde el siglo XVI hasta la actualidad.

La poesía brasileña, como la literatura en general, no tuvo infancia. Surgió, armada, docta, concienzuda, versada en el hablar clásico. Pesaban sobre ella las academias italianas, portuguesas y españolas.

Parece bastante difícil clasificar los primeros brotes literarios en el Brasil, pues en cierto modo las escuelas se unen, se prolongan o se mezclan entre sí, y casi se confunden; pero algunos autores lo han intentado.

Lo más probable es que la primera poesía que apareció en el Brasil, y que no está escrita, fuese la popular. Es fácil imaginar el poder de sugestión sobre aquellos primeros trovadores, almas sencillas y humildes de un pueblo: en las oscuras selvas, sacando el palo tinte brasil, en la labranza de la tierra con instrumentos inadecuados, por todas partes, las voces de negros, portugueses e indios, debieron confundirse algunas veces en canciones tristes, romances o trovas sueltas. Y en las noches, en haciendas e ingenios, rodeados y cercados por la naturaleza amenazadora,

MA. DEL CARMEN BARQUIN

donde las serpientes se arrastraban y se oían los aullidos de las fieras, las tres razas debieron unirse; y, juntándose, por efecto del miedo, se consolarían con historias o cantos.

La literatura escrita que nos ha llegado, hasta antes de los románticos, se agrupa así en el Brasil:

I. Escuela Pernambucana.

II. Escuela Bahiana.

III. Escuela Minera.

IV. Escuela Flumniense. ¹

Pero también se puede clasificar como lo ha hecho Jayme de Barros, que menciona: la poesía de la naturaleza, la de influencia clásica lusitana y la poesía nativista, con sus manifestaciones líricas, y que después, como los demás, divide en romántica, naturalista, realista, social, parnasia-na, simbolista, modernista, etc.

Los primeros centros de irradiación literaria, están donde es mayor el desenvolvimiento económico: Bahía y Pernambuco, en la explotación del palo brasil, de la caña de azúcar, del algodón y del tabaco. Más tarde, se descubre el oro en Minas Gerais y Villa Rica, y allí aparece la escuela llamada Minera, movimiento literario muy brasileño. Después, rodeada por minas de oro y dia-

(1) Esta clasificación pertenece a Afranio Peixoto. "*Panorama da literatura Brasileira, 1500-1540*".

mantes, surge una zona cafetera, en el estado de Río, y con ella su escuela poética, llamada Fluminense, que fué de carácter esencialmente lírico; pero que, con los años, se volvió romántica y se ramificó hacia el norte, en Bahía y Pernambuco, y hacia el sur, en Sao Paulo.

Los primeros escritores, como Anchieta, Nobrega y otros, se enamoraron de la naturaleza, seducidos por los encantos del nuevo paisaje y lograron una prosa lírica bastante buena; pero la mayoría de las poesías son artificiales y sin emoción.

Los primeros versos que se publican son los de Bento Teixeira Pinto, el primero a quien mencionan en la llamada escuela pernambucana, y describen el paisaje de Recife. "A Prosopéia", en octava rima camoeciana, es mediocre, y tiene más valor histórico que artístico.

Era lógico que imitaran al gran Camoens, pues los versos de Los Lusíadas, en la época de Teixeira Pinto, dominaban la literatura de la metrópoli, y era natural que pasara lo mismo en el Brasil.

La Escuela Bahiana se precia del autor del "Diálogo da Grandezas do Brasil", en prosa. En poesía, encontramos a Gregorio y Eusebio de Matos, Bernardo Ravasco, Botelho de Oliveira y otros.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

De toda la escuela bahiana, Gregorio de Matos es el único satírico. Algunos dan la nota religiosa; los más siguen el estilo de Teixeira Pinto, casi siempre inspirado en las rimas clásicas de Camoes.

Jayme de Barros, considera a estos bardos, incluyendo a Gregorio de Matos, como principiantes, sin interés literario profundo y cuya obra vale únicamente como documento de las primeras reacciones literarias producidas en la nueva tierra y "en el espíritu de poetas todavía rudimentarios".

La figura que más descuella en el período colonial, en la poesía lírica del Brasil, y que es digna de estudio, es la de Tomás Antonio Gonzaga, que, portugués por nacimiento, llegó a tierras americanas, a los veinticuatro años de edad (en 1768), y siempre recordó a su patria. El lirismo de Gonzaga se distingue por fino y gracioso; pero carece de vigor y está ciego para las bellezas del ambiente americano que le rodea: nunca cantó su lira el paisaje exuberante y bárbaro de la rica naturaleza del "país del futuro".

Gonzaga, suspirando sin tregua por la tierra lusitana, gozó en evocarla, con los recuerdos juveniles, y en tañer la cuerda erótica.

Gregorio de Matos, por el contrario, nutre su poesía lírica con todos los detalles, con las pala-

bras, con el sentimiento del país de las maravillas: El Brasil.

Oliveira Lima, en la Revista de Portugal, dice: "ya en pleno siglo XVII nos era permitido encontrar en nuestras letras un poeta de orientación brasileña, Gregorio de Matos Guerra, el burión, alegre e impecable, de una sociedad de "parvenus" a todo lujo, divididos por la intriga del chismoso y las antipatías de razas". 'Individualidad poética como la de Boccacio, en la cual el pueblo concentró un ciclo entero de anécdotas y sátiras, que hacen del poeta un tipo infinitamente más nacional que ese "Judío" (refiriéndose a Antonio José, el dramaturgo, más conocido como "el Judío").

Gregorio de Matos comienza a ser brasileño al intuir la diferenciación étnica de sus compatriotas. Por la forma delicada y conceptuosa de concebir esto en estilo gracioso, se distingue de todos los demás, que no hacían sino seguir la literatura de la metrópoli.

A Gregorio de Matos se le ha considerado el fundador de la literatura brasileña. Con su risa sonora, con sus notas sentimentales, supo el bohemio bahiano clavar con toda fuerza sus raíces, en el suelo tropical de la "tierra de los bienaventurados".

Puédese afirmar que antes de Matos, no hu-

bo brasileño que tuviera dotes literarias tan excelentes.

Varnhagen, como otros críticos, le censura falta de elevación y no le niega "vis cómica", llamándolo insulso en la mayor parte de sus versos, cuando no inmoral. A esto podemos contestar que su elevación fué la propia de su medio.

Según Araripe el temperamento de Matos y su obra eran solamente destructivos. Es verdad que destruía; pero sólo lo que no estaba bien.

"Boca del Infierno", dice, es la psicología de Matos en tres palabras: debió de ser un hombre mordaz que se daba gusto haciendo mal.

Barros recuerda las palabras de Afranio Peixoto, que trata con desprecio la figura de Gregorio de Matos: "Hombre de malas costumbres, fué hasta acusado de plagiarlo: de repetir, en vernáculo, a Quevedo y a Góngora". Pero considera que no se le pueden negar ciertos méritos poéticos, y nos dice que algunos sonetos clásicos, en los que manifiesta el arrepentimiento de sus pecados, o los de sentimiento lírico, considerando la época, "no son malos". Afirma que la parte más interesante de su obra, y en esto quizá tenga razón, es la que se refiere a los tipos de la época, la que nos pinta las costumbres de la sociedad de Bahía.

Bahía, centro de la vida económica, social y política de la colonia, reúne a un grupo de hom-

GREGORIO DE MATOS

bres de valor intelectual, entre los que se encuentran: Gregorio de Matos, Eusebio de Matos, poeta y orador; el padre jesuíta Antonio Vieira, su hermano Bernardo y el historiador Rocha Pita. Matos nos dejó la descripción de la ciudad:

*En cada esquina un gran consejero,
Que nos quiere gobernar cabaña y vida,
No saben gobernar su cocina,
Y pretenden gobernar el mundo entero.*

*En cada puerta un visitante informador
que la vida del vecino y de la vecina
Pesquisa, escucha, espía y escudriña,
Para llevarla a la plaza y al terrero.*

*Abundantes mulatos desvergonzados,
Bajo los pies de hombres nobles,
Que ponen en los látigos toda su picardía.*

*Estupendos molinos. En los mercados,
Todos los que no roban, muy pobres:
He aquí cómo es la ciudad de Bahía.*

Esto nos prueba que "Boca de Infierno", fué llamado así por retratar a su época, cuya sociedad debió de ser tal como la pinta; puesto que su contemporáneo, el Padre Antonio Vieira, también la acusó y cauterizó con el fuego sagrado de su oratoria.

La técnica de Gregorio de Matos, como la de

MA. DEL CARMEN BARQUIN

otros grandes autores, era muy sencilla: en la fabricación de sus versos, sentía el impulso de una máquina, y no se ocupaba en meditar. Se ciñó a la regla de Quintiliano: "detrahere, adjicere et mutare".

Su regreso al Brasil lo libró de algunas influencias literarias. Conservar, sentir y componer: eso es todo. El círculo recorrido por su fantasía, poco amplio, no excluía las combinaciones que se encuentran en ciertos escritores del otro lado del Atlántico. Su imaginación muestra apego extraordinario a la vida tropical bahiana, todo colorido y fuerza. A pesar de los años aún es su obra digna del arte literario. Ingenio y gracia, son cualidades que a cada paso se manifiestan y, aun sin estudiarlo a fondo, podemos versificar su sagacidad para agravar situaciones cómicas y arrancar del ambiente los cuadros más vivos. Supo manejar esos elementos en forma genial.

La redondilla menor, tan combatida por Bocaccio, se afirmó en la poesía popular, y Matos tuvo tantos recursos en ese metro, que no sabe uno qué admirar: si su audacia, o las ilusiones rítmicas que producen sus versos.

Dice Ararípe que el sentimiento de lo pintoresco fué escaso en lo que toca a la grandeza regional; que Matos no tiene un solo verso en el que se sienta entusiasmo. Quizá se deba a que

GREGORIO DE MATOS

busca lo que la crítica moderna pretende explicar sólo después de Rousseau y otros autores del romanticismo; pero no olvidemos que los viajeros del siglo XVI, inclusive Cristóbal Colón, al descubrir el nuevo mundo, llenos de admiración, tuvieron instantes en que se volvieron verdaderos precursores de la poesía llamada descriptiva. El que Matos no ofrezca vestigios de impresiones de naturista se debe a su ineptitud para los ejercicios contemplativos. "El rumor de su espíritu de fauno, espantaba el silencio de las florestas y la quietud de los campos; de suerte que no había lugar en sus versos para el esplendor del paisaje de los trópicos". No así para la vida criolla, que registró con un realismo de nota sobreaguda. Nadie sintió al Brasil en este aspecto tan fuertemente.

Gregorio se apoderó de todos los tipos y personajes que se le presentaban y su galería es una de las más completas de su medio. Sus figuras no fueron croquis de personajes abstractos a lo Boileau. Muy por lo contrario: aparecen enteras, hablando, formando un cuadro extraordinario de luz y verdad.

La influencia que Gregorio de Matos ejerció en su país, es difícil de determinar por medio de documentos; pero dicen sus críticos que todavía se puede ver en la masa popular, que repite los

MA. DEL CARMEN BARQUIN

versos, a veces truncados, de los retratos del poeta.

Otros habrán tenido más elevación poética, pero nadie representa tan originalmente al genio del Brasil intelectual.

Como en los poetas del siglo XV y comienzos del XVI, no es raro encontrar en Gregorio la transición de lo cómico a lo trágico, del júbilo a la tristeza, de la melancolía a la risa irónica y heridora. Aparecen, después de trozos burlescos, rimas de resignada tristeza del payaso que hace reír al público.

Es renacentista el motivo del "collige virgo rosas" de Ausonio, que ya había inspirado a Garcilaso, Ronsard, Spencer, Fray Luis de León, etc., así como a Góngora. Para facilitar comparaciones reproducimos la poesía de éste.

A UNA ROSA

*Ayer naciste, y morirás mañana:
para tan breve ser ¿quién te dió vida?
¡Para vivir tan poco estás lucida
y para no ser nada estás lozana!*

*Si te engaño tu hermosura vana
bien presto la verás desvanecida,
porque en esta hermosura está escondida
la ocasión de morir muerte temprana.*

GREGORIO DE MATOS

*Cuando te corte la robusta mano,
ley de la agricultura permitida,
grosero aliento acabará tu suerte.*

*No salgas, que te aguarda algún tirano;
dilata tu nacer para tu vida,
que anticipas tu ser para tu muerte.*

Con ese paralelo de la flor y de la vida, Matos forjó el soneto a María de Povos, repitiendo la idea, bastante trillada, de la rosa que muere, al igual que una dama.

*Discreta, e formosissima Maria,
Emquanto estamos vendo a qualquer hora,
Em tuas faces a rosada Aurora,
Em teos olhos e boca o Sol e o dia:*

*Emquanto com gentil descortezia,
O ar, que fresco Adonis te namora,
Te espalha a rica tranca brilhadora,
Quando vem passear-te pela fria:*

*Goza, goza da flor da mocidade,
Que o tempo trata a toda a ligeireza,
E imprime em toda a flor sua pisada.*

*O nao guardes, que a madura idade,
Te converta essa flor, essa beleza,
Em terra, em cinza, em pó, em sombra, em nada **

MA. DEL CARMEN BARQUIN

El anterior soneto parece inspirado en el de Góngora, que dice:

*Ilustre y hermosísima Maria,
mientras se deja ver a cualquier hora
en tus mejillas la rosada aurora,
Febo en tus ojos y en tu frente el día;*

*Y mientras con gentil descortesía
mueve el viento la hebra voladora
que la Arabia en tus venas atesora
y el rico Tajo en sus arenas cria;*

*antes que de la edad Febo eclipsado,
el claro día vuelva en noche obscura,
huya la aurora del mortal nublado;*

*antes que lo que es hoy rubio tesoro
venza a la blanca nieve en su blancura,
goza, goza el color, la luz, el oro.*

También es muy semejante el final del soneto de Matos, al de éste de Sor Juana:

*Este que ves, engaño colorido,
que del arte ostentando los primores*

** Discreta y hermosísima Maria, en cuanto estamos viendo a toda hora, en tu faz, la rosada Aurora, en tus ojos y boca, el Sol y el día: en cuanto con gentil descortesía el aire, que fresco Adonis, te enamora, te agita la rica trenza brilladora cuando te ve pasearte por la ría e imprime en toda flor su pisada. Oh, no aguardes que la madura edad, te convierta esa flor, esa belleza, en tierra, en ceniza, en polvo, en sombra, en nada.*

GREGORIO DE MATOS

*con falsos silogismos de colores
es cauteloso engaño del sentido;*

*éste en quien la lisonja ha pretendido
excusar de los años los horrores,
y venciendo del tiempo los rigores
triunfar de la vejez y del olvido,*

*es un vano artificio del cuidado,
es una flor al viento delicada,
es un resguardo inútil para el hado,*

*es una necia diligencia errada,
es un afán caduco; y bien mirado,
es cadáver, es polvo, es sombra, es nada.*

La misma idea de la flor, reaparece en la siguiente composición de Matos, influida por Góngora:

*De que serviu tao florida,
Caduca flor, tua sorte,
Se havia da propria morte
Ser ensaio a tua vida?
Quanto melhor advertida
Andarás em nao nascer?
Que se a vida houver ser
Instrumento de acabar,
Em deixares de brilhar,
Deixarias de morrer.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*Emquanto presa te viste
No botao onde moraste,
Bem que a vida nao lograste
De esperancas te vestiste:
Mas depois que flor abriste,
Tao depressa feneceste,
Que quasi a presumir deste,
Se se pode presumir
Que para a morte sentir
Somente viver quizeste.*

*Fazendo da pompa alarde,
Abre a rosa mais louca
E o que é gala na manha,
Em luto se torna á tarde:
Se á dita pois mais cobarde,
Se á mais fragil duracao
Renasceste, porque nao
Terei de crer fundamento,
Que foi o teu luzimento
Da tua sombra occasiao?*

*E pois acabas florida,
Bem se ve, flor desditosa,
Que a nao seres tao formosa,
Nao foras tao abatida:
Desgracada por luzida,
Offendida por louca,
Mostras bem na pompa va
As maos do tempo cobarde,
Que feneceste de tarde,
Por luzires de manha.*

GREGORIO DE MATOS

*Assim pois quando contemplo
Tua vida, e tua morte,
Em ti flor, da minha sorte,
Encontro o mais vivo exemplo:
Subi da fortuna ao templo
Mas apenas subi digno,
Quando me mostra o destino,
Que a quem nao é venturoso,
O chegar a ser ditoso
Em vez de ser mofino. **

Otras poesias de Matos con influencias españolas son: "A una feira, na occasiao em que deitou um passarinho a voar"; "Por preceito de Nize corta o Poeta os cabellos para usar cabelleira"; "A uma dama que, aparando uma pena para es-

* *¿De qué te sirvió florida caduca flor, tu suerte, si habia de la propia suerte ser ensayo tu vida? ¡Cuán mejor advertida anduvieras en no nacer! Que si la vida ha de ser proceso de acabar, en dejando de brillar, has de dejar de morir. En cuanto presa te viste en el botón donde moraste, si la vida aún no lograste, ya de esperanzas te vestiste: mas después que flor te abriste, tan de prisa feneciste, que cabe presumir de esto, si se puede algo presumir, que para la muerte sentir solamente vivir pudiste. Haciendo de pompa alarde, se abre la rosa más lozana, que es gala por la mañana, y luto se torna por la tarde si la dicha, más cobarde, es de tan frágil duración; rendida ya dime si no tendrás que creer fundamento, que fué tu propio lucimiento de tu sombra la ocasión. Y pues acabaste florida, bien se ve, flor desdichada, que de no ser tan galana no fueras tan abatida: desgraciada por lucida, ofendida por lozana, muestras bien en la pompa vana las manos del tiempo cobarde; que feneciste en la tarde, por lucirte en la mañana. Así que cuando contemplo tu vida y tu muerte, en ti, flor de mi suerte, encuentro el más vivo ejemplo; entré de la fortuna al templo, mas apenas a subir atino, cuando me muestra el destino, que quien no es venturoso, en lugar de ser dichoso castigado está a ser mohino. (Lirica, 312).*



MA. DEL CARMEN BARQUIN

creber a seu amante, se cartou em um dedo". Peixoto las llama ejemplos de arte vano, gongorino y rebuscado, de la decadencia.

Que Matos, como la mayoría de los escritores de lengua portuguesa, estaba familiarizado con el castellano, es evidente en los siguientes ejemplos:

Este pie, o "mote", como dice Matos, es ajeno y español:

*Antarda: el amor, si no
Ocultas tus rayos, sé
que te ha de robar lo que
Prometeo al Sol robó*

*(Continúa la glosa en español):
Amor, que es fuego, y armado
Con arco, aljaba y flechas
Con mil amorosas tretas
Mil almas has conquistado:
Pero tú, Antarda has ganado,
Más victorias que él ganó;
De suerte que dudo yo,
Viendo uno, y otros despojos,
Si puede más que tus ojos
Antarda, el amor, o no.*

*Porque para esta conquista
Tiene flechas, arco, y fuego,
Y luz, con que al amor ciego
Dexan a perder de vista:
Y assi, que no hay quien resista
La luz, que en ellos se ve*

GREGORIO DE MATOS

*Y aun el mismo amor, por fe,
Como no puede mirando,
Que te adora, Antarda, cuando
ocultas tus rayos, sé.*

*Mas de sus adoraciones
No puedes mucho fiar-te,
Que dicen, que ha de robar-te,
Pues le robas corazones:
No ay que fiar en ladrones,
Que roban a falsa fé;
Mas yo le preguntaré,
Antarda, cuando tú quieras,
Pues afirman tan de veras,
Que te ha de robar, lo que?*

*Y si a tus ojos dixiere,
Bien se dexa ver, que es ciego;
Y si dixiere, que al fuego,
Señal, que tuyo prefiere;
Luego bien claro se infiere
Que el mismo se condenó,
Y pues ansi te imbidió
Puedes darle de barato
Lo que por un falso trato
Prometeo al Sol robó.*

Es lástima que el tiempo o quizá el poco conocimiento del español en el Brasil colonial nos haya legado unas poesías tan oscuras, incorrectas y confusas como ésta copiada arriba.

Estos otros "motes", también están en espa-

MA: DEL CARMEN BARQUIN

ñol, y prueban la influencia que ejercieron en la literatura y el idioma españoles:

Sentir por sólo sentir (II,217)
Es el sentir verdadero.
Que en saber sentir está
El premio del sentimiento.
(Glosa en español).

Mi rezelo me dizia, (II, 274)
Quanto te empecé a querer
Que en afecto eras mujer,
Y es necio quien dellas fia.
(Sigue glosa en español).

Ay de ti pobre cuidado, (II, 280)
Que en la cárcel del silencio
Has de tener tu razón,
Por que lo manda el respecto
(En español glosa).

Ya que flor (mis flores) fuy, (II, 285)
Vuestro exemplo aóra soy;
Pues de flor a Sol sahi
Y oy de mi aun sombras doy.

Ejemplo en medio de versos portugueses, palabras españolas:

Vim para cas e cantei,
Ao som de minha guitarra,
As verdades que en amor

GREGORIO DE MATOS

Siempre fuistes desdichadas
E Brites me respondeu,
Tao docemente tirana:
En vano llama a la puerta,
Quien no ha llamado en el alma.

Es curioso notar que algunas poesías portuguesas de Matos se traducen al español, y con unos ligeros cambios quedan más fonéticas y claras que las originales. Estas pueden tener influencias españolas. Ejemplo de esto:

MOTE

PIE FORZADO

Contentamento, onde estás,
Contentamiento: ¿dó estás?
Que te nao acha ninguem?
¿Que nunca te encuentra nadie?
Se intenta buscar-te alguem,
Cuando intenta buscarte alguien
Nao sabes por onde vás.
no sabe por dónde estás.

GLOZA

GLOSA

Amigo contentamento
Amigo contentamiento:
Peco-te por esta vez,
ruégote por esta vez
Que me não busques; que intento

MA. DEL CARMEN BARQUIN

que no me busques; que intento
Buscar-te em teu aposento
encontrarte en tu aposento

Para lancar-me a teus pés.
para lanzarme a tus pies.

Assim, em tal ousadia,
Y así, con tal osadia,

Para que saiba onde vás;
averiguar dónde vas

Afim de achar-te algum dia,
para hallarte algún día.

Diz-me, hoje, em cortezia.
Hoy dime por cortesia:

Contentamento, onde estás?
Contentamiento, ¿dó estás?

Por mil partes diferentes
Por mil partes diferentes

Andei; e te certifico
anduve yo y certifico

Nao ver-te por entre as gentes
que no te vi entre las gentes:

Antes todos descontentes,
están todos descontentos:

Alto, baixo, pobre, e rico.
alto, bajo, pobre y rico.

Fui-me aos palacios; e ouvi,
En los palacios oí

Que se aqui o ali te vem,
que si por allá te ven,

Sem deixar signaes de ti,
sin dejar huellas de ti,

GREGORIO DE MATOS

Tao cedo te vas dali
tan quedo te vas de alli
Que te nao acha ninguem.
que nunca te encuentra nadie.

Dei logo em imaginar
Doy luego en imaginar
Que estás entre os namorados
que estás entre enamorados;
Busquei-te; e vendo-te queixar
pero oyendo su penar
Mal disse, se podem dar
mal, dije, se pueden dar
Contentamento, e cuidados:
contentamiento y cuidados.
Com que vendo o teu desvio,
Así, viendo tu desvio,
Julguei, que passar além
pensé que ir más adelante
Era trabalho baldio
era trabajo baldío
Eque intenta un desvario
y que intenta un desvario,
Se intenta buscar-te alguem.
cuando intenta buscarte, alguien.

Fiquei tao desenganado
Quedé tan desengañado
Que direi, por toda a parte,
que diré por todos lados
Que quem, por dita ou por fado
a quien por dicha o por hado
Se nao vir por ti buscado.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

sin cesar te haya buscado,
Nao se cansê com buscar-te
que no se canse en buscarte;
Porque e tal sua conquista,
porque es tal su conquista
Que inda o triste a quem te dar,
que hasta al triste a quien te das
Por muito que elle te assista,
por mucho que él te asista
Nao sabes por onde váis.
no sabe por dónde estás.

La obra de Matos, a pesar del gongorismo, es sincera.

Es un poco amanerado, por ejemplo, cuando retrata a una dama, cuyos ojos "por alvos", son "alvas do dia", y en aquellos versos de la respuesta a una carta en blanco, en los cuales se muestra agradecido porque en el "limpio papel" ve señal de que la suerte le cayó en "preto"; seguramente refiriéndose a la frase familiar en portugués: poner lo prieto, o negro, en blanco, o sea: escribir.

La poesía lírica de Matos, está algunas veces, como fiel reflejo de su época, llena de galanterías que atenúan el sentimiento; como en el caso de la alabanza a las prendas de la hermosa morena Catona:

GREGORIO DE MATOS

*“...De tal talento,
Que a mais branca e mais bela
Pudera trocar com ela
A cor pelo entendimento”. **

Pero no le menospreciamos por estas elegantes bagatelas; pues su lirismo tuvo también acentos altos y verdaderos, sonetos espirituales y llenos de sentimiento.

Entre sus versos amorosos, destaca la declaración de amor a Custodia, a quien ama “sin confianza”: ámalala así, mas no la quiere, porque “el querer es desear”, y si él adora su perfección, no la ambiciona. En esta forma, sin perder la gracia natural, el poeta se eleva a la filosofía del amor y con sensibilidad profunda e inteligente, traza versos sutiles:

*“Amar o belo é acão
Que pertence ao entendimento:
Ama-o o conhecimento,
Sem outra humana paixão”. **

Matos es autor de algunos sonetos raros como los siguientes:

** De tal talento, que la más blanca y bella pudiera cambiar con ella el color por el entendimiento.*

** Amar lo bello es acción que pertenece al entendimiento: ámalo el conocimiento, sin otra humana pasión.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*Repetición del con-
del verso siguiente:
sonante al principio*

*“Lamentas, Tróia, com razao sentida
Sentida de uma pena mal lograda,
Mal lograda, pois Hélena roubada
Roubada foste tu da propria vida...” **

*Adjetivos
latinos:*

*Bien malus mala malum te llevaste
Nel bonus bona bonum que dixeste,
Pois totus tota totum te escondestes,
Y solus sola solum me deixaste...” **

*Consonantes
esdrújulos:*

*Benvindo seja, Senhor, vossa Ilustrissima
A este famoso sitio do Seráfico,
Donde nesta cancao de verso arcáico
Ouca a ovelha bala sua amantissima...” **

** Lamentas, Troya, con razón sentida; sentida de una pena malograda, mal lograda, pues Elena robada, robada fuiste tú de la propia vida...*

** Bien malus mala malum te llevaste en el bonus bona bonum que dijiste, pues totus tota totum te escondiste, y solus sola solum me dejaste...*

** Bienvenido sea, Señor, vuestra Ilustrísima, a este famoso lugar seráfico, donde en esta canción de verso arcaico, osa la oveja balar a su amantísima...*

GREGORIO DE MATOS

*Repetición del con-
sonante en el mis-
mo verso:*

*Quando um Primário Excelente lente
Contra fé cai em desconcerto certo,
Que esta quem menos for experto perto
De negar a Deus, que presente sente. . .* *

La poesía religiosa de Matos, nos habla de procesiones, rezos, misas y asuntos sagrados; mas no busquemos en sus versos la nota íntima, personal, profunda, ineludible en un espíritu místico, que nos transporta a regiones insondables.

Nunca tuvo Gregorio, como dice Ronald de Carvalho, "una crisis de misticismo". Más que poesía sagrada, la suya es religiosa.

Anchieta es un místico en sus versos a la Virgen; pero ni Gregorio, ni su hermano Eusebio, nos recuerdan a Fray Luis o a San Juan de la Cruz.

La figura brasileña que resalta por su poesía religiosa, es el padre Manuel Rodríguez, "sacerdote de virtud", vicario de la Iglesia de Nuestra Señora de la Madre de Dios.

* *Quando un primado sapiente eminente contra la fe cae en desconcierto cierto, que no debe hacer un experto aserto de negar a Dios, que presente siente...*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

De Matos se dice que no podía ser poeta místico quien escribió:

*Bem nao vos amo, confesso.
Varias juras proferi,
Missa inteira nunca ouvi.
A meus paes nao obedeco
Matar alguns apeteco " **

Recordemos que también nos dice:

*Quantas confissoes erradas
Tenho feito em minha vida,
Por nao mostrar a ferida
Deixando as culpas atadas!*

Matos brinca de lo sagrado a lo burlesco. El mismo reconoce que debía desechar la sátira; pero tal intención no fué suficientemente fuerte.

Que Matos conoció el arrepentimiento, lo prueban sus versos. Siempre confió en la misericordia de Dios, que en sus últimos momentos le asistiría. Le bastaba el arrepentimiento final, como a los personajes de Calderón.

En su poesía religiosa, no escapa muchas ve-

* *Bien, no os amo, lo confieso. Varios juramentos proferi. Misa entera nunca oi. A mis padres no obedezco. Matar a algunos apetezco...*

* *Cuántas confesiones erradas he hecho en mi vida, por no mostrar la herida, dejando las culpas atadas...*

GREGORIO DE MATOS

ces al gusto por los contrastes rebuscados, a lo Góngora, Marini, etc.

Entre susurros de preces, nubes de polvo de procesiones, confesiones de arrepentimiento cristiano, panegíricos de santos, muestras de resignación evangélica, está también "Boca do Brasil".

VI

LA POESIA SATIRICA DE MATOS

LA sátira, además de ser un fenómeno social y literario, suele ser a veces fisiológico. No pasa de ser una malignidad producida por la exuberancia vital, momentáneamente desviada. Produce risa, señal de la descarga del sobreexceso de vida y satisfacción, según Spencer; pero creo que es más acertada la opinión de Bergson ¹ que dice que la risa hay que estudiarla junto con lo cómico, y para esto expone tres observaciones: (1) Fuera de lo que es propiamente humano, no hay nada cómico: un paisaje podrá ser bello o feo, pero no ridículo. Nos reímos de un sombrero, no porque el fieltro o la paja de que se compone motiven por sí mismos nuestra risa, sino por la forma que el capricho humano les dió. (2) Otro síntoma, no menos notable, es la in-

(1) Henri Bergson: "*La risa*". Ed. Losada.

GREGORIO DE MATOS

sensibilidad, que de ordinario acompaña a la risa. No hay mayor enemigo de la risa, que la emoción. No se quiere decir que no podamos reírnos de una persona que, por ejemplo, nos inspire piedad y hasta afecto; pero, en este caso, será preciso que, por unos instantes, olvidemos ese afecto y acallemos esa piedad. (3) No saborearíamos lo cómico si nos sintiésemos aislados: diríase que la risa necesita un eco. Nuestra risa es de grupo. Por muy espontánea que se la crea, siempre oculta un prejuicio de asociación y hasta de complicidad con otros rientes efectivos o imaginarios. En un coche de tren o en una mesa de fonda, se puede oír a unos viajeros reír con toda el alma, al referirse una historia cómica. De haber estado solo, cada uno de ellos no hubiera reído la misma narración.

En la teoría de Bergson, encontramos que la risa siempre tiene una significación social y también al examinar la sátira.

Lo cómico, lo produce cuando concentra su atención sobre uno del grupo, imponiendo silencio al sentimentalismo y ejercitando solamente la inteligencia.

La historia literaria de la sátira está llena de confusiones. La sátira es la malignidad en estilo poético. Otros dicen que se encuentra en la concepción literaria budista o en las literaturas pesimistas. Para Araripe los escritores como Swift

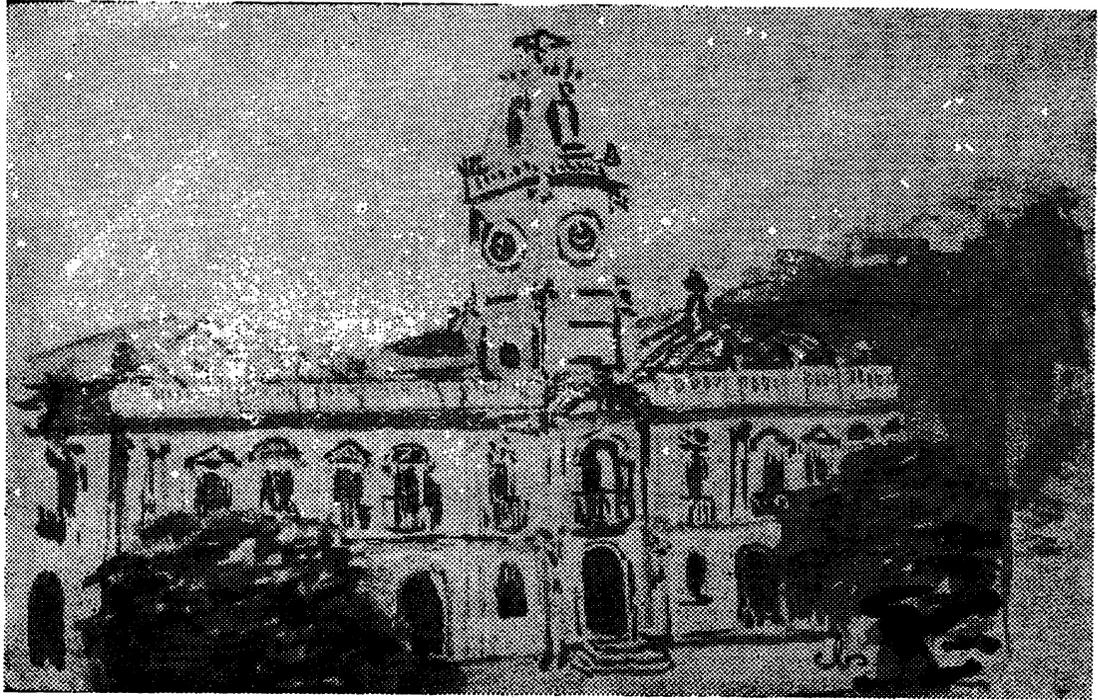
y Sterne, no son satíricos; y lo prueba diciendo que esos autores nacieron para doctrinarios, para religiosos, y que esas almas místicas chocaron con la realidad y se produjo lo que los críticos consideran erróneamente sátira.

Araripe opina que si los antes mencionados son satíricos, Shakespeare, en gran parte de sus tragedias, y especialmente en Ricardo III, puede serlo también. "El verdadero satírico, por lo tanto, es un psicólogo "a rebours". Ni es el irónico, ni el pesimista, ni el cómico, ni el humorista enfermizo. El verdadero satírico es Aristófanes; es Diógenes, en la antigüedad; es Gregorio de Matos, en los tiempos modernos".

"La sátira, como decía A. Comte, es la sistematización del espíritu destructor".²

La poesía satírica en España, ya sea en forma de sátira común y corriente o en epístolas, no ha tenido un auge completo. El espíritu satírico se ha manifestado en forma aislada desde la época del Arcipreste de Hita y de Rodrigo Cota. Hemos tenido sátiras al estilo de Horacio, en "terza rima" italiana. (Mendoza y Boscán), filosófica horaciana, como la de los Argensolas, y, siguiendo a Juvenal, la de Quevedo. Pero este último muchas veces es duro e indecoroso, ofendiendo la sensibi-

(2) J. A. Araripe Junior. "Gregorio de Matos".



Palacio de Justicia. Bahía. Salvador. 1660. (Hoy es el Ayuntamiento).

lidad, que un satírico debe respetar. En su favor está el hecho de que, en medio del despotismo de los Felipes, ningún otro poeta representa mejor que él, el pensamiento independiente, vigoroso. Góngora se le acerca en algunas ocasiones; pero los temas escogidos por el culterano, son ligeros y sin trascendencia. Su sátira la escribió en su juventud, y es casi toda en baladas burlescas y sonetos. Góngora nunca hubiera tenido la osadía de mandar una epístola satírica al Conde Duque de Olivares, cuando estaba en su apogeo, como lo hizo Quevedo, o de atacar públicamente a los gobernadores, como Matos.

Casi todas las sátiras didácticas y las epístolas del mismo género en la literatura española, tienen influencia de Horacio y están escritas en "terza rima" italiana. En general el espíritu es ligero, aunque filosófico, y en conjunto tienen menos fuerza poética y colorido del que debían tener; pero suelen ser graciosas y agradables, distinguiéndose por su ingenio. Así opina Ticknor³ y agrega que la poesía satírica llegó a verse como de mal gusto y que, como nunca tuvo una existencia vigorosa y saludable, después del siglo XVII desapareció casi completamente, hasta que vengan tiempos que la revivan.

(3) Elisha Ticknor. *History of Spanish Literature*. 1849.

GREGORIO DE MATOS

En el Brasil, en el período de la colonia portuguesa, dos poetas se distinguen en el cultivo de la sátira: uno de mucha importancia, Gregorio de Matos, y otro que se encuentra bajo su nivel, que es Claudio Manuel da Costa. A éste se le atribuye el libro "Cartas Chilenas"; pero tuvo más éxito con sus sonetos líricos, que fueron muy gustados, porque en ellos demostró su cultura y elegancia, adquiridas en numerosos viajes.

La sátira tiene suficiente dinamismo para recorrer calles, ciudades y países; pero no hay cosa más difícil de encontrar, entre las corrientes que circulan en el mundo, que sátiras de buen gusto. Los cultivadores del género, por una buena o pasable, fabrican docenas que el vulgo gusta; pero que repugnan a cualquier espíritu fino. La sátira sólo puede ser hecha por una inteligencia improvisadora, que trueque una frase en un relámpago, con toda su brillantez, fuerza, y espontaneidad.

La sátira de Matos parece un espejo en el cual está reflejado su pueblo; pero este espejo no es del tipo común y corriente, sino de aquellos que agrandan y a veces deforman un poco las siluetas.

Agripino Grieco, autor del libro "Evolucao da Poesia Brasileira", habla de la sátira de Gregorio; pero, como en casi todos sus libros, no hace más que resaltar los aspectos negativos de los literatos y, al hablar de Matos, se expresa en esta

forma: "dicen que existió en Bahía en el siglo XVII un Gregorio de Matos Guerra. Veámosle de cerca: gloria literaria que todos admiran de lejos, respetuosamente, como conviene a los clásicos; pero con el cual pocos sienten la necesidad de trabar conocimiento más íntimo. Ante todo, examinemos la moral de ese moralista. En general, los que pretenden corregir las costumbres del pueblo, son sujetos de pésimas costumbres. Nos hacen pensar en esos porteros, ciudadanos casi siempre cojos o mancos, mutilados de toda especie, que están con el propósito de cuidar la integridad física de los demás. Es frecuente encontrar ebrios impenitentes, verdaderas columnas de cafés, que se meten a consejeros de dignidad. De uno de ellos, tipo exageradamente vanidoso, escribieron cierta vez: Es un Narciso que se mira en el agua... ardiente".

"Más o menos, es así Gregorio".

Grieco, con su lenguaje claro, elegante, preciso, y venenosillo, olvida las cualidades del "tal Gregorio", evidentes para quien lo estudie sin prejuicios. Afirma que Matos, vió la paja en ojo ajeno, sin notar el palo en el propio. Le llama "alma de vitriolo", "con carácter de suegra vieja y chismosa", "cuyo espíritu tenía más orillas que facetas". Además de "amargado", lo considera un "parásito, que devora cínicamente el pan aje-

GREGORIO DE MATOS

no". lo cree un "endemoniado", lleno de veneno corrosivo . . .

Menciona a Vieira, contemporáneo de Matos, que dejó escrito acerca de éste: "mayor fruto producían las sátiras del poeta que las misiones de los jesuítas". Esta alabanza, liecha por un jesuíta, la considera Grieco una frase producto del miedo a la lengua venenosa de Gregorio; pero en el mismo párrafo dice de Vieira: "admirable sermonista, retórico enredador, casuista de púlpito". Después agrega: "esto de creer en la eficiencia de la sátira, es la más romántica de las ingenuidades".

Vieira no era hombre para temer a Matos; pues desafió a enemigos de mayor importancia social, que no solamente trataban de hundirlo materialmente, sino que llegaron a calumniarlo, acusándolo de asesinato, sin causa justificada y sin pruebas. Un poeta que hablara mal de él, era solamente un pequeño enemigo más, que hubiera podido hacer reír a la gente con sus versos intencionados, y esto no era tan temible como para asustarlo. El mismo Grieco se contradice, cuando habla de que "creer en la eficiencia de la sátira, es la más romántica de las ingenuidades". ¿A quién intimida lo ineficaz? ¿O acaso era Vieira un ingenuo?

Hablando de la poesía de Matos, Grieco opina que, en general, las estrofas tienen una técnica

rudimentaria, de poco gusto artístico y que denotan un desamor a las bellas formas, inexplicable en su época.

Además de lo antes expuesto, asegura que Matos siempre iba en harapos, con frecuencia borracho, cargando su viola, y que comía bestialmente; por lo tanto, agrega, su arte poético es un tratado culinario. Grieco revela que sus fuentes de datos más importantes son Araripe Júnior y otros (?) y, si bien es cierto que Araripe no quiere a Matos y trata de buscarle los defectos, no por eso le atribuye vicios sin fundamento, y aunque recuerda que tiene poesía en la que habla de comida (el poeta no hace sino retratar la abundancia y esplendor de los anfitriones de aquel entonces), no por eso afirma que es un tratado culinario.

Como Grieco encuentra a Matos un "bardo gargantuesco", opina que sus epigramas no pudieron tener la ligereza ideal propia de los epigramas atenienses; de aquellos atenienses que se alimentaban con dos aceitunas y un sorbo de agua.

Grieco considera que los que más enfadaban a Gregorio, eran los entendidos en el arte, libreros, maestros de música, gobernadores y hasta sacerdotes. Pero no olvidemos que Matos también tiene alabanzas para ellos y, por lo tanto, cuando diluyó su veneno en poesía e hizo que ésta circu-

GREGORIO DE MATOS

lara por el pueblo, no fué con el fin de molestar a "los entendidos en arte" (?), sino quizá para desenmascarar el mal disfrazado de oveja. ¿No es cierto que su sensibilidad tuvo que lastimarse al descubrir errores humanos en los representantes de Dios, o ver maltratado el arte?

Solamente nos ha llegado una poesía que se le atribuye, en la que vertió injustamente ataques y ofensas, así como injurias, a un representante de Dios. Así y todo, no podemos juzgarlo por ella, que bien pudo no ser suya, o estar cambiada por alguien, para fines de venganzas personales.

Reconoce el crítico Grieco que, a veces, tiene cuartetas buenas, epigramas, sonetos satíricos, y cita como ejemplo la de:

*Nariz de embono
com tal sacada
que entra na escada
duas horas primeiro que seu dono. **

También considera digno de un poeta el epigrama que Matos mandó a Sebastián de Rocha Pita, el historiador.

Wolf (Le Brésil Litteraire, Histoire de la Littérature Brésilienne), a pesar de haber leído todo lo malo que se ha escrito de él, opinó en su gran

* *Nariz de embono, con tal salida, que entra en la escalera dos horas primero que su dueño.*

estudio que: "Vemos, por la vida de Gregorio de Matos, que nació poeta y que era para él irresistible necesidad probar su genio satírico" . . . "Dada la popularidad de forma, el tono divertido, el color local y la bien pronunciada individualidad, las sátiras de Gregorio de Matos merecen ser mejor conocidas".

Silvio Romero se limita a decir que la "faculté maitresse" de Gregorio es la sátira, a pesar de ser un buen lírico, de "lirismo sencillo, espontáneo en el fondo, un poco alterado por el cultismo amanerado de la época", etc. "Por el lado humorístico, dice Romero, el bahiano fué un hecho nacional".

Silvio Romero, se opone a la opinión de Verissimo y éste al ensayo de Araripe, que es impresionista hasta la exageración; pues, en su admiración al poeta, llega a considerarlo el "creador de la literatura brasileña".

Verissimo ataca a Romero y asienta: "Se engañan completamente los que pretenden hacer de Matos o quieren ver en él un precursor de nuestra emancipación literaria, cronológicamente el primer brasileño de nuestra literatura. Es del todo impertinente suponerle filosofía e intenciones morales o sociales. Fué sencillamente un nervioso, quizá un neurótico, un impulsivo, un espíritu de

GREGORIO DE MATOS

contradicción y de negación, un makriado rabioso y maldiciente”.

Jayme de Barros, autor del libro “Poetas do Brasil”, se asusta de que un crítico del valor de Silvio Romero haya dicho, refiriéndose a Gregorio de Matos: “Fué el genio satírico más poderoso de nuestra lengua, hasta hoy”; escribiéndose esto a fines del siglo XIX, “olvida la sátira de las famosas Cartas Chilenas y a Luis Gama”, dice Barros; pero no es exacto que olvide Romero la sátira del siglo XVIII, sino que considera superior la de Gregorio.

Verissimo alude, al final de su trabajo, a la poesía inédita de Matos y anuncia que va a estudiarla; pero no se conoce ese proyectado trabajo. He aquí sus palabras: “Existe en la Biblioteca Nacional material manuscrito más que suficiente para el estudio completo del poeta, sin el cual no podemos tener de él una noción cabal. De este estudio que haremos, resultará la certeza de que Gregorio de Matos es un poeta burlesco, picaresco, hasta grosero, al estilo de Quevedo, su modelo, y de los satíricos portugueses, sus contemporáneos; satírico a la manera de un Horacio, de un Juvenal o de un Boileau” . . . Antes de verificar el estudio, Verissimo da los resultados de él: típico ejemplo de prejuicio. Querer encontrar en Matos el genio político y social de Juve-

nal, que intentó levantar el espíritu de los romanos, o la filosofía de Rabelais, que en sus libros hizo la caricatura intencional de toda la sociedad de su tiempo, o la moral de Lafontaine, que traduciendo en las "Fábulas" los vicios humanos, lo mismo retrató a Luis XIV bajo la piel de león, que a sus inferiores como monos, etc.; querer, en fin, transformar a Matos en un genio de éstos, no puede ser, según Araripe. Matos no tenía elementos para un estudio sobre la humanidad y para la producción de obras colosales. Vivió en una sociedad inculta, en proceso de formación y que sólo entendía una literatura a base de gracia, sátira y chistes. Tuvo que poner su ingenio al nivel de esa gente, so pena de fracasar.

Araripe en las notas que escribió en el periódico "Jornal do Brasil", en el año de 1893, (Veríssimo era el dueño), dice que uno de los mayores errores de la crítica respecto a Matos, ha sido el compararlo a Rabelais. Podría compararsele con Aretino, mas no con Rabelais, porque este francés tuvo filosofía y humor especiales.

Aquella, según Stapfer, consiste en su "pantagruelismo", que no se encuentra en Matos; que es para Araripe: un pesimista, de alma maligna, carácter rencoroso, relajado por el temperamento y las costumbres, y que vierte hiel en todas sus

ser brasileño por nacimiento, tiene educación universitaria y sangre portuguesas, y que llegó a sensátiaras; el satírico más acabado, el genio ferocísimo de relajación más acentuado que ha producido la naturaleza.

Alega el mismo autor, que Matos, a pesar de tir un odio intelectual contra su raza, contra los mulatos, contra los canónigos, contra todos aquellos que se oponían a indigestarse con sus ideas; que absorbió todo cuanto la colonia del siglo XVII poseía de original y picante y que su obra es lo más curioso que ha salido de escritor brasilo-europeo. Ya tuvimos ocasión de ver, al trazar la biografía de este hombre tan apasionadamente acusado, la injusticia de cargos como el pretendido odio a los mulatos, a los que tanto defendió en los tribunales y cuyas bellas mujeres continuamente lo inspiraron. Vimos también que sus ataques a los religiosos, salvo en casos excepcionales, se basaron en la verdad.

Gregorio de Matos, hay veces que se asemeja a Francois Villon, y a tantos otros poetas, a quienes la vida, sin una sonrisa, no tienta con ambiciones.

Tuvo la intuición de la poesía social, como arma contra los ridículos, contra la maldad de los potentados, contra las injusticias en general. Quizá también sin quererlo ni notarlo, fué como un

MA. DEL CARMEN BARQUIN

periodista que registró los escándalos, los robos y crímenes, las procesiones, los aniversarios, los nacimientos, etc. Pero no se conforma con registrarlos, sino que critica los acontecimientos contemporáneos.

Por el contrario de lo que afirma José Veríssimo, el ingenio de Matos no se dedicó sólo a los motivos escabrosos. Si bien es cierto que pinta la moral y miseria de la sociedad en que vivía, lo hace como un pensador sutil e inteligente, con una nota pesimista, que debió producirse al golpe del destino que lo atormentaba. La amargura constante, la queja permanente que encontramos en los versos de Villon, es la misma que aparece en esos sonetos y glosas doloridas.

Ronald de Carvalho, el justo medio entre Silvio Romero y José Verissimo, crítico de más sentido estético y de gusto y que estudió quizá más a fondo los manuscritos de la Biblioteca Nacional y los códices de Varnhagen, de la Biblioteca de Itamaraty, dice: "Sus estrofas son liberos terribles, las más veces justos; sus sátiras venenosas, son navajas de filo y temple inquebrantables. La observación es firme y segura".

Los retratos satíricos de algunos nobles, más bien caricaturas excelentes, son el ataque a los aristócratas que llegaban al Brasil con muchos tí-

GREGORIO DE MATOS

tulos, ganas de mandas, de no hacer nada y con las bolsas vacías.

Tampoco perdona a los prelados que deshonoran a la Iglesia, y en esto parecía estar con la tradición medieval; pues casi todos los poetas satíricos del siglo XII en adelante, persiguieron con sus invectivas a los padres o religiosos pecadores.

Si Matos era feliz con sus sátiras, cuando la vida le fué placentera y alegre, ¿por qué siempre le nublaban el pesimismo? Araripe dice "que el pesimismo de Matos, además de ser objetivo, era local". Detestaba a Portugal, sin querer a Bahía. Matos, que también era filósofo, en sus últimos años se dió cuenta de que había sido muy desgraciado. La experiencia y el tiempo le dieron conformidad y escribió observaciones como ésta: "Muchos, por vía errada, tienen aciertos perfectos; otros, por medios directos, no dan sin yerro pisada; conducta tan disparatada tiene la suerte importuna que de indignos es columna. Y si he de lograr fortuna sin mérito, renuncio a la fortuna".

De Bahía, se expresa así: "De diques cercaron esta nuestra ciudadela; todos se mojaron, quedando tontos. Yo, a quien el cielo libró de ese agua, fuente de asnia, fui exceptuado". La poesía anterior está escrita al modo de Swift, a quien precedió. En ella se refiere a una fuente maravillosa

MA. DEL CARMEN BARQUIN

que se afirma hubo en la ciudad, en cuya agua todo hombre que se bañase se tornaba en asno; por eso la llama "fonte de asnia", jugando simultáneamente con el sentido y la foneticidad. El agua de Bahía, causa en verdad un mal, llamado "asnia".

Muchos fueron los personajes que hizo desfilar la pluma satírica de Matos. En una ocasión, se ocupó de los ladrones, imaginando que cinco gatos se reunían en un tejado. El primero, acusa a su dueño, el escribano, de maltrato, se queja de no tener ni un ratón en la casa que comer; pues todos eran parientes del desalmado chupatintas.

*Porque os ratinhos de Douro
Sao grandissimos velhacos
E em Portugal sao ratinhos
E cá no Brasil sao gatos. **

Y así, con gracia y colorido, va exhibiendo a otros profesionales, que son descubiertos por los gatos, que platican las miserias recónditas, la torpeza, los defectos de sus amos. Aparecen el del boticario, el del alfarero, y hasta el gato del convento llega a esa reunión, en la que vemos vapuleados a los personajes más conocidos de Bahía, al pueblo y a la clase media.

** Porque los ratoncitos de Douro son grandisimos bellacos, y en Portugal son ratoncitos y acá en Brasil son gatos.*

GREGORIO DE MATOS

Matos fué profeta al escribir la sátira de los gatos, que parece la reunión de los republicanos doscientos años después. Imposible hacer mejor pintura del Parlamento. Se anticipó a la historia de la primera constitución brasileña. La reunión de 1822 se disolvió por culpa de un soldado como el de la poesía.

Sin duda Gregorio de Matos fué una de las mentalidades más aventajadas de su tiempo en el Brasil. Si no comprendió como filósofo la vida brasileña, la sintió con toda su fuerza y la tradujo en sus sátiras admirables. Nadie le compite como pintor de su época, tanto del ambiente como de las virtudes y miserias. Los supo ver con talento y después de los siglos, han servido sus reproducciones exactas para conocer los defectos nacionales del Brasil y tratar de eliminarlos.

Solamente Vieira le aventajó como historiador; pero, orador, teólogo y político, no supo desligarse del mal gusto reinante y tenemos que desenmarañar sus noticias de un conjunto de antítesis y agudezas diplomáticas.

Así como Quevedo, Gregorio de Matos es un escritor de contrastes, por la variedad de su obra. Junto a la poesía satírica, la religiosa; junto a lo grosero, lo más fino y elevado. Valbuena Prat, dice del genio español: "Una nota nos sirve para unir estos géneros tan diversos: el inge-

MA. DEL CARMEN BARQUIN

nio; Quevedo es siempre el "ingenioso". Esto mismo se lo podemos aplicar al poeta brasileño. Surge, como don Francisco, en un momento de decadencia política y vive en el mundo de la realidad, a diferencia de otros, como Calderón, que crean un mundo ideal a su alrededor. La obra de aquéllos será, por vivir en una sociedad de contrastes, una "producción en un doble plano, de cima y de abismo". Ambos son estilizadores de rasgos grotescos de la vida social, de los oficios y de los tipos.

Es probable que Matos, se encontró con tanto parecido espiritual a Quevedo, que en varias ocasiones le tomó prestadas ideas como en el caso siguiente:

QUEVEDO:

*Muchos dicen mal de mí
Y yo digo mal de muchos;
Mi decir es más valiente
Por ser tantos y yo ser uno.*

MATOS:

*Querem-me aqui todos mal
E eu quero mal a todos
Eles e eu por nossos modos
Nos pagamos tal por tal:
E querendo eu mal a quantos*

GREGORIO DE MATOS

*Me tem odio tao veemente
O meu odio e mais valente
Pois sou só a eles tantos. **

Contrastes de tonos, de inspiración, tonalidades finas, parecidas al estilo de Góngora; pero los sonetos de Matos, se acercan más a los de Quevedo, pues son serios y nobles, rara vez emotivos, cual los de Lope, y con estructura difícil, como los de Góngora.

Matos, cuando es conceptista, no lo es en alto grado. Se le podría llamar conceptista en "tono menor".

Gregorio de Matos no se limitó a imitar a Quevedo, algunas veces lo copió, si es cierto que las poesías que editó la Academia son suyas.

Comparando las poesías calcadas, Quevedo queda situado en una posición más elevada, quizá porque el metro español no se adaptó al portugués perfectamente, o simplemente porque el ingenio quevedesco fué superior. Muchos críticos brasileños se han engañado ante la poesía de Matos, por desconocer la metrificacón castellana.

Quevedo dominó los tercetos endecasílabos, Matos los utilizó quizá porque tenían parentesco espiritual y se adaptaban a sus tribulaciones:

** Quiérenme aquí todos mal y yo quiero mal a todos. Ellos y yo, a nuestro modo, nos pagamos tal por tal; y queriendo yo a tantos mal, me tienen odio tan vehemente, que mi odio es más valiente; pues soy solo y ellos tantos.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Quevedo:

*¿No ha de haber un espíritu valiente?
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?
¿Nunca se ha de decir lo que siente?*

Gregorio de Matos:

*De que póde servir calar quem cala?
Nunca se ha de falar o qu ese sente?
Sempre se ha de sentir o que se fala?*

Así Matos utiliza lo que le conviene de Quevedo, ya sea íntegra o parcialmente.

La sátira famosa de los gatos, tan elogiada en todas las literaturas del Brasil, debe de estudiarse teniendo como base la siguiente poesía de Quevedo:

*Debe de haber ocho días,
Aminta, que en tu tejado
se juntaron a cabildo
grande cantidad de gatos.*

*Y después que por su orden
en las tejas se sentaron
puestos en los caballetes
los negros a mano izquierda,
los más viejos y más canos;*

GREGORIO DE MATOS

*a la derecha los blancos,
tras un silencio profundo,
que no se oyó mio y miao:*

*A la sombra de un humero,
se puso un gato romano,
tan aguileño de uñas,
cuanto de narices chato.*

*Quiso hablar, mas replicóle
otro de unos escribanos,
diciendo, se lo debía,
porque era gato de gatos.*

Quevedo termina su poesía con la presencia de un cachorro que asusta a los gatos. Gregorio de Matos los espanta con el ruido de un tiro disparado por un soldado.

La poesía de Quevedo está disfrazada en Matos. Existen otras modificaciones leves, algunas con ideas calcadas:

Quevedo:

*A buen puerto habéis llegado
las niñas de daca y toma,
Satanás os dió el consejo,
no pudo ser otra cosa.*

*Por dinero me enviais;
Como si yo fuera flota
o banco, teniendo sólo
pies de banco mi persona.*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Matos:

*Betica, a bom mato vens
com teu dá cá, com teu toma,
o diabo te enganou,
nao póde ser outra coisa.*

*Viste-me acaso com geito
de comissario de frotas,
que faz roupa de francezes
dos brocados de Lisboa?*

Quevedo:

*Yo que nunca sé callar
y sólo tengo por mengua
no vaciarme por la lengua,
y el morirme por hablar,
a todos quiero contar
cierto secreto que oí.
Mas no ha de salir de aquí.*

Matos:

*Eu, que me nao sei calar,
mas antes tenho por mingua
nao purgar-se qualquer lingua,
a risco e arrebentar:
vos quero, amigo, contar
(pois sois o meu secretario)
um sucesso extraordinario,
um caso tremendo e atroz:
porem fique aquí entre nós.*

GREGORIO DE MATOS

Quevedo:

*Hemos venido a llegar,
a tiempo que en damas claras
son de Solimán las caras,
las almas de rejalgar...*

.....
*Y pues que a todos les toca,
punto en boca.*

Matos:

*Toda a cidade derrota
esta fome universal,
e uns dao a culpa total
á Câmara, outros á frotá...*

.....
*E' coisa que me nao toca:
Ponto em boca.*

Quevedo:

*¿Estamos entre cristianos?
¿Sufriráse en Argel esto?
¿Que a un estudiante le engañen?
¿Que a un poeta pidan censos?*

Matos:

*Estamos na cristandade:
sofrer-se á isto em Argel?
Que convento tao novel
deixe um leigo por um frade?*

Matos no hace sino traducir libremente a Quevedo y cambiar, según el caso, nombres o lugares. En esta forma aprovecha una poesía satírica del poeta español, en quince sextillas, que originalmente era para atacar a un médico, y la convierte en la misma cantidad de versos, aplicándolos a un mal sacerdote.

Aparecen en todas estas poesías muchos españolismos, debido al modelo. Punto en boca no es portugués, ni aparece en ningún contemporáneo de Matos.

Hay poesías de Matos que tienen muchos prosaísmos, o frases no muy perfectas, generalmente éstas, son las inspiradas en los españoles. Ejemplo de esto se ve en el siguiente soneto:

Quevedo:

*Los que ciego me ven de haber llorado
y las lágrimas saben que he vertido,
admiran, de que en fuentes dividido,
o en lluvias ya no corra derramado.*

*Pero mi corazón arde admirado
(porque en tus llamas, Lisis, encendido)
de no verme en centellas repartido
y en humo negro y llamas desatado.*

*En mí no vencen largos y altos ríos
a incendios, que animosos me maltratan:
ni el llanto se defiende de sus bríos:*

GREGORIO DE MATOS

*la agua y el fuego en mí de paces tratan;
y amigos son, por ser contrarios míos;
y los dos, por matarme, no se matan.*

Matos:

*O' que cançado trago o sofrimento,
ó que injustica pensam da humana vida,
que dando-me o tormento sem medida,
me encurta o desafogo de um contentol*

*Nasceu para oficina do tormento
minha alma, a seus desgostos tao unida,
que por manter-se em posse de afligida
me concede os pesares de alimento.*

*Em mim nao sao as lágrimas bastantes
contra incendios, que ardentes me maltratam,.....
nem estes contra aqueles sao possantes:*

*contrarios contra mim, em paz se tratam,
e estao, em odio meu, tao conspirantes,
que só por me matarem nao se matam.*

Y la poesía tan mencionada y alabada por los críticos de Matos: "suspende o curso, ó Rio retorcido . . ." que antes se ha mencionado. está inspirada en Quevedo:

*Frena la corriente, oh Tajo retorcido,
tú, que llegas al Mar rico, y dorado;*

MA. DEL CARMEN BARQUIN

*en tanto que al rigor de mi cuidado
busco (¡ay si lo hallase!), algún olvido.*

*No suenes lisonjero, pues perdido
ves, a quien te bebió, con su ganado;
viste de mi color desanimado
los cristales que al Mar llevas teñido;*

*pues en llantos me anegan mis enojos,
con el recién nacido Sol no rías,
ni alimente tu margen sino abrojos.*

*Que no es razón, que si tus aguas frías
son lágrimas llovidas de mis ojos,
rían cuando lloran las ansias mías.*

No sabemos cuáles son las poesías que se le atribuyen a Matos, siendo ajenas; pero podemos probar que tomó prestadas unas, pues el Padre Lourenco Ribeiro, contemporáneo de Gregorio, escribió:

*“Doutor Gregório gadanha,
Pirata do verso alheio,
Calo que ao mundo tem cheio
De sátiras, e patranha:
Já se conheceu a maranha
Das poesias que vendes
Por tuas, quando as pretendes
Traduzir del Castelhana...”*

GREGORIO DE MATOS

Cronológicamente, esta poesía es la primera que señala el hurto de Matos; mancha de una obra insigne que la Academia Brasileña justamente creyó digna de publicarse en seis tomos, y que nos revela el Brasil del siglo XVII.

VII

LA LENGUA DE GREGORIO DE MATOS

LOS brasileñismos en el idioma portugués, surgen en los trabajos iniciales de los cronistas. Las "Cartas do Brasil" de Manuel de Nobrega, registran varios de ellos. La palabra "moqueados", es quizá el primero impreso.¹

El cronista de la expedición de Fernando de Magallanes, Pigafetta, aportó un pequeño vocabulario de 12 palabras, algunas de las cuales son tupíes. La única incorporada al portugués es "pin-da", que significa garra, gancho.

El trabajo de Pigafetta, publicado en italiano y en francés (1800), "Primo Viaggio Intorno al Globo Terraqueo Sia Via d'Occidente Fatta dal Cavaliere Antonio Pigafetta Patrizio Vicentino Sulla Squadra de Capitane Maglianes negli

(1) Dice Arthur Neiva en "*Estudos da lingua nacional*". Rio, 1940.



Mulata de Bahía a la usanza del siglo XVII.

anni 1519-1522", tiene palabras de Haití, como cacique, maíz, canoa, etc., y al mismo tiempo datos curiosos, como el clima del Brasil, que señaló como caluroso y sin lluvia por tres meses. También le llama la atención la caña de azúcar, que probó en la tierra de los papagayos.

En ese diccionario, está la palabra indígena "tapyra", que se perdió al sustituirla la portuguesa "anta". Ha quedado el vocablo "tapir" en el habla poética. Respecto a esto en las "Licoes de Philologia Portuguesa" (241-253) se lee: "anta", mamífero que no es nativo de Portugal ni conocido en general de las personas"; y añade que se sabe que hay un pez con el nombre de anta, que, en sentido zoológico, tal vez viniese directamente del español".

En menos de medio siglo el vocablo tupí "Mocae", que significa enrejado de varas sobre brasas para asar caza o pesca, según Th. Sampaio, se transformó en "moquem", que originó el verbo moquear, ya presente en las cartas de Nobrega. ²

Los vocablos "embira" y "cipó" son citados en los "Documentos Históricos", publicados por la Biblioteca Nacional como expresiones corrien-

(2) Theodoro Sampaio. "O tupi na geographia nacional". 3a. ed. 1928.

tes en el tiempo de la construcción de la Ciudad de Salvador, en 1549, según nos asegura Arthur Neiva. ³

Ya en 1558 aparece en un manuscrito al rey: "que están en dichas partes los Padres, a los cuales cada mes, a costa de mi Hacienda en las Capitanías, se les da cuatro fanegas de "mandioca" y de arroz . . . ⁴ A este dato, Neiva agrega que la palabra "mandioca" entró al mundo científico transformada en "manihot". Del "Diccionario da Terra e da Gente do Brasil" de Bernardino José de Souza, extraigo nuevos pormenores filológicos de interés: en Pará, se llama "maniva" y "mandioca", según Afranio Peixoto, es el nombre vulgar que en Bahía se dió a los adeptos políticos de la monarquía, a los conservadores. La "mandioca", conocida yerba euforbiácea del Brasil (*Jatropha manihot* o *manihot utilissima*), aparece en el folklore de ese país, repetidas veces. Indagando el sentido de llamar "mandiocas" a los conservadores, hallé un brasileñismo que casi siempre acompaña a la palabra, en agricultura, y que creo da la clave: "roca", que es un brasileñismo que nos da la idea de campo, en contraposición con la ciudad: es el terreno preparado para cultivos.

(3) *"Estudos da lingua nacional"*. Rio, 1940.

(4) *Documentos Históricas, Biblioteca Nacional*. Vol. XXV, pág. 429.

Repetidas veces he leído "mandioca de roca", y si la idea se une, quizá los "mandiocas" fueron los aristócratas feudales, los agricultores y, en general, los del campo. Esto puede ser cierto, considerando que los ciudadanos, fueron los revoltosos que lograron la independencia.

"Panacum" se usa todavía en el norte del Brasil y es casi la misma palabra que "panacus"; pero con final nasalizado.

En 1587, Gabriel Soares, en el "Tratado descriptivo do Brasil", registra muchas palabras indígenas, pero casi todas se refieren a plantas o animales, que, por regla general, han conservado intactos sus nombres brasileños.

También en los libros relativos al Brasil, escritos por extranjeros, como Hans Staden, encontramos brasileñismos. El misionero Anchieta y todos los demás que escriben libros de 1550 en adelante, no pueden pasarse sin mencionar vocablos del tupí o de otras lenguas indígenas.

Unos decenios después, los lingüistas forman un vocabulario completo, tomándolo de la obra de Matos y de autores posteriores.

Es curioso ver cómo persistieron en el lenguaje popular los vocablos indígenas y cómo fueron alterados por los eruditos. La influencia del tupí es notable en los "Diálogos de las Grandezas" y en los versos de Matos.

GREGORIO DE MATOS

El primer trabajo sobre la lengua tupí, publicado en Coímbra en 1595, lo escribió José de Anchieta: "Arte da Grammatica da lingua mais usada na Costa do Brasil". Pero Anchieta nunca utilizó la expresión "tupí" para designar el idioma, aunque sí la vulgarizó nombrando a esa raza indígena. Cuando se refiere al idioma, escribe: "la Lengua Brasillica". Pero a pesar de los esfuerzos del célebre jesuíta y del dominio que poseía de dicha lengua, no consiguió reproducir con exactitud la pronunciación y escribe: "Esto de las letras, ortografía, pronunciación y acento, servirá para saber pronunciar, lo que hallaren escrito, los que comienzan a aprender; mas como la lengua del Brasil no está en escrito, sino en el continuo uso del hablar, el mismo uso, y viva voz enseñará mejor las muchas variedades que tiene, porque en el escribir y acentuar cada uno hará como le parezca mejor".⁵

El tupí fué conocido, aunque fuera superficialmente por los escritores, como Bento Teixeira que, en su "Prosopopeia", al mencionar "Paranambuco", nos da la etimología, diciendo: "De Paraná que es el mar, y puca, rotura, es decir: donde rompe el mar". En el principio del siglo XVII, también se escribe el "Dialogo das Grandezas do

(5) "Arte da Grammatica da Lingua". Escrita en el año de 1595.

Brasil", ahora bien conocido gracias a la edición de 1930 de la Academia Brasileña de Letras. Es curioso que no se descubriera su autor sino hasta esta fecha, en la que Rodolfo García demostró definitivamente que es Ambrosio Fernandes Brando. Estos diálogos contienen un número de expresiones tupías que ascienden a doscientos cincuenta y nueve.

José Veríssimo, en 1916, escribió, refiriéndose al lenguaje de Gregorio de Matos, en su "História da Literatura Brasileira": "su vocabulario está pidiendo un estudio especial: es abundante en términos castizos, arcaicos y raros, españolismos y brasileñismos".

Esto es un hecho. Gregorio de Matos tiene en los volúmenes publicados por la Academia Brasileña de Letras, 65 vocablos de origen tupí. Arthur Neiva atribuye esta influencia al tiempo que moró en Madre de Dios y en la Villa de Sao Francisco, lugares donde viven gentes de clase humilde, que no reparaban en usar muchos brasileñismos. Los primeros años pasados por el poeta en la tierra de los papagayos y los últimos de su vida, después de sus estudios en Coímbra, bastaron para dejarnos una prueba de la diferencia del idioma portugués en la madre patria y en la colonia.

Hay vocablos de origen tupí impresos por primera vez en la obra de Gregorio de Matos y su man veintiuno. Antes que él, nadie escribió el diminutivo "mirim" como en cabeza-mirim.

Dió terminación portuguesa a una expresión tupí: "carapineiro".

Usó: "colomin", "caboclo", "taquara", "tabareos", "capim", "catinga", con la acepción de oler mal, "carurú", "muqueca", "tipoia", "catucá".

Empleó el vocablo "pipoca".

Restableció la *i* que se había perdido en algunas palabras como en "Itapoan".

Usó la palabra "urupemba", que en Bahía se pronuncia en la actualidad: "urupema" (Gabriel Soares la escribe en esta forma). El poeta registrará la alteración que el vocablo comenzaba a sufrir, porque una vez escribe "oropemba". Es muy común esta transformación de "u" en "o", aunque en algunos lugares ocurrió la transformación de "u" en "a", así se le dice al utensilio "arupemba".

Algunos de estos vocablos merecen comentarios. Ejemplo de ellos es "paratataca", que debe haber sido mal copiado, siendo la expresión correcta "jaratataca", nombre que se perdió en Bahía, pero que existe en otros Estados. El animal es llamado allí "cangambá".

"Catinga", lo emplea con la acepción de mal olor. Hoy considerado vocablo tupí, diferente de



MA. DEL CARMEN BARQUIN

otra voz conocida como "caatinga", que acabó constituyéndose en homofonía del otro.

Se ve a través de la obra de Matos, que la expresión "tupí" no estaba vulgarizada; tanto, que el poeta, siempre que se refería a algún descendiente de los indígenas o alguien que conocía su habla, empleaba la expresión "Cobé" como en:

*Nao falava o portugues, mas dizia o seu cobé". **

Cierta vez, llegó a emplearlo como sinónimo de indio.

*"Praza Deus que um Cobé". **

En Gabriel Soares, ⁶ Gregorio de Matos y otros, encontramos que intercalaban la letra "l" en muchas palabras brasileñas. Matos registra dos vocablos nuevos: "colomin" y "caboclo". En la región del Amazonas y en el Noroeste, todavía se continúa pronunciando el primitivo "caboco".

En 1648, Marcgrave señala que es corriente, en Pernambuco, la palabra "caboclo". Alvaro Maia, en 1926, escribe en una tesis que presen-

(6) "Tratado descriptivo do Brasil".

* *No hablaba portugués, pero decía su cobé. (Satírica, II, 75).*

* *Quiera Dios que un Cobé.*

tó al Gimnasio Amazonense, que en el lenguaje rural se observa que se ha quedado la "l" en ciertas palabras como "cabocla, caboca", y Arthur Neiva, nos informa de que "la masa popular amazonense fué la última en sufrir la influencia lusitana, que intercaló aquella letra inexistente en la palabra original".

En la época de Gregorio de Matos, "caboclo" se usaba en sentido despreciativo, como se ve en su sátira. Hoy ha perdido ese carácter, y es una expresión cariñosa, que se dice en San Pablo al designar un habitante rural, sea de sangre negra o de pura raza blanca.

Según Theodoro Sampaio, ⁷ viene del tupí "cac-boc", que significa: procedente del campo. Es vocablo usado para llamar a los indios, o a los descendientes de mestizos, y en general para designar a los hombres del interior de la selva.

Capistrano de Abreu, en su libro del "Descubrimiento del Brasil", escribe que "caboclo" es el hijo de indio y africano, también llamado "curiboca". Amadeu Amaral ⁸ registra "cabocro" como mestizo de indio y blanco, y en esta forma podríamos seguir enumerando las variadas acepciones que le han dado diferentes autores.

(7) "O tupi na geographia nacional". 3a. ed. 1928.

(8) "O dialecto caipira". 1920.

Figura la palabra "caboclo", hasta en el lenguaje mineralógico indígena, diciendo Everardo Backheuser, en su "Glossario", que es una piedra manchada por óxido de hierro.

Matos hace hablar a los caboclos, como Gil Vicente a los negros de Lisboa: (Satírica 11, 325). Casi siempre son los sonetos chistosos los que tienen abundancia de términos indígenas (tupíes):

"Calcao de pindoba", es decir, revestido de palmeras.

"Arara", ave trepadora parecida al papagayo.

"C'uma titara": con una "titara", planta trepadora de la familia de las palmeras.

"Carimá", o antes.

"Abaeté": de abaetar, vestir con baeta. Baeta: brasileñismo, chaqueta de paño felpudo de lana que usaron hace mucho los habitantes de Minas Gerais, debido al frío. La gente se acostumbró a verlos envueltos con estas prendas azul marino, o rojo y los llamó simplemente "Baetas".

"Vinho de cajú": vino hecho de la fruta llamada "cajú", procedente del "cajueiro", arbusto o árbol de la familia de las terebintáceas, propio de la América del Sur. Del tupí "cajutuba" o "acaiutuba".

"Capoeiras": ave semejante a la perdiz; matas que surgen en los terrenos baldíos o que han sido desforestados; negro del campo que asalta

a los viajeros; juego atlético de los criollos brasileños. Del tupí capuera, según el diccionario de Candido de Figueiredo.⁹ José de Souza¹⁰ sólo menciona "capueira" de la que dice: vocablo indígena, de "caa": mata, floresta, y "oera", que fué, es decir, mata que existió. Este mismo autor dice que se ha escrito en muchas formas: capueira, capoeira, caapueira, caapoeira, capuera. Amadeu Amaral¹¹ dice que la forma culta de la palabra es capoeira. Souza dice que "capueira" es la más popular, y en esta forma la escriben Theodoro Sampaio,¹² Rodolpho García¹³ y Beaurepaire-Rohan.¹⁴

"Piassaba" o "piassá": palmera que abunda en el Río Negro del Amazonas y en Bahía, de la cual se extrae una fibra de color rojizo, propia para la fabricación de cabos, cuerdas, etc.

"Gatos mirins": gatos pequeños, de "mirim", vocablo tupí que significa pequeño, breve, alterado muchas veces en mini, minim, miri. Es frecuente encontrarlo en la composición de nombres pro-

(9) *"Pequeno dictionario da lingua portuguesa"*. Lisboa, 1940.

(10) *"Dictionario da terra e da gente do Brasil"*. 1939.

(11) *"O dialecto caipira"*. 1920.

(12) *"Da influencia do tupi na lingua portuguesa falada no Brasil"*.

(13) *"Peculiaridad pernambucanas"*. 1915.

(14) *"Dictionario de vocabulos brasileiros"*. 1880.

pios de lugares, lagunas, ríos y ciudades en el Brasil.

“Abobora e germun”: calabaza; en sentido figurado es un hombre flaco, indolente o cobarde. Mujer gorda, Germün: o gerimum, mote dado a los hijos de Río Grande del Norte, encierra el sentido de nada deprimente, en alusión a la gran cantidad de calabaza amarilla, alimento de todas las clases sociales. Es nombre de origen tupica de uyromú: la calabaza. La grafía es muy variable: “girimum”, “yirimú”, “jirimú”, “jirimum”, “jurumú”, “jurumum”, dice Souza que Gabriel Soares escribió “geumú”. Nadie registra el vocablo de Matos.

“Caranguejo”: es el secuaz del partido contrario al “chimango”, en la provincia de Ceará, según informa J. Brigido. Era el partido conservador que fundó el periódico político “Pedro II”. Por lo tanto, esta acepción no se puede aceptar en Matos. Tampoco puede ser que el vocablo “caranguejeiro”, o sea el apodo dado a los de Santos por los Paulistas, pues Santos fué posterior a la época del poeta.

“Tabareús”: usado en Bahía y en otros Estados para designar al hombre de campo, que no vive en la ciudad, sinónimo de “caipira”, “capiau”,

“matuto”. Beurepaire-Rohan ¹⁵ tratando la etimología dice que el vocablo portugués quiere decir soldado mal ejercitado, inexperto. Sampaio ¹⁶ lo deriva del tupí “taba-ré”: la aldea diferente, continúa diciendo: “Los moradores de la aldea se denominaban “Tabayara”, los de la ciudad “Mairiyara”, o ciudad; a los de la aldea diferente “Tabaré”, donde, sin duda, procede el nombre “tabaré”, usado entre los bahianos para designar un hombre rústico o del campo”. El femenino de “tabaré” es “tabaró”.

“Cuia”: cáscara del fruto de la cuiera, fruto de la cuiera, planta bignoniácea de América. En el Brasil es una vasija de barro, etc., muchas veces adornada, en la que se prepara el mate, para tomarlo allí con una especie de popote que lo llaman “bomba”.

“Combuca”: usado en el norte del Brasil como boca grande.

“Carimá”, creo que algunas veces es un error escrito por “carima”, brasileñismo para designar una bola de masa, gruesa, generalmente de mandioca. Es también la harina de mandioca, de la que se hacen caldos para los niños.

“Tapanhunos”: o “tapanhaúna”, “tapaiuna”,
(15) Obra citada.

(16) “O tupi na geographia nacional”. 2a. ed. 1928.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

designa a los negros hijos de África que vivían en el Brasil: son los negros civilizados. Teschauer ¹⁷ dice que es de origen tupí, de "tapuy-una-o", es decir, bárbaro prieto, en contraposición con "tapuitinga" o gente blanca.

Usó la palabra "taraira", que es el pez hoy llamado "trahira"; lo usó antes de que se contrajera la palabra.

Fijó en interesantes versos, la influencia notoria de la lengua tupí, en el poema que se cree es del año 1680, más o menos:

AOS CARAMURUS DA BAHIA

*Um calcao de pindoba, a meia zorra,
Camisa de urucú, manteo de arara,
Em lograr de cotó, arco e taquara,
Penacho de guarás, em vez de gorra.*

*Furando o beico, sem temer que morra
O pae que lh'o envazou c'uma titara.
Porém a mae a pedra lhe applicara
Por reprimir-lhe o sangue que nao corra.*

*Alarve sem razao, bruto sem fé,
Sem mais leis que as do gosto, quando erra,.....
De Paiaia, tornou-se em Abaité.*

(17) "Novo diccionario nacional". 1928.

GREGORIO DE MATOS

*Nao sei onde acabou, ou em que guerra:
Só sei que d'este Adao de Massapé
Procedem os fidalgoz desta terra.*

Aos mesmo caramurús

*Ha coisa como ver un Paiaia
Mui prezado de ser Caramurú
Descendente do sangu de tatú,
Cujo torpe idioma é Cobepá.*

*A linha feminina é Carimá,
Muñeca, pititinga, cararú,
Mingão de puba, vinho de cajú
Pizado num pilao de Pirajá
A masculina é um Aricobé,
Cuja filha Cobé, c'um branco Pahy
Dormiu no promontorio de Pasé.*

*O branco ; um Marão que vieu aqui:
Ella é uma india de Maré;
Copebá, Aricobé, Cobé, Pahy.*

“Carioca”: nombre dado a los hijos del distrito de Río de Janeiro. Palabra tupí que según Sampaio tiene el mismo origen de “cariboca” y “carijó”: descendiente de blanco, el mestizo de europeo. Es interesante un estudio en el que se dice que los cariocas toman el nombre del río Carioca, que nace en la sierra del mismo nombre y va a desaguar en la bahía de Guanabara, después

de cuatro kilómetros. Esa ribera, a decir de Beau-repaire-Rohan y Moreira Pinto, ¹⁸ abastecía de agua potable a los habitantes. (Henrique Orciou-li, Saladino de Gusmao y Hermeto Lima en los Anales del Congreso de las Academias de Letras y Sociedades de Cultura Literaria del Brasil, págs. 337 a 363). Esto no desmiente el origen indígena.

Africanismos nacionalizados brasileños, en Matos: "banza": viola, residencia de un rey soberano de un pequeño estado bárbaro o semibárbaro en el Africa.

"Quilombo": palabra quimbunda que significa literalmente acompañamiento. En el Brasil fué aplicado a las habitaciones clandestinas, de esclavos que huían para el interior de la selva. De quilombo deriva la palabra "quilombóla", o sea un negro fugitivo (de canhi-m-bóra: el que tiene por hábito huír, se unión al sufijo tupí "póra" o "bora", alterado en "bola", que significa morador).

"Cachimbo": según Figuereido, en Pernambuco significa una bebida preparada con aguardiente y miel (del quimbudo "quixima"). Según Rodolfo García, en Pernambuco se da este nombre a una porción de tierra de forma prismática que destaca en las barrancas verticales profun-

(18) "Apostamentos para o dictionario geographico do Brasil". 1899.

das. La palabra portuguesa se usa para indicar una pipa.

“Cazumbá”. sólo encuentro “cacimba”, que es un africanismo angolense derivado del término quimbundo “quiximia”: pozo. Designa en el Africa una región húmeda, con lluvia continua, de allí pozo, que recibe agua de lluvia. Fray Francisco de San Luis en su “Glossario de Vocabulos Portugueses derivados das Linguas Orientais e Africanas”, Lisboa, 1873, dice: “significa cierto tiempo en que caen rocíos continuos, de “quixibo”: rocío. En nuestros diccionarios se ve “cacimba”: cueva que se hace en las playas y pantanos para recoger agua; del ambundo “quichima”: poco. (Pasa a otros países como Cuba y Méjico con otras grafías: cacimba, casimba, cachimba, según informan Daniel Granada, “Vocabulario Rioplantense Razonado”; Lisandro Segovia en “Diccionario de Argentinismos”, y otros).

“Mocambo”: o “mucambo”, choza o escondite de los negros que huían, equivale a “quilombo”. Hoy se usa para designar una choza o un ranchito.

El portugués de Matos, a excepción de los vocablos netamente brasileños, es el mismo de Lisboa, con las influencias de su época. La lengua del Brasil no ofrece modificaciones notables, pues se amoldó a los trabajos de los escritores lusita-

nos clásicos. Las innovaciones sufridas no son bastante fuertes para separar el idioma en dos y tener métodos, diccionarios y gramáticas dobles. Teófilo Braga ¹⁹ estudió cómo coinciden las fases más características de la literatura con las épocas históricas de la lengua portuguesa.

Varnhagen fué quien empezó a estudiar el problema de la diferencia de acento entre Portugal y el Brasil.

El portugués hablado en el Brasil, se contaminó en su primera etapa de voces indígenas, falsas o corrompidas; adquiriendo expresiones graciosas y originales, ya fueran de la lengua tupí o de otras. Los ingenios, los cafetales, la esclavitud negra, contribuyeron a enriquecerlo.

Estudiando la influencia indígena y africana, observa Julio Nogueira que la lengua portuguesa, se vió en el Brasil ante una multitud de cosas nuevas, para las cuales no tenía palabras, como de artefactos de pesca y caza, ejemplares de la fauna y de la flora, indumentaria bárbara, adornos y muchas otras cosas concretas y hasta abstractas. Los primeros colonizadores fueron uniendo las ideas con las palabras nuevas, y así aprendieron que "tuxaua" era el jefe, "paié" el médico, etc.; pero cuando no tuvieron traducción, pasaron la

(19) "*Historia da literatura portuguesa*". Lisboa.

palabra íntegra, apenas adaptada, cuando era necesario. Estas palabras, en su minoría, pasaron a Portugal y figuraron en los diccionarios.

Donde predominan los vocablos indígenas, es en los estados del Amazonas, Pará y Mato-Grosso. No siempre presentan la misma forma debido a muchos factores, ya por la variación dialectal de la región, o por variedades en la transcripción y las corrupciones en los diferentes medios lingüísticos. Toda influencia fué meramente vocabular, pues la sintaxis no fué tocada ni levemente.

Lo mismo podemos decir de la influencia africana, de cuya lengua tiene el portugués nombres de comidas, danzas, prácticas de fetichería, además de objetos extraños, armas y adornos.

El problema del nombre entre los indios era de capital importancia. Los brasileños han heredado muchos nombres indios. En los trabajos hechos, se encontraron apellidos formados en el Brasil de origen africano, sobrenombres tupíes, nombres tupíes; otros de títulos nobiliarios, dando la región que les pertenecía, según mandato del rey, nombres femeninos: es famoso el de Iracema o labios de miel, popularizado en la novela de José de Alencar. Otros, son tomados de la fauna, de nombres de plantas, de razas, etc. Arthur Neiva ha hecho un estudio de 355 nombres y apelli-

dos de origen indígena. En esa lista, hay los siguientes, de brasileñismos que usó Matos:

Nombres femeninos: Abaité, Pirajá, Tabayara. Caramurú, Jacaré, Paca, Pernambuco, Pindoba, son el resto. También destaca el uso del diminutivo "mirim" en los apellidos del norte del Brasil.

La lengua de Matos es muy suya: las libertades lexicológicas que van hoy penetrando en el idioma portugués amenazándolo con transformarlo en lengua brasileña, se encuentran casi todas en los versos nacionales del poeta. Su vocabulario rico, variado, lleno de vocablos tropicales, contiene dos tercios, por lo menos, de los de origen africano y tupí, que están en el diccionario de Moraes.

Barbarismos y solecismos fueron introducidos en sus versos con una gracia nativa y sólo comparable al encanto de los escritores de la llamada decadencia romana, como Petronio y Apuleyo. La vida de sus poesías está precisamente en esa adaptación de la lengua materna, censurable en otros, admirable en Matos, por el talento y estilo con que la hizo.

Rara es la idiosincrasia citada por los dialectistas actuales que no hubiese sido registrada en la lengua del poeta bahiano.

VIII

CONCLUSIONES

GREGORIO de Matos es la figura literaria brasileña más discutida del siglo XVII, y quizá en toda la literatura de su país. Mientras José Veríssimo y Araripe Junior opinan que es uno de los poetas menos interesantes de su tiempo, Silvio Romero lo considera el genio “creador de la literatura nacional”.

Aunque ambas opiniones pequen de exageradas, su obra demuestra que fué el jefe de la escuela bahiana, el primer poeta típicamente brasileño, y nos da material para el estudio del medio social, político e intelectual de dos países y una época.

La estética y la lengua de Gregorio de Matos es muy singular. Su extraordinaria imaginación, entretejió en el colorido de la vida de Bahía.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

Gregorio de Matos no debe de ser juzgado sólo a través de su genio mordaz, de su aparente irreverencia y de los datos dudosos y oscuros que nos pintan su vida legendaria y su obra, como las de "Boca del Infierno". Recordémoslo como introductor de modismos brasileños en la literatura, como artífice de sonetos de delicada inspiración, sensible a todas las influencias y escuelas literarias de su tiempo. Representa, además, al buen sentido y al pueblo en su lucha contra los abusos, en ocasiones ridículos, de los "hidalgos" del nuevo país. Fué soldado de causas nobles: atacar las mentiras convencionales del mundo, los poderosos injustos, con su poesía y talento.

En "Boca del Brasil", juzgado a la luz de su poesía (satírica, moral, lírica, graciosa o religiosa), será siempre admirable su personalidad múltiple, guiada por una inteligencia superior: resalta entre la insensatez de algunos de sus contemporáneos y la cobardía de otros. Era "la nobleza de carácter, contra la nobleza de sangre; la fuerza de la inteligencia, contra la sinuosa intriga escuroidiza". Es, por encima de todo, el iniciador de un movimiento espiritual de alto significado en la formación de la cultura literaria y artística del Brasil, al definir, bajo el aspecto social, las condiciones espirituales de su país, en el siglo XVII.

IX BIBLIOGRAFIA

- ABREU, Capistrano de.*—“O descobrimento do Brasil. Ensaio e capítulos de historia colonial”. Ed. de Soc. Capistrano.
- ALONSO, Dámaso.*—“La lengua poética de Góngora”. Madrid, 1935.
- AMARAL, Amadeu.*—“O dialecto caipira”. 1920.
- ANCHIETA, José de.*—“Arte da grammatica da lingua mais usada na costa do Brasil”. Ed. Academia Brasileira. Rio, 1923.
- ANCHIETA, José de.*—“Cartas”. Edición de la Academia Brasileña.
- ANONIMO.*—“Historia da Universidade de Coimbra”. Lisboa, 1902.
- ANONIMO.*—“Historia de civilizacao brasileira”. Tomo II. Universidade Sao Paulo.
- ARARIPE JUNIOR, T. A.*—“Gregorio de Matos”. Rio-Paris, 1910.
- AZORIN (José Martínez Ruiz).*—“Clásicos y Modernos”. Ed. Losada. Buenos Aires.
- BARROS, Jayme de.*—“Poetas do Brasil”. Rio, 1944.
- BEAUREPAIRE ROHAN, Vizconde de.*—“Diccionario de vocabulos brasileiros”. 1880.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

- BERGSON, Henri.*—“La risa”. Editorial Tor.
- BLANQUEZ FRAILE, Agustín.*—“Historia de España”. Ed. Ramón Sopena, S. A., Barcelona, 1934.
- BRAGA, Teófilo.*—“Historia da literatura Portuguesa”. Lisboa.
- BRANCO, Camilo Castelo.*—“Memorias do Bispo do Pará”. Porto, 1868 (*).
- BRAZ DA COSTA, Rubim.*—“Vocabulos indigenas e outros introduzidos no uso vulgar”.
- CALMON, Pedro.*—“A vida espantosa de Gregorio de Matos”. Prólogo al tomo VI de las obras de Gregorio de Matos. Clásicos brasileños, publicados por la Academia Brasileña. 1935.
- CALMON, Pedro.*—“Historia da civilizacao brasileira”. Ed. Brasiliana.
- CALMON, Pedro.*—“Historia social do Brasil”. Tomo I. “Espirito da sociedade colonial”. Rio, 1940. Ed. Brasiliana.
- CANTU, César.*—“Historia universal”. Tomo IV. Imprenta de Gaspar y Roig. Madrid. 1856.
- CANTU, César.*—“Historia universal”. Tomo V. Imprenta de Gaspar y Roig. Madrid. 1856.
- CANTU, César.*—“Historia universal”. Tomo VI. Imprenta de Gaspar y Roig. Madrid. 1856.
- CARCER DE MONTALBAN, Antonio de.*—“España histórica”. Barcelona.
- CARVALHO, Ronald de.*—“Pequenha historia da literatura brasileira”. Rio, 1937.
- CARDIM, Fernando.*—“Tratado da terra e gente do Brasil”. Ed. García.
- COESTER, Alfredo.*—“Baltasar Gracián”. Revue hispanique. Tomo XXIX, Paris, 1913. (*)

GREGORIO DE MATOS

- CHERMON DE MIRANDA, Vicente*.—“Glossario paraense”. 1905.
- DIAZ PLAJA, Guillermo*.—“Hacia un concepto de la literatura española”. Colección Austral.
- EDMUNDOM, Luis*.—“O Rio de Janeiro no tempo dos Vice-reis”. Rio, 1932.
- F. T. D.*—“Literatura brasileira”. Rio, 1939.
- FERNANDES BRANDAO, Ambrosio*.—“Diálogo das grandezas do Brasil”. Rio, 1930. Ed. Academia Brasileira.
- FERNANDES, J. C. Pinheiro*.—“Resumo da historia litteraria”. Rio, 1872.
- FIGUEREIDO, Candido de*.—“Pequenho dictionario da lingua portuguesa”. Lisboa, 1940.
- FREYRE, Gilberto*.—“Brazil. An interpretation”.
- FREYRE, Gilberto*.—“Casa Grande e Senzala”. Rio, 1934.
- FREYRE, Gilberto*.—“O mundo que o portuguez criou”.
- GARCIA, Rodolfo*.—“Diccionario de brasileirismos”. 1915. Revista da lingua portuguesa. (*)
- GARCIA, Rodolfo*.—“Nomes geographicos brasileiros”. Revista da lingua portuguesa. (*)
- GARCIA, Rodolfo*. — “Peculiaridades pernambucanas”. 1915.
- GIURIA, Juan*.—Edificios coloniales del Brasil”.
- GOLDBERG, Isaac*.—“Brazilian Literature”. N. Y. 1922.
- GONGORA, Luis de*.—“Poemas y sonetos”. Buenos Aires, 1939.
- GONZALEZ HERRERO, Lucas*.—“Felipe III. Sus últimos instantes”. “La Esfera”, Madrid, número 380.
- GRACIAN, Baltasar*.—“El Criticón”.
- GRANADA, Daniel*. — “Vocabulario rioplatense razonado”. (*)
- GRIECO, Agripino*.—“Evolucao da opesia brasileira”. Rio, 1944.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

- HERCULANO, Alejandro.*—“Historia de Portugal”. Lisboa, 1853.
- HERRERA, Santiago.*—“Una etapa de la decadencia”. “La Esfera”, Madrid, número 783.
- JABOATAO, (frai).*—“Catalogo genealogico”. “Revista do Instituto Historico”. Tomo 52. (*)
- JACQUES Raimundo.*—“O elemento afro-negro na lingua portuguesa”. 1933.
- JULIO, Silvio.*—“Fundamentos da poesia brasileira”. Río, 1930.
- JUNCO, Alfonso.*—“El Judío Errante”. Artículo publicado en “El Universal”. Méjico.
- JUNCO, Alfonso.*—“Inquisición y cultura”. Artículo publicado en “El Universal”, Méjico.
- LAFUENTE, Enrique.*—Introducción al “Velázquez” de la Phaidon Press, Londres.
- LIMA, Oliveira.*—“Aspectos da historia e da cultura do Brasil”. Lisboa, 1923. Ed. Livraria classica.
- LIMA, Oliveira.*—“Formación histórica de la nacionalidad brasileña”. Trad. y prólogo de Carlos Pereyra. Ed. América, Madrid, 1918.
- LIMA, Oliveira.*—Artículo en la “Revista de Portugal”, dirigida por Eca de Queiroz. Lisboa, 1889.
- MACEDO SOARES, Antonio Joaquim de.*—“Diccionario brasileiro da lingua portuguesa”, publicado en los Anales de la Biblioteca Nacional. Vol. 13, 1888. (*)
- MAGALHAES, Basilio de.*—“Estudo da historia do Brasil”; 1940.
- MAGALHAES, Raimundo.*—“Vocabulario popular”. (*)
- MALHEIRO DIAS.*—“Historia da colonizacao portuguesa”.
- MARIANNO, Olegário.*—“Da cadeira No. 21”.
- MARTINS, Oliveira.*—“Historia de Portugal”. 1908.
- MATOS, Gregorio de.*—“Obras. Tomo I. Sacra”. 1929.

GREGORIO DE MATOS

- MATOS, Gregorio de.*—“Obras. Tomo II. Lírica”. 1923.
MATOS, Gregorio de.—“Obras. Tomo III. Graciosa”. 1930
MATOS, Gregorio de.—“Obras. Tomo IV. Satírica”.
1930.
MATOS, Gregorio de.—“Obras. Tomo V. Satírica”. 1930.
MATOS, Gregorio de.—“Obras. Tomo VI. Última”.
1933. *Classicos brasileiros, publicados por la Academia Brasileña de Letras.*
MATOS, Gregorio de.—“Obras. Tomo I”. Ed. Valle Cabral, Río, 1882.
MENDES DOS REMEDIOS.—“Historia da literatura portuguesa”. Lisboa, 1923.
MENDONÇA, Renato de.—“Pequeña historia del Brasil”. Secretaría de Educación Pública, Méjico, 1944.
MESQUITA DE CARVALHO, J.—“Grammatica e anthologia nacional”.
MOREIRA PINTO, Alfredo.—“Apontamentos para o dicionario geographico do Brasil”, 1899. (*)
MORENO, Hugo.—“Predicadores de la corte de los Felipes”. “La Esfera”, Madrid, número 310.
MOTA, Arthur.—“Historia da literatura brasileira”. Sao Paolo. 1930.
MUÑOZ, Isaac.—“Los pintores flamencos y David Teniers”. “La Esfera”, Madrid, número 353.
NASCENTES, Antenor.—“O idioma nacional”.
NASCENTES, Antenor.—“O linguajar carioca”. 1922.
NEIVA, Arthur.—“Estudos da lingua nacional”. Río, 1933.
PEIXOTO, Afranio.—“Brasileirismos”. Colección publicada en la “Revista de filologia portuguesa”, números 6, 7 y 8.
PEIXOTO, Afranio.—“Nocoos de historia da literatura brasileira”. Río, 1931.
PEIXOTO, Afranio.—“Panorama da literatura brasileira,

MA. DEL CARMEN BARQUIN

- 1500-1940". Río, 1940.
- PEREIRA FERRAZ, A. L.*—“Terra da Ibirapitanga”, Río, 1939.
- PEREIRA CORYA, Antonio Alves.*—“Collecao de vocabulos e frases usadas na provincia de Sao Pedro do Rio Grande do Sul”. Publicada en la “Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro”. Tomo 15, 1852. (*)
- PFANDL, Ludwig.*—“Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVII y XVIII. Introducción al estudio del siglo de oro”.
- POMBO, Rocha.*—“Historia do Brasil”.
- QUEVEDO, Francisco de.*—“Obras completas”. Edición Aguilar.
- RABELO, Manuel Pereira.*—“Vida do grande poeta americano Gregorio de Matos”. Río, 1929.
- RABELO, Manuel Pereira.*—“Vida e morte de doutor Gregorio de Matos”. Río.
- RABELO, Manuel Pereira.*—“Vida escrita por un amante de sua memoria”. Río.
- RIBEIRO, Juan.*—“A lingua nacional”. Río, 1933.
- RIBEIRO, Juan.*—“Historia do Brasil”.
- RODRIGUEZ CARRACIDO, José.*—“Relaciones espirituales de España y Portugal”. Conferencia. “La Esfera”, Madrid, número 732.
- ROMERO, Silvio.*—“Historia da litteratura brasileira”. Río, 1902. 2a. edición.
- SAMPAIO, Theodoro.*—“Da influencia do tupi na lingua portuguesa falada no Brasil”. “Revista do centro de ciencias e artes de Campinas”. (*)
- SAMPAIO, Theodoro.*—“O tupi na geographia nacional”. 3a. edición, 1928.
- SANTA MARIA, Fray Agustín de.*—“Mariano santuário”. Lisboa, 1709 (*)

GREGORIO DE MATOS

- SEGOVIA, Lisandro.*—“Diccionario de argentinismos”. (*)
- SOARES, Gabriel.*—“Roteiro do Brasil”. Ed. Varnhagen. (*)
- SOARES, Gabriel.*—“Tratado descriptivo do Brasil”...
- SOUTHEY, R.*—“History of Brazil”.
- SOUZA, Bernardino José de.*—“Diccionario da terra e da gente do Brasil”. 4a. edição, 1939.
- STADEN, Hans.*—“Viagem ao Brasil”. Ed. Academia Brasileira.
- STRADELLI, E.*—“Vocabulario da lingua geral portugues-nheengatú”. (*)
- TAINÉ, Hipólito.*—“La filosofia del arte”.
- TAUNAY, Affonso de E.*—“Collectanea de falhas”. 1927. (*)
- TESCHAUER, Carlos.*—“Novo dicionario nacional”. 1928.
- TICKNOR, Elisha.*—“History of Spanish Literature”. 1849.
- TORRE, G. de.*—“Menéndez y Pelayo y las dos Españas”. Buenos Aires, 1943. (*)
- VALBUENA Prat, Angel.*—“Historia de la literatura española”. 2 tomos. Barcelona, 1937.
- VARNHAGEN, F.*—“Florilegio”. Revista del Instituto Histórico, tomo VII. (*)
- VARNHAGEN, F.*—“Historia geral do Brasil”. 5 tomos.
- VEGA, Garcilaso de la.*—“Obras”. Madrid, 1924.
- VERISSIMO, José.*—“Historia da literatura brasileira”, 1916.
- VIANA, Oliveira.*—“Populacoes meridionais do Brasil”.
- VIEIRA, Antonio.*—“Os sermoes”. Ed. 1907.
- VIEIRA, Antonio.*—“Cartas”. Ed. 1886.

MA. DEL CARMEN BARQUIN

VILHENA.—“*Cartas soteropolitanas*”. Tomo II. Ed. B. de Amaral. (*)

VOSSLER, Karl.—“*Algunos caracteres de la cultura española*”. Colección Austral.

WERNECK, Eugenio.—“*Antologia brasileira*”. Río, 1939.

WOLFF, Ferdinand.—“*Le Brésil litteraire*”. Berlín, 1863.

Los volúmenes marcados (*), no han sido consultados directamente, sino a través de citas en otras obras.